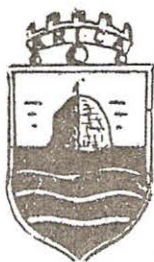


MUSEO REGIONAL DE ARICA



*Trabajos presentados al Encuentro
Arqueológico Internacional de Arica
y Cuadro Cronológico del Area
Andina Meridional.*

Septiembre 1961.

Whienny

Wieg. Oth.

ENCUENTRO ARQUEOLOGICO INTERNACIONAL

25 AL 30 DE SEPTIEMBRE DE 1961.-

A R I C A

ORGANIZADO POR:

UNIVERSIDAD DE CHILE

MUSEO REGIONAL DE ARICA

AUSPICIOS:

JUNTA DE ADELANTO DE ARICA.-

-O-O-O-O-O-O-O-O-O-O-

*Donado por Hans (memeyer
a Victoria Castro, 1977.-*

*Donado por
Hans (memeyer
a Victoria Castro*

P R O L O G O

El presente volumen representa una publicación preliminar aprovechando el material existente, para dar a conocer los trabajos leídos en el Encuentro Arqueológico Internacional efectuado en Setiembre de 1961 en la ciudad de Arica, y el cuadro cronológico bosquejado por los asistentes de dicho encuentro, antes que pierda actualidad.-

Los trabajos que publicamos fueron copiados y mimeografiados por los alumnos del Instituto Comercial de Arica, que en forma especial han colocado todo su empeño en esta difícil tarea. Sin embargo, considerando el corto tiempo disponible para realizar esta inmensa labor, ha sido inevitable que algunos errores de imprenta se hayan presentado, por lo que rogamos al lector disculparlos, sobre todo que una corrección no es posible.-

Los trabajos son expuestos por orden alfabéticos de los autores y al final hemos agregado algunas recomendaciones y acuerdos que se tomaron en este Encuentro.-

Después de largas y sacrificadas jornadas de trabajo los participantes del Encuentro Arqueológico Internacional elaboraron con todos los datos reunidos un Cuadro Cronológico para la Area Andina Meridional, que presentamos al final del presente volumen como única conclusión de dicho encuentro.-

En esta oportunidad deseamos agradecer a todos los participantes que con su asistencia, sus trabajos aportados y el alto espíritu con que planteó este encuentro, aseguraron el éxito deseado.-

Agradecemos también a todas las personas e instituciones que nos han colaborado en forma desinteresada y abnegada para lograr la realización de este Encuentro Arqueológico Internacional.-

A todos ellos muchas gracias !

Arica, 1961.-

Victor Carter

Al Encuentro Arqueológico Internacional, que se efectuó del 25 al 30 de Septiembre de 1961, en la ciudad de Arica, asistieron y participaron en los diferentes trabajos los siguientes investigadores y especialistas:

<u>Dr. Luis Guillermo Lumbreras</u>	Instituto de Antropología Universidad de Huamanga Ayacucho - Perú.-
<u>Dr. Máximo Neira Avendaño:</u>	Museo de Arqueología de la Universidad Nacional del Gran Padre San Agustín.- Arequipa - Perú.-
<u>Sr. Carlos Ponce Sanjinés:</u>	Director del Centro de Investigaciones Arqueológicas en Tiwanaku.- La Paz - Bolivia.-
<u>Dr. Bernardo Berdichewsky S:</u>	Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile Santiago - Chile.-
<u>Sr. Carlos Munizaga Aguirre:</u>	Centro de Estudios Antropológico de la Universidad de Chile Santiago - Chile.-
<u>Dra. Greta Mostny:</u>	Museo Nacional de Historia Natural Santiago - Chile.-
<u>Sr. Jorge Innibarren Cha:</u>	Museo Arqueológico de la Serena La Serena - Chile.-
<u>Sr. Jean-Christian Spahni:</u>	Museo Arqueológico Municipal Calama / Chile
<u>R.P. Gustavo Le Paige:</u>	Museo de San Pedro de Atacama San Pedro de Atacama - Chile
<u>Sr. Lautaro Nuñez A.;</u>	Estudiante del Pedagógico de la Universidad de Chile Santiago - Chile.-
<u>Sr. Luis Alvarez Miranda:</u>	
<u>Sr. Sergio Chacón Cáceres:</u>	
<u>Sr. Percy Dauelsberg H :</u>	Museo Regional de Arica
<u>Sr. Guillermo Focacci A. :</u>	Arica - Chile.-

TEMARIO

- ALVAREZ MIRANDA, Luis:
Miembro del Museo Regional de Arica - Chile Manifestaciones Precerámicas en la Arqueología de Arica.-
- CHACON CACERES, Sergio:
Miembro del Museo Regional de Arica - Chile Descripción de Tumbas y cementerios estudiados en Arica.-
- DAUELSBERG H., Percy:
Director del Museo Regional de Arica - Chile La Cerámica de Arica y su situación cronológica.-
- FOCACCI ASTE, Guillermo:
Miembro del Museo Regional de Arica - Chile Descripción de un cementerio Inca en el Valle de Azapa.-
- IRRIARRER CH., Jorge:
Director del Museo de La Serena - Chile Culturas de El Molle y Diaguita
- LE PAIGE, Gustavo R.P.:
Director del Museo de San Pedro de Atacama Chile El paleolítico en San Pedro de Atacama y sus alrededores.-
- MOSTNY, Greta Dra.:
Directora de la Sección Arqueología del Museo de Historia Natural de Santiago - Chile Ideas Religiosas de los Atacameños.-
- MUNIZAGA A., Carlos:
Miembro del Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile Santiago - Chile Algunos problemas que suscitan los trabajos arqueológicos de la zona Norte de Chile.-
- NUÑEZ A., Lautaro:
Estudiante del Pedagógico de la Universidad de Chile Santiago - Chile Aspectos comparativos entre labrados en madera del Departamento de Arica y Provincia de Antofagasta.-
- PONCE SANJINEZ, Carlos:
Director del Centro de Investigaciones Arqueológicas de Tiwanaku, La Paz-Bolivia Breve comentario acerca de las fechas Radiocarbónicas de Bolivia.-
- SPAHNI, Jean-Christian:
Director del Museo de Calama - Chile Los petroglifos del Desierto de Atacama.-

Recomendaciones y Acuerdos.-

Cuadro Cronológico de la Area Andina Meridional.-

Nota:

Los Sres. Berdichesky, Lumbreras y Neira no presentaron trabajos, sino expusieron sus materias verbalmente, por lo que no se pudo minigrafiar sus trabajos oportunamente.-

" MANIFESTACIONES PRECERAMICAS
EN LA ARQUEOLOGIA DE ARICA "

Luis Alvarez M.

Las primeras referencias sobre manifestaciones culturales precerámicas del Departamento de Arica fueron proporcionadas por Max-Uhle en su "Fundamentos Etnicos de Tacna y Arica" el año 1919; posteriormente fué Junius Bird con sus trabajos de estratigrafía del conchal de Quiane en el año 1942.-

Uhle menciona como datos geográficos los lugares denominados "Chinchorro" y "Faldeos del Morro", suponiendo, además, otros lugares valle adentro.-

Nuestros propósitos de ubicar sitios precerámicos en el área de Arica están encaminados con el objeto de lograr, tal vez a costa de mucha suerte, restos orgánicos que nos permitan someterlos a un fechado radio carbónico, para así contar con un hito claro sobre la antigüedad de nuestros sitios precerámicos.- A pesar de esta esperanza, nos surge la duda de que a lo mejor nuestros sitios precerámicos no sean tan tempranos como lo suponemos y que en cambio pueda resultar algún grupo cerámico con más antigüedad.-

De los datos que nos proporcionaron Uhle y Bird, se puede deducir que grupos primitivos habitaron de preferencia los lugares de la costa por su actividad neta de recolectores o pescadores.-

En nuestro afán de ubicar estos lugares a lo largo de la costa, han tenido cierto éxito al ubicar dos pequeños cementerios en la pampa del "Chinchorro" al Norte de la ciudad.-

Esta pampa, en la actualidad se presenta completamente desértica con una superficie cubierta de ripio y arena de aluvión fluvial.- Se extiende al Norte del cauce del río San José hasta los bordes de los cerros "Chuño".- Junto al Mar y de Norte a sur, se extiende una llanura litoral de unos 20 Kms., llanura cubierta de vegetación pobre que prospera con la humedad del subsuelo.- Existen algunas vertientes de aguas salobres con vegetación de juncos y totoras.- Esta llanura está a nivel del mar y tiene un ancho de más o menos 300 metros; en cambio, la pampa del Chinchorro comienza cuando el terreno cambia de altitud de 0 a 20 mts.

En esta pampa se ubicó uno de los cementerios en las inmediaciones de la construcción de una fábrica.- Anteriormente todo intento había resultado estéril por ubicar alguna tumba; las evidencias eran muy escasas; algunos restos de conchas, ramas, etc. dando el lugar pocas posibilidades por su aspecto demasiado llano al ser barrido por los vientos.-

Las tumbas encontradas fueron pocas y en material de él recolectado, abundante para estos casos.-

Los cuerpos presentan las siguientes características de enterratorio: Su posición es la de cuerpo extendido, de espaldas.- El cuerpo completamente desnudo, sin vestiduras de tejidos de lana, algodón o totora, juncos ni cueros.- El cuerpo está desprovisto de ellas; en cambio, están cubiertos de una gruesa capa de arcilla teñida de rojo.- En algunos casos el pelo es postizo y sobre él, una malla de hilo muy fino.-

Sobre tumbas, se puede decir que estas no existen como construcción, pues los cuerpos fueron depositados bajo la arena a muy poca profundidad y luego cubiertos con ramas sueltas de juncos o sorona.-

Con respecto a alimentación, se encuentran junto al cuerpo algunas conchas de mariscos, locos principalmente, huesos grandes de lobos, trozos de cueros de este mismo animal marino, huesos de pescados, plumas de aves marinas, etc.- No se encontraron restos de vegetales como maíz, calabazas ni raíces que pudieron haber sido comestibles.-

Como utensilios están presentes las costillas de lobos, agudas en un extremo, tal vez para la extracción de mariscos, pesas para pesca, y partes superiores, en hueso, de los anzuelos compuestos.- Las hay de unos 13,5 cms. de longitud por 2,5 cms. de diámetro, mostrando en un extremo la muesca donde se amarró la parte que sirvió de anzuelo.- También hay puntas de arpones, muy agudos en ambos extremos.- Una punta de estos arpones se encontró con una punta de sílex aprisionada en la mano de un cuerpo.- En esta forma se encuentra en el Museo Regional.-

En piedra, están las puntas de arpones en forma lanceolada, una de ellas de 12 cms. de largo, están fabricadas por percusión, no a presión.- Llama la atención que estas puntas se encontraron sueltas y no sujetas a maderos como en el caso de los arpones de playa Miller.-

También en piedra, algunas pesas para pesca como las comúnmente conocidas, destacándose una muy pesada, de claro contenido metálico de forma ovalada con una ranura longitudinal de 1/2 cm.- La piedra tiene 6,5 cms. de alto por 3 cms. de ancho.-

En madera, son numerosos los palitos, largos, delgados y agudos, muy duros.- Pueden haber sido empleados en anzuelos de madera, pues, se encontró uno de ellos con un anzuelo de espina de quisco.- Tiene una longitud de 19,5 cms.

Nos llama la atención dos pequeños atados, parecidos a brochas, hechos de duras ramitas, lo que nos hace recordar a Uhle cuando menciona "peinetas brochas".- Hay un tercero que en vez de ramitas está hecho de plumas.-

También se ubicaron dos trozos de maderas muy delgados de 60 cms. de largo por 20 de ancho, en realidad una tabla.- No tienen muestras de haber sido empleados como remos ni como balsas.-

A pesar de que en este grupo precerámico los cuerpos de las momias no presentaban vestiduras, en cambio se encontraron fragmentos de bolsas fabricadas en la técnica de mallas o redes, de algodón en su color natural, el blanco amarillento.- Las hebras son toscas y gruesas.- Todo está hecho en forma de cordones anudados y forma una malla con aberturas de unos 2 cms. de largo por 1/2 cm. de ancho.- En algunos trozos aparecen cabellos humanos acordonados y trenzados.-

Aquí, la presencia del algodón en las bolsas, podría indicar que estaríamos ante un sitio precerámico con agricultura, pero ~~esta~~ esta suposición no la consideramos por estimar que a pesar de encontrarse el cementerio cerca de zonas pantanosas, no tuvieron estos pobladores una actividad agrícola consciente y que el algodón se lo proporcionaron por recolección de las especies silvestres abundantes en la zona.- Volvemos a insistir que no se ubicaron otras especies vegetales que nos puedan dar indicios de actividad de agricultor o de horticultor.-

En esta misma pampa y más o menos un kilómetro al Sur de este sitio se ubicó un reducido cementerio que como particularidad presenta a sus momias cubiertas con pieles de pelícanos.

El ajuar de estas momias está representado por los mismos elementos que las cubiertas por arcilla.-

De estos dos cementerios de Pampa Chinchorro, en el Museo se encuentran algunos cráneos cubiertos con arcilla y gran parte de los implementos en este trabajo descritos.-

Por último, nos queremos referir a tres objetos de arcilla color blanco crema, no cocida, amasada, muy curiosos por ser los únicos ejemplares hasta ahora conocidos.- Dos de ellos, a primera vista nos parecieron imitaciones de puntas de arpones.- Son pequeños en forma de una cruz, con su tercio superior teñido de rojo en una de sus caras.- A veces nos parecen formas humanas, el otro trozo es más grande en tamaño y tiene casi una forma cilíndrica.-

Una reciente explicación dada por el Profesor Carlos Munizaga indicaría que estos trozos de arcilla guardan en su interior restos óseos o embriones humanos, siendo lo más sugestivo la asociación que existiría entre la pintura de las mascarillas de las momias y la pintura del tercio superior de estos objetos.-

En lo que queda de esta pampa, es muy difícil ubicar otros sitios posibles, como así mismo buscarlos a lo largo de la costa del Morro hacia el Norte, pues, es baja, demasiada húmeda y en varias ocasiones ha sido harrida por maremotos.-

En las faldas de morro, que dan a la ciudad y a la altura de la calle General Lagos se logró ubicar otro sitio cuya característica la proporcionan las momias las que poseen vestimentas hechas de finas fibras vegetales, juncos, principalmente, siendo las vestiduras cortas faldas.-

La cabeza de estas momias están cubiertas con un turbante consistente en una larga madeja de hilos de algodón que da vuelta en torno a la cabeza de la Momia.-

Otros restos de vegetales están constituidos por fragmentos de grandes cestos fabricados en la técnica del espiral y hechos de fibras de juncos.-

En este faldeo del Morro, pero más al Oeste, Max Uhle, ~~exhumó~~ exhumó una momia preparada.- En una tarjeta manuscrita de puño y letra del autor, este dice: " Momia de una criatura cocida en cuero".- " La cara emplastado con barro está pintada con figuras que imitan el dibujo del piel de un gato o de una serpiente.- El cabello postizo, demasiado largo para la edad de la criatura está pegado encima del cráneo.- Hallada a 1,20 mts. de profundidad en el cementerio de pescadores antiguos (quizá Uros) del período del alba de las civilizaciones peruanas m/n.2.000 años antes de nuestro tiempo.- Barrio del Morro más arriba de la Estación sanitaria, Arica".-

Sobre esta momia sólo podemos indicar que tiene cierto parecido con las del Chinchorro, cubiertas por arcilla y que con relación a las figuras de la cara, (forma de piel, de gato), estas podrían ser las manchas de un gato montés, debido a que en la actualidad, la momia presenta su cara muy agrietada y se vislumbran algunas decoraciones de pequeños círculos o volutas.-

A partir del Morro hacia el Sur, la topografía cambia por completo.- Desaparece la llanura litoral dando comienzo a la Cordillera de la Costa que corre paralela al mar no dando lugar a la formación de amplias playas para el establecimiento de población, con las excepciones de los lugares llamados "El Laucho",

Playa Miller" y "Quiane".- El resto de la costa es demasiado alta y muy rocosa hasta unos 60 kms, al sur del puerto donde se interrumpe para dar salida al río Vitor o Chaca hacia el Mar.-

El más característico de los lugares como precerámico es el que se conoce con el nombre de "Quiane".- Se encuentra a unos cinco kms. al Sur de Arica en un suave faldeo-planicie, muy lejos de sitios agrícolas, teniendo la seguridad de que el lugar contó con agua en la época en que fué habitado, agua probablemente de vertientes a orillas del mar o de filtraciones provocadas por desbordes de lagunas en los faldeos orientales de la cordillera de la Costa.-

La actual morfología de Quiane nos demuestra la existencia en épocas pasadas de una corriente de agua que bajó desde ~~los~~ los cerros.-

El conchal tiene una extensión aproximada de 200 metros de largo por unos 50 de ancho, pasando su profundidad los 2 metros.-

En este lugar realizó trabajos estratigráficos el arqueólogo Junius Bird en el año 1942, ubicando los anzuelos de concha en los estratos inferiores de su corte.- En el año 1959, la Doctora Montny también excavó en el referido corte logrando algunos anzuelos de concha.-

Bird, además, obtuvo las evidencias necesarias para establecer un período de agricultura incipiente.-

El Cementerio de este Conchal se ubica más hacia la cumbre de la planicie y los cuerpos están bajo la arena cubiertos con gruesas capas de sal adheridos a ellos.- La posición es tendida y vestidos con pieles de pelícanos.- No hemos encontrado evidencias de otro tipo de vestiduras, ni fragmentos de tejidos.

El material que se logró consisten en puntas de huesos para arpones, puntas líticas con base cóncava y otras lanceoladas.- Algunos de restos de lava volcánica trabajados en formas de puercos, etc.-, los cuales se obtuvieron de la superficie del yacimiento.-

La alimentación, sin duda, era a base de mariscos constituidos por conchas de choros, locos, almejas, diferentes variedades de caracoles, restos de aves y de peces.-

En Caleta Vitor como así mismo en Caleta de Camarones, sitios de desembocadura de los Valles epónimos se verifican la existencia de extensos conchales, productos de una intensa ocupación humana en cuya superficie se encuentran las mismas puntas ubicadas en Quiane, con la diferencia que en este conchal, están asociadas a fragmentos de cerámica.-

En el conchal de Caleta Vitor y en el sector más alto ubicamos un sitio con las características precerámicas.- Se exhumaron tres tumbas, presentándose los cuerpos cubiertos con mantas muy gruesas de manufactura tosca.- Igualmente cestería similar a la de faldeos del Morro, huesos de lobos, etc.- Manifiestan estas momias una característica especial por la deformación craneana del tipo braquicéfalo.-

En el Conchal de Caleta Camarones, sector Sur, al realizar, miembros del Museo Regional trabajos de estratigrafía, se puede vislumbrar las capas precerámicas, (estrato C), muy cerca de la superficie, en donde aparecen puntas líticas pequeñas de ~~factura~~ ~~factura~~ ~~delgada~~ y dentadas, trabajadas a percusión.-

Otras evidencias precerámicas, no hemos encontrado en este sector, ~~xxxx~~ Algunos de los problemas que se nos han presentado han sido la falta de ubicación de un cementerio, ~~xxxx~~ y la presencia de puntas líticas del tipo base cóncava y lanceoladas encontradas en la superficie junto a cerámica y a otros tipos de puntas de arpones de barbas y pedúnculo central de factura fina y retocadas.-

Vistos los lugares de la Costa, nos internamos por las quebradas o valles en busca de nuevos sitios y tomamos para ello el Valle de Azapa.-

El primer punto es un cementerio y está ubicado al pie del cerro Sombrero entre las quebradas de Acha y Azapa a 7 kms. de Arica.-

El ~~enterratorio~~ enterratorio se presenta en un terreno de forma ondulada destacándose los túmulos que guardan las osamentas. Las momias están cubiertas por mantas muy gruesas tejidas en lana de colores oscuros en su color natural; además, existen fragmentos de cestería.- No hay presencia de restos de comidas ni de vegetales cultivados.- Los Túmulos están contruidos en capas sucesivas de arena y ramas de sorona, cañas y otros vegetales.-

En la superficie del lugar y alrededores se ubicaron algunas puntas líticas fabricadas en piedra basáltica de un negro brillante, de formas lanceoladas cortas y espesas.-

Durante el año 1959 y en este mismo valle, a unos 15 kms. del mar, en el sitio denominado "Las Riveras", (lado Sur del Valle), se ubicaron en túmulos, dos enterratorios precerámicos.- Uno de ellos, estaba cubierto con pieles de pelícanos, y no presentaba ajuar u otros implementos que acompañaran a las osamentas.

El segundo contexto estaba compuesto por fragmentos de tejidos de lana gruesa y el cráneo envuelto en un turbante similar a las momias de las faldas del Morro, pero en este caso, el "turbante" está hecho de largos hilos de lana de color negro en lugar de los hilos de algodón de los anteriores.-

Finalmente nos queda mencionar un lugar ubicado al comienzo de la pampa de Alto Ramírez en dirección de Este a Oeste, a unos 150 metros del cementerio incaico Az.15.- En esta localidad existen grandes túmulos de 2 mts. de altura por unos 3 mts. de diámetro.- A este respecto, debemos llamar la atención que en el mes de Julio recién pasado, el profesor Señor Carlos Keller realizó trabajos en uno de estos túmulos, obteniendo una momia del tipo precerámico con algunos fragmentos de tejidos y restos de cestería, ubicándolo temporalmente como "Inca Administrativo", pero, posteriormente reconoció la evidencia irrefutable de pertenecer el hallazgo a un período temprano.- Este Inventario quedó a disposición del Museo de la localidad.-

Hecha esta descripción de los lugares precerámicos conocidos hasta la fecha en el Departamento de Arica, correspondería fijar una cronología para ellos intentando dar en esta oportunidad una de carácter relativo en base a los rasgos diagnósticos que hemos observado, sirviendonos como hipótesis de trabajos para futuras investigaciones.-

Primero.- Como grupo más tardío clasificamos a aquellos en que las momias están cubiertas de "turbantes" como las de Faldeos del Morro.-

Segundo:- Como período intermedio ubicamos a las momias cubiertas de arcilla como las del "Chinchorro".-

Tercero:- El grupo más temprano sería el de "Quiane" con sus momias cubiertas de pieles de pelícanos y su característico anzuelo de concha.-

Hasta aquí el presente trabajo sobre descripciones precerámicas.- A nombre del Museo Regional de Arica, ~~muchas~~ que estas informaciones contribuyan a un mejor conocimiento de nuestra zona.-

Arica, 25 - 30 Septiembre de 1961.
Luis Alvarez M.

Sergio Chacón C.
ARICA.

El presente estudio no trata en forma exhaustiva la totalidad de los lugares trabajados por el Museo Regional, sino que comprende algunos de dichos territorios, cuya dispersión en cuanto a territorio es intencionada, tratando de abarcar la mayor extensión posible.

TUMBAS Y CEMENTERIO DE "LAS MAITAS"

Las Maitas es un lugar del Valle de Azapa situado a unos 15 klms. de Arica.

El cementerio estudiado, uno de los muchos de la zona, se encuentra ubicado en la ladera sur. Como tantos de estos vestigios arqueológicos, se encuentra muy saqueado. Sólo se pudo ubicar cuatro tumbas de relativa importancia. Estas se encuentran enclavadas en la arena del cerro, una vez roto el caliche que cubre casi superficialmente toda la ladera. Tienen forma circular; están tapadas con piedras y rellenas con la arena del lugar. Las piedras mismas que cubren la sepultura están prácticamente bajo una capa de tierra. La profundidad de estas tumbas oscila entre 60 cm. a 70 cm., y tienen un diámetro medio de 70 cm.

Este cementerio ha sido clasificado por el Museo como AZ 12, y sus características son las del Maita y el Chiribaya.

Un aspecto interesante de este cementerio es el que dice relación con la excesiva distancia habida entre el fardo funerario y los ceramios, circunstancia que se constató en casi todas las tumbas estudiadas.

TUMBAS N° 1.-

Está ocupada por un párvulo, cuya momia está envuelta en tejidos. Su posición era la ritual del encucillado.

Ajuar.- Todo su ajuar consistía en 2 ovillos de lana de color café y una buena provisión de maíz.

TUMBA N° 2.-

Prácticamente anexa a la anterior, pero de menor tamaño y más superficial, esta tumba perteneció igualmente a un párvulo.

Ajuar.- Consistía su ajuar en una calabaza tapada con una manta de maíz y en una gran cantidad de maíz desgranado.

TUMBA N° 3.-

Esta tumba tenía removido el techo, razón por la cual los agentes atmosféricos entre otras causas, dañaron la momia. La posición de ésta era encucillada, y estaba envuelta en una manta tejida, tosca en el exterior, y otra más fina en el interior. Levantada la momia, y debajo de ella, se ubicaron las siguientes especies: 1 platillo de cestería; 1 calabaza sin adornos; 1 cuchara de madera; apreciable cantidad de maíz; 1 sogá trenzada enredada.

Sobre la tumba y en forma superficial, se encontraron fragmentos de cerámica, los que con seguridad eran de esta tumba.

TUMBAS Y CEMENTERIO DE "EL LAUCHO"

El Lacho es una playa de una pequeña ensenada situada poco más al sur - 1 klm., 1 klms. 200 mts. m/m - e inmediatamente antes de la poza "La Lisera".

Una vez demarcado el cementerio y las tumbas, se procedió a trabajar las tumbas ubicadas. Como siempre, la mayoría de ellas estaban saqueadas antiguo. Sin embargo se localizaron algunas que se mantenían intactas.

Estas tumbas presentan la particularidad de estar excavadas en un conchal, alrededor 1 metro de profundidad. Tienen estas tumbas una forma circular, estando en partes encistadas con lajas. La ladera de este cementerio-conchal tiene una pendiente actual de 22°. Debajo de la arena superficial apareció tierra vegetal, y debajo de ésta se ubicó la tapa de la tumba, formada por una laja.

Este cementerio fue enrolado como Playa Miller N°1 y las características de sus evidencias son las del Gentilar y el Pocoma.

TUMBA N° 6.-

Tiene esta tumba un diámetro de 1.20 mt. y una profundidad de 1.10 mt.

Momia.- La momia presenta la característica posición encucillada. Pertenecía a un hombre de edad avanzada. La ubicación de la momia era la que sigue: empotrada al norte de la tumba y mirando hacia el sur. Estaba la momia cubierta con dos tejidos: uno exterior grueso y tosco de color beige. El interior era una camisa de color oscuro, verdoso con listas rojas, y de factura más fina.

En el interior del fardo se encontró un ceramio pequeño, de forma de coco y con las características del pocoma. Sostenía la momia en la mano izquierda una lienza enrollada. La cara la tenía cubierta con una especie de máscara de piel de huejache o pelícano.

Ajuar.- El ajuar se componía de 3 ceramios pequeños, globulares; 1 arpón completo (pieza de madera o asta y la punta lítica) y otro arpón más, sin punta lítica.

Igualmente se encontraron varios fragmentos de cerámica y adornos de plumas.

TUMBA N° 7.-

Una balsa con su remo, en tamaño reducido. Inmediatamente sobre la balsa había una estera con su asa tejida.

Había además dos ceramios: uno globular y el otro un kero con figura antropomorfa; además los restos de un ceramio igualmente globular; un plato de cestería tejida en espiral; una lienza; un calabazo sin decoración; una balsa tejida en colores blanco-café, en listas, contenía esta bolsa hecha de maíz; otra calabaza con mazorcas de maíz; restos de erizos; una balsa de choro; un hueso plano al parecer de ballena.

La momia estaba en la conocida posición encucillada, en el centro de la tumba mirando al oeste.

TUMBA N° 8.-

Tenía un diámetro de 1.20 mt. y una profundidad de 1.30 mt.

Contenía esta tumba, cerca de su superficie, una momia de un adulto y de un párvulo; a más profundidad se encontraron otros dos párvulos y, al fondo, otro adulto más. Cada una de las momias estaba envuelta en tejidos.

El ajuar funerario consistía en: pequeña balsa con su remo; una plomada con su lienza; seis ceramios sin ornamentación alguna; un adorno de plumas; una honda; un tejido de paja; una flauta pan; un porta arpón; dos puntas líticas; fragmentos de kero de madera; fragmentos de ceramios; un pedazo de cuero y una bolsa tejida y decorada.

TUMBAS Y CEMENTERIO DE CHACA

Las tumbas ubicadas en la quebrada de Chaca, lugar situado a 42 klms. al sur de Arica, formaban parte de un Cementerio, Chaca 5 para nuestros archivos, y estaba enclavado en el faldeo norte de la quebrada. Presentan estas tumbas las siguientes características: profundidad variable, entre 80 cm. a 2 mts. con un término medio entre 1.30 a 1.40 mts.; su diámetro es igualmente variable, oscilando entre los 60 cms. y el 1.80 mts., con un término medio entre el 1.20 y el 1.30 mts.

Son de forma circular; encistadas, con la característica de éstas, las piedras unidas con argamasa de ceniza. Otra característica de estas tumbas la tenemos en que originalmente la cavidad misma quedaba libre de tierra o cualquier otro relleno. En la tumba sólo existía la momia y el ajuar funerario.

Se cubrían armando una tapa que consistía en unos palos atravesados, sobre los cuales se colocaban piedras grandes de río y tierra. Las piedras eran transportadas del río Chaca que corre a pocos metros del faldeo.

Debido a la acción de las polillas y a los agentes atmosféricos, la madera se carcomió, lo que unido al gran peso que soportaba motivó el derrumbe de la tapa sobre la momia y ajuar, destruyendo el contenido de las tumbas.

La excavación de cada tumba debe hacerse con sumo cuidado, pues su contenido está revuelto. Las momias están en la clásica posición encucillada, envueltas en telas tejidas, 3 por lo general: la camisa 3/4 sin mangas y dos mantas más como mortaja, cosidas éstas verticalmente de pies a cabeza.

Presentó este cementerio una particularidad única: muchas tumbas preparadas de excelente factura; gran profundidad y diámetro, pero sin rastro alguno de haber sido ocupadas ni menos saqueadas.

Este cementerio, tanto por sus tejidos como su cerámica se ubica en el Inca tardío.

CEMENTERIO N° 5.-

TUMBA N° 5.- Contenía dos momias. Una de mujer y la otra de un párvulo. Las envueltas en telas y en posición encucillada. Ajuar.- Dos ceramios; decorado con motivos Inca regional y el otro doméstico; dos husos: eje

de madera; tres palos para tejer; desvastados y apropiados para una calavera y huesos de zorro; dos chalas de cuero, usadas, para un aparejo de madera para transportar güagüas.

Tumba N° 8. Contenia una momia, envuelta y encucillada. Ajuar. - Una olla cerámica; cestería en forma de vaso sin decorar; cuatro agujas de cobre utilizadas como prendedores de las mantas; un huso compuesto de eje de madera, de árbol, y rodela de madera, de otra especie más pesada y dura; dos palos aguzados y desvastados para ser utilizados en los tejidos; 8 agujas de madera, de espinas de quisco; gran cantidad de maíz; una caja de madera para colores; dos keros de madera, cuya asa representa un lagarto estilizado; dos peinetas de madera.

TUMBA N° 14. Contenia una momia de sexo femenino, envuelta en tejido de lana y encucillada. Ajuar. - Su bagaje funerario estaba representado por: un ceramio decorado del tipo Inca regional; un sombrero de lana tejido en forma de fez; maíz en mazorca; cajita para colores, de madera; dos keros de madera con el asa en forma de lagarto estilizado; una zampoña; un par de chalas de cuero, usadas; un adorno de plumas de garzas formando un atado; dos bolsas, una de ellas de cuero y la otra tejida.

OTROS MATERIALES ENCONTRADOS EN LAS TUMBAS DE CHACA.

De este cementerio se han obtenido los siguientes componentes de ajuares, no detallados en las tumbas pre descritas, por pertenecer a otras tumbas: platos de cerámica, decorados policromamente; sombreros de pelo humano adornados con hilos de lana de variados colores; jarritos de cerámica tosca; un plato de greda parchado con tiras de cuero; calabazas sin ornamentación; bolsas tejidas decoradas y sin decorar. Se recogió gran cantidad de fragmentación apropiada para un estudio amplio de la cerámica de la región; aríbalos de tipo incaico sin decorar; cestos de mimbres; un jarro antropomorfo; calabazas pirograbadas; esqueletos de pequeños animales.

TUMBAS Y CEMENTERIOS DEL VALLE DE LLUTA.

El valle de Lluta es el primero de Chile entrando por el Norte. Se encuentra a más de menos 8 klms. de Arica; su extensión abarca desde el mar hasta la sierra de Huaylillas. No ha sido totalmente explorado desde el punto de vista arqueológico, quedando en este aspecto mucho por ver, estudiar y analizar. Ha habido eso sí rápidas investigaciones, pues no se duda de su importancia y valioso aporte al conocimiento de las culturas precolombinas. Son varios los enterratorios constatados en este valle. Tenemos en el Klm. 18, en la ladera sur, un cementerio del cual se abrieron 5 tumbas.

Tiene este cementerio una cabida aproximada de 30 x 25 mts. El material superficial que se encuentra es de escaso valor arqueológico, ya que por la acción de los agentes atmosféricos están mal conservados. De una tumba superficial se extrajo un ceramio relativamente tosco con ornamentación en relieve sobre el borde. La ornamentación es negra sobre blanco. Del mismo cementerio se recogió un fragmento de cerámica con un lagarto. Su

ornamentación es negra sobre slip rojo. Este cementerio necesita una investigación más extensa e intensa por el material recogido.

TUMBA N° 1.-

Es una tumba de poca profundidad, encistada con una doble hilera de piedras colocadas para evitar el desmoronamiento del terreno de por sí arenoso. Su profundidad era de 0,30 cm. Exteriormente tenía un diámetro de 1,60 mt. y el interior era de 1 mt. Estaba cubierta la tumba con piedras y tierra, fuera del caliche formado por el tiempo. El fardo funerario estaba totalmente envuelto en tejido de lana tosca con dibujos en colores. Por los motivos y colorido se pudo determinar su pertenencia al grupo San Miguel. El cráneo de la momia estaba deformado hacia arriba y hacia atrás. Un aspecto novedoso del cráneo era que presentaba en la parte occipital suturas poco comunes: tenía 4 huesos supernumerarios.

Ajuar.- Consistía éste en dos bolsas, una pequeña, 10 x 15 cms. rellena de una masa harinosa, y la otra de 15 x 20 llena de maíz. Además se encontró una mayor cantidad de maíz en mazorcas. No había manifestación alguna de cerámica.

TUMBA N° 2.-

Esta era más pequeña: 40 cms. de profundidad por 50 cms. de diámetro interior o 110 de diámetro exterior. Su forma era circular y la cista consistía en una doble hilera de piedras protegiendo la tumba del terreno. La momia estaba envuelta en una manta tejida tosca, de color café con franjas verdes, roja, negro y amarillo.

Ajuar.- Consistía únicamente en una cadena de cuentas cuya distribución era: dos cuentas de lapislazuli por una de caracol. No había alfarería.

KILOMETRO 28 ROSARIO.

Se encuentra ubicado a 10 mts. sobre el anterior, es más reducido que el y pertenece al mismo grupo cultural.

Las sepulturas están sobre un montículo y son formadas por piedras grandes. Fragmentación de cerámica no se encontró en tamaño apropiado para ser estudiada con utilidad. Lo único que se logró en este aspecto fué un pequeño jarro encontrado superficialmente.

El cementerio ubicado en esta zona se encuentra enclavado en la ladera sur, en un tablazo existente inmediatamente sobre la línea férrea del FCALP, Estación Rosario, a 30 mts. sobre el Valle. Parece pertenecer este cementerio a una población cuyos restos se ubicaron a una altura de más o menos de 300 mts. sobre el nivel del valle, en la misma zona. Presenta este cementerio todas las características de los lugares saqueados. A pesar de ello fué posible ubicar tumbas intactas.

La forma de estas tumbas es rectangular, estando sus lados reforzados con piedras lajas. Presentan las tumbas diferentes tamaños, siendo su irregularidad de dimensiones lo notable.

Fragmentación es negra sobre slip rojo. Este cementerio necesita una investigación más extensa e intensa por el material recogido.

TUMBA N° 1.-

Es una tumba de poca profundidad, encistada con una doble hilera de piedras colocadas para evitar el desmoronamiento del terreno de por sí arenoso. Su profundidad era de 0,30 cm. Exteriormente tenía un diámetro de 1,60 mt. y el interior era de 1 mt. Estaba cubierta la tumba con piedras y tierra, fuera del caliche formado por el tiempo. El fardo funerario estaba totalmente envuelto en tejido de lana tosca con dibujos en colores. Por los motivos y colorido se pudo determinar su pertenencia al grupo San Miguel. El cráneo de la momia estaba deformado hacia arriba y hacia atrás. Un aspecto novedoso del cráneo era que presentaba en la parte occipital suturas poco comunes: tenía 4 huesos supernumerarios.

Ajuar.- Consistía éste en dos bolsas, una pequeña, 10 x 15 cms. rellena de una masa harinosa, y la otra de 15 x 20 llena de maíz. Además se encontró una mayor cantidad de maíz en mazorcas. No había manifestación alguna de cerámica.

TUMBA N° 2.-

Esta era más pequeña: 40 cms. de profundidad por 50 cms. de diámetro interior o 110 de diámetro exterior. Su forma era circular y la cista consistía en una doble hilera de piedras protegiendo la tumba del terreno. La momia estaba envuelta en una manta tejida tosca, de color café con franjas verdes, roja, negro y amarillo.

Ajuar.- Consistía únicamente en una cadena de cuentas cuya distribución era: dos cuentas de lapislazuli por una de caracol. No había alfarería.

KILOMETRO 28 ROSARIO.

Se encuentra ubicado a 10 mts. sobre el anterior, es más reducido que éste y pertenece al mismo grupo cultural.

Las sepulturas están sobre un montículo y son formadas por piedras grandes. Fragmentación de cerámica no se encontró en tamaño apropiado para ser estudiada con utilidad. Lo único que se logró en este aspecto fué un pequeño jarro encontrado superficialmente.

El cementerio ubicado en esta zona se encuentra enclavado en la ladera sur, en un tablazo existente inmediatamente sobre la línea férrea del FICALP, Estación Rosario, a 30 mts. sobre el Valle. Parece pertenecer este cementerio a una población cuyos restos se ubicaron a una altura de más o menos de 100 mts. sobre el nivel del valle, en la misma zona. Presenta este cementerio todas las características de los lugares saqueados. A pesar de ello fué posible ubicar tumbas intactas.

La forma de estas tumbas es rectangular, estando sus lados reforzados con piedras lajas. Presentan las tumbas diferentes tamaños, siendo su irregularidad de dimensiones lo notable.

TUMBA N° 3.-

La tumba abierta tenía las siguientes dimensiones: 40 x 120 cms. en 40 cm. de profundidad. Contenía esta tumba dos momias. La primera de. mostraba haber sido colocada con posterioridad a la construcción de la tumba. Debajo de ésta estaba la primitiva momia de la tumba, que al tratar de sacarse se deshizo completamente.

Ajuar.- Sólo contenía: una parte de un huzo; la tortera que era de madera, de unos 7 cms. de diámetro; un alisador de hueso para tejidos, de tosca manufactura.

TUMBAS Y CEMENTERIO EN PLAYA BRAVA.

Este cementerio se encuentra ubicado en un faldeo ubicado inmediatamente sobre el sector llamado Playa Brava, situado inmediatamente al sur de La Liserá, distante unos 1.800 mts. de Arica. Se trata de un cementerio que desde antiguo ha proporcionado material arqueológico, que se encuentra a primera vista totalmente saqueado, pero que a pesar de esta impresión aún proporciona tumbas intocadas, de un rico contenido funerario, razón por la cual el Museo de Arica trabajó todo el invierno de 1960, con resultados óptimos. A continuación se detallan algunas de las tumbas extraídas:

TUMBA N° 81.-

Se trata de una tumba enclavada en la arena, de forma circular. Una vez roto el caliche superficial, formado por la naturaleza y el tiempo se encuentra una capa de tierra; bajo ésta se encontró las piedras que sirven de tapa a la tumba. Quitadas éstas, se encuentra una capa de tierra vegetal, material que existe únicamente en las tumbas, ya que no es natural su existencia. El grosor de esta capa es variable, 1 a 5 cms. de espesor. Inmediatamente debajo de la tierra vegetal encontramos arena, elemento natural de este faldeo, material que llena totalmente la tumba, razón por la cual el despeje de dichas tumbas debe hacerse con cuidado extremo, ya que tanto la momia como el ajuar se encuentran dispersos en la cavidad revueltos con la arena. Tienen estas tumbas como características el estar totalmente forradas en una estera de madera, formada por palos delgados atados entre sí con cuerdas de lana. Esta estera vegetal no sube más arriba de la altura a que llega el fardo funerario, ello a pesar de tener las tumbas una mayor profundidad. MOMIA.- Se encuentra esta apoyada sobre la pared poniente de la tumba en la clásica postura encucillada, totalmente envuelta en tela de lana tejida y policroma. La forma de esta envoltura es la de una camisa sin mangas, de color café oscuro o negro. La momia se encuentra totalmente amarrada con una trama de tipo red de totora. Podemos adelantar que en caso de tratarse de fardo funerario de niño, la amarra de totora ha sido reemplazada por una de hilos de lana, torcida. Otra particularidad de las momias desenterradas en este cementerio la tenemos en que todas aparecen con unas espaldas de amuletos prendidos a ambos lados de la cabeza, sobre los hombros. Se trata de dos pequeños palitos que en sus extremos libres sostienen un

manejo pequeño de pequeñas plumitas de color verdoso amarillento. Desatada la red de totora y abierta la camisa, se advierte que la cabeza de la momia está cubierta con un paño tejido. Las manos las tienen cruzadas sobre el pecho. Generalmente las momias contienen en la cavidad que queda entre las rodillas flexionadas y las manos, algunos ceramios pequeños y ornamentados, mazorcas de maíz dentro de bolsas de colores vivos y finamente tejidas; hojas de sorona (pequeña yerba de terrenos húmedos) envueltas en una especie de pañuelos de lana, amarrados por las cuatro puntas por una especie de flecos. En la parte inferior del atado se encontró una bola de ceniza, que se deshizo al tocarla.

Respecto a las hojas de sorona, todo parece indicar que ella venía a suplir a la coca, de lo que deducimos que la bola de ceniza venía a suplir o reemplazar la substancia alcalina que se emplea al mascar coca.

Debajo del paño funerario o mortaja la momia está vestida con una camisa atada a la cintura y a las rodillas con una totora doble. La cara la tenía cubierta con un cuero al parecer de alcatraz, atado al cuello, y que cubría la cara y parte de la cabeza. La piel de la cara estaba bien conservada al igual que las trenzas que tenía a cada lado de la cabeza. Cada trenza estaba formada por ocho trencitas, terminando en las puntas en una amarra de hilos de lana roja. Sostenía la momia en su mano derecha un ovillo de pelo. Se trataba del cuerpo de una muchacha de más o menos 20 años.

Hacia el lado norte de la tumba se encontró entre el relleno de la tumba algunos tubérculos al parecer de camotes; fragmentos de cerámica y una pequeña bolsa con sencillos dibujos de lana de color.

La momia apareció a una profundidad de 20 cms. de la superficie. Más o menos a igual profundidad, en una pequeña deformación del terreno semejante a una terraza, fueron ubicados los tubérculos.

Colgada del cuello de la momia, por medio de hilo de lana, había un pequeño capacho de mimbre sobre armazón de 3 palos cruzados. Este implemento propio de los pueblos pescadores, aparecen generalmente en todas las tumbas de este cementerio.

Hacia el lado oeste y a unos 50 cm. de profundidad se ubicó el primer ceramio, ricamente decorado con motivos propios del tipo gentilizar. Cerca del interior había una pequeña olla doméstica llena con tubérculos y, junto a ella otro pequeño ceramio de forma de calabaza. Algo retirado se encontró otro pequeño ceramio decorado, que tenía una cualidad: estaba parchado en su base, sosteniendo el parche unas amarras de cuero. Se encontró igualmente un porta arpón, instrumento formado por mimbre tejido y entrelazado con palos adaptados a éste. Dentro del portaarpón habían dos arpones, consistentes en palos agudizados en una de sus extremos mientras que el otro estaba hueco, apropiado para contener la punta lítica.

Faltaba en este apanero de pesca, otros elementos que siempre acompañan al pescador. Como dato ilustrativo detallamos esos otros elementos que por la

Frecuencia de su aparición en estas tumbas no deja de llamar la atención la falta de ellos.

Anuelos - Pueden ser de cobre, ya sea de una sola pieza doblada en forma de ganchos, o bien compuestos de dos piezas, amarradas fuertemente en uno de sus extremos formando ángulo. Pueden ser igualmente de espigas de quisco, dobladas al vapor formando un gancho.

Lienzas o sedales - Hechos de lana fina trenzada, de varios metros de largo. Son notables por la calidad de su manufactura.

Plomadas - De tamaños diferentes. Están confeccionadas de piedras desbastadas y pulidas finamente, dándole la forma de un cigarro puro. A pocos metros de cada extremo tienen una especie de cuello necesario para amarrar la cuerda o lienza o seda.

OTROS AJUARES.

TUMBA N° 43.- Además de la momia envuelta en telas de lana y en su clásica posición fetal y amarrada con totoras tenía como AJUAR dos arpones; un camote; un plato de cestería; cinco ceramios; fragmentos de cerámica decorada; adornos de plumas; una peineta y varias especies de plantas.

TUMBA N° 44.- El fardo funerario al igual que los ya descritos. AJUAR: Una acha de cobre; un arpón completo, es decir, el madero con su punta lítica; parte de una balsa de tres palos y remo, de la cual sólo había uno de los palos y el remo; parte de un capacho de mimbre; dos piezas fragmentadas de cerámica doméstica y decorada; una bolsa tejida; una parte de un arpón; dos puntas de flechas y una pequeña esterilla de cañas.

TUMBA N° 46.- Contenía dos momias: un adulto y un párvulo, ambos envueltos en telas de lana tejida, amarrados con totora y en la conocida posición encucillada. AJUAR. Cinco ceramios del tipo gentilizar; una calabaza; un cesto de mimbre; un arpón completo; pieza de madera y punta lítica; dos palos para trabajos agrícolas; dos bolsas tejidas; dos piedras pequeñas para boleadoras con restos de la cuerda para su lanzamiento; cinco puntas líticas para arpones.

TUMBA N° 57.- Contenía dos momias completas. Envueltas y amarradas como las ya descritas. AJUAR. Contenía 12 ceramios de tamaños y forma diferente, todos ellos gentilares; un kero de madera; dos hugos; una bolsa con piedras de cuarzo, es decir con la materia prima necesaria para fabricar las puntas líticas; una bolsa tejida con maíz; un porta arpón con sus seis arpones completos; un adorno de plumas; dos arpones completos pero sueltos; dos bañías completas: sus tres palos y el remo; algodón en rama y en bruto; una pieza lítica con todas las características de un cuchillo.

TUMBA N° 58.- Contenía un fardo funerario completo a la manera tantas veces detallada. AJUAR. Seis ceramios de formas y tamaños diversos, del tipo gentilizar; una zampoña de regular tamaño; dos calabazas; un arpón completo; una plomada de piedra.

LLUTA - LL - 2 - KIM, 15.

Lugar situado frente al puente, en la ladera Norte de los cerros que conforman la quebrada. Se investigaron 15 tumbas. Las evidencias en muchas de ellas demostraron haber sido removidas. Se tuvo suerte en localizar varias de ellas intactas. Las características de estas tumbas son: forma variada, ampollas excavadas en la tierra tapadas con arena y algunas con restos vegetales, y otras son de forma cilíndrica con y sin apéndice. Incluso se trabajó con piedra algunas tumbas que estaban unidas entre sí, las cuales tenían entradas distintas, pero con cámara funeraria común.

Así como existe anarquía en las formas de las tumbas, igualmente lo hay en sus dimensiones. Por ejemplo en cuanto a profundidad, ésta va desde los 0.70 cms. a los 2.20 mts., predominando la profundidad en 2.20 mt. En lo referente al diámetro, ésta va de 0.20 a 1.20, predominando los 0.80 cms.

TUMBA N° 5.- Cilíndrica con apéndice. Contenía 1 momia encucillada del sexo masculino, envuelta en telas de lana vetada con totora. El ajuar consistía en 1 ceramio doméstico del tipo San Miguel y forma globular. Además había un palo para flauta; una caja de colores; una aguja; unos restos de tejidos y varios fragmentos de paños. Igualmente contenía maíz, valvas de choros envueltas en hojas de maíz, y una pata de llamo. Dentro de la envoltura de la momia no tenía ajuar.

TUMBAS Nos. 2/3.- Esta tumba de forma ampollar con apéndice, estaba tapada y rellena de arena. Sus dimensiones era: 2 mts. de profundidad por 1.10 de diámetro.

La particularidad de esta tumba era que estaba interiormente unida con la tumba N°4. Además contenía dos fardos con sus respectivos ajuares. Los cuerpos estaban de costado debido al desmoronamiento ocurrido en la sepultura. Se encontraban ambas casi juntas. Sus envolturas eran de lana de color oscuro.

El ajuar de la momia N°2 consistió en: 3 ceramios decorados y 4 sin decorar, del tipo San Miguel; Docoma, de forma globular y jarritos de base plana. Había, además, dos piezas de cuero y madera, 3 calabazas decoradas, una cestería sin decoración y un plato de cestería.

El ajuar de la momia N°3 consistía en 2 ceramios decorados, 2 sin decorar de forma globular; una cuchara de madera; un kero; 3 husos; una aguja; una calabaza decorada; dos platos de cestería.

TUMBA N° 4.- De forma ampollar, con las siguientes dimensiones: 1.60 de profundidad por 1 mt. de diámetro. Estaba unida por la cámara mortuoria con las tumbas 2 y 3. Contenía el cuerpo de un adulto, en postura encucillado y envuelto en lana tejida del tipo corriente.

El ajuar consistía en: 1 ceramio decorado, tipo San Miguel y 4 domésticos. Contenía además un palo para flautas, 3 cucharas de madera; una peine; un kero; un arco; 2 agujas; 3 objetos de cestería; una calabaza decorada

eta; 2 bolsos tejidos decorados; un sombrero; 2 botellitas tejidas; 2 bolsitas de cuero; 2 piezas de cuero de uso desconocido y una cajita con tejidos.

UMBA N° 21.- De forma ampollar, estaba tapada con una piedra y rellena de arena. Sus dimensiones eran 0,80 de profundidad y 0,50 de diámetro. Contenía la momia de un adulto en posición sentado, envuelto en tela de lana corriente.

Ajuar: Contenía 2 ceramios; jarritos decorados del tipo San Miguel; una ortera y una calabaza sin decorar.

UMBA N° 15.- De forma tubular con apéndice, con las siguientes dimensiones: profundidad 1 metro y 0,80 de diámetro. La tapa se componía de una especie de enrejado de madera debajo de la tierra.

Contenía una momia de un niño que estaba envuelto en un poncho sin decoración.

Su ajuar consistía en un ceramio decorado; un armazón de madera para transportar guaguas; 1 kero sin decoración; un arpón; puntas de paño; una pequeña balsa; una aguja de cactus.

UMBA N° 44.- De forma tubular, con dimensiones de 0,80 por 0,45 cms. La tumba estaba tapada con una piedra plana, debajo de ella en forma vertical, había una canoa, un arco, palos porta arpones pintados de rojo, en cantidad e sis.

En la superficie de la tumba, una vez limpia de arena, se encontraron concha, un tortero con kilo y un collar de cuentas.

El ajuar era el siguiente: 2 palos para flautas; 2 keros de pequeño tamaño, con asta de arpón; un arco; 3 flechas; una canoa; un anzuelo metálico; una calabaza pintada; 3 balsas derechas; tres puntas líticas de arpón.

ALTO DE RAMIREZ.

Lugar situado a 12 klms. de Arica en el valle de Azapa, en una planicie elevada, rodeada de cerros pintados y por túneles hechizos, se ubicó y trabajó un cementerio Incaico que el Museo clasificó como AZ 15.

Las tumbas están excavadas en la tierra, son de forma tubular con apéndice, de dimensiones que oscilan entre los 0,40 cms. de profundidad y 0,50 de ancho. Cada tumba esta marcada por un delgado palito colocado al centro de la tumba, señal que en algunos casos era reemplazada por una pequeña canoa o un arco.

La superficie estaba cubierta con tierra, debajo de la cual viene una cubierta de totora sostenida por un enmaderado de palos colocados a lo largo a lo ancho. La tumba misma se encuentra llena de tierra. Este cementerio contenía la mayoría de las tumbas intactas, razón por la cual se pudo constatar la gran riqueza de él. Se excavaron 70 tumbas.

UMBA N° 9.- De forma tubular con apéndice y con la clásica tapa descrita en las generalidades. Sus dimensiones eran 0,70 cm. de profundidad por 0,60

mucho. Contenía 1 momia encucillada perteneciente a un niño. El cuerpo estaba envuelto en dos mantas. La externa, gruesa y tosca, en cambio la interna era fina y polícroma.

El ajuar consistía en una escudilla incaica y un pequeño jarrito con dos asas, contenía además lo siguiente: 3 palos para flautas; una caja de colores en buen estado; una peineta en mal estado; una tortera de madera; restos de calabaza simple; dos bolsas tejidas; una de las cuales era decorada; un manojo de plumas de paloma y un pequeño capacho de tres palos forrado con hilo de lana.

por Percy Dauelsberg H.
del Museo Regional de Arica.-

Introducción: En varias ocasiones ha sido estudiada la cerámica de la zona de Arica, por lo que en forma rápida sólo daremos un breve resumen de ella para una mejor comprensión de los problemas que se van a tratar más adelante. En primer lugar recordaremos que en esta zona trabajó Uhle estableciendo la siguiente cronología:

Inca
Chincha-Atacameño
Atacameño Indígena
Epigonal del Tiahuanaco
Los aborígenes de Arica
El hombre primordial de Arica

En esta cronología, pertenecen los cuatros primeros periodos a una época con cerámica y agricultura, mientras que los restantes forman la fase precerámica. En el presente trabajo solamente nos limitaremos a tratar el problema cronológico del periodo con cerámica, quedando el precerámico para un estudio posterior, previa recolección mas amplia de material de estudio para su mejor fundamentación.-

Posteriormente a Uhle, estudio esta zona detenidamente Bird, que se basó principalmente en datos obtenidos de la estratigrafía de los conchales de la costa. Bird formuló los siguientes periodos para esta zona (Bird 1960 comunicación personal)

Historico
Inca
Arica II
Arica I
?
Culturas pesqueras II
(Fishing Cultures)
Culturas pesqueras I
(Anzuelo de concha)

Esta secuencia cultural fué formulada para el Norte de Chile correspondiendo a los estudios efectuados en Playa Miller, Guiani, (zona de Arica) y Punta Michelo (zona de Disagua). Las culturas de pescadores corresponden a periodos sin cerámica, mientras que el resto son alfareros.-

Posteriormente Hunizaga efectuó un trabajo crítico comparando las secuencias formuladas por Uhle y Bird llegando a las siguientes conclusiones: Qué la secuencia cultural para el periodo con cerámica y agricultura, que en este caso nos interesa, se puede correlacionar al Arica I y II con el Atacameño Indígena y Chincha-Atacameño de Uhle; qué el Arica I y II forman una sola cultura; qué el término Chincha-Atacameño no es adecuado para la segunda fase de la cultura de Arica, ya que contiene elementos de las dos fases culturales basados en interpretaciones estilísticas, que no corresponden a la realidad obtenida por la estratigrafía. Luego indica, que para la zona de Arica debe desecharse la posibilidad de la introducción de la cerámica por el Tiahuanaco y como periodo pro-

piamente tal, señalando sólo una influencia tiahuanacoide en Bisagua, que podría ser anterior a Arica I y II. Además dice que el periodo Inca indicado por Uhle es vago y por Fird es basado solo en evidencias históricas muy valiosas pero para un periodo protohistórico de la zona. Finalmente indica que la zona de Tacna debe tratarse como una unidad geocultural independiente para la interpretación de una cronología de una cultura local.-

En 1959 en Lima se dió a conocer un trabajo tipológico realizado por el Museo Regional de Arica, basándose principalmente en fragmentos recolectados en los diferentes valles y nuevos lugares ubicados por nosotros. En esa ocasión se clasificó tipológicamente la cerámica de la siguiente manera:

- Sobraya I
- Arica I
- Sobraya II
- Las Vaitas
- Chilwe
- Arica I-II o transición
- Arica II
- Charcollo
- Saxamar
- Inca provincial

Posteriormente con Vescelius en Arequipa hemos coordinado los diferentes tipos de cerámica y simplificando la tipología conservando los siguientes tipos:

San Miguel que en la tipología primitiva era Arica I

Loreto Viejo anteriormente llamado Sobraya I

Las Vaitas que conserva su nombre

Chiribaya en la tipología primitiva se encontraba incluido en Las Vaitas

Tocoma estaba representado por el Arica I-II o transición

Chilwe se conserva como en la tipología primitiva

Saxamar se conserva

Sentilar estaba anteriormente representado por Arica II

Charcollo se conserva -

Inca

Colonial

Con esta tipología básica hemos trabajado y tratado de esclarecer algo en cuanto al problema cronológico (Boletín A pag. 73).-

En esta oportunidad estimo que no es mayormente necesario repetir las características de cada tipo, ya que han sido publicadas en los Boletines 3 pag. 9 y 5 pag. 7.-

Para el Conversatorio Arqueológico realizado en Arequipa en 1960 hemos presentado un trabajo tratando algunos problemas sobre la cerámica de Arica, en esta resumiré brevemente las principales conclusiones a que he llegado en esa oportunidad: 1.- La cerámica extraída en el corte realizado por Fird en Playa Miller pertenece a varios tipos de esta area pero en ningún caso representa la totalidad de los tipos característi-

cos para esta zona.-2.-La presencia del Tiahuanaco para esta zona y su influencia.-3.- Separo culturalmente la Sierra de la Costa, ubicando tentativamente en un cuadro cronológico los diferentes tipos de cerámicas. Este cuadro cronológico en la actualidad tiene poco valor y debe rectificarse (Boletín 5 Lam.2)

II. Algunos alcances sobre la tipología de la cerámica de Arica:

Teniendo una visión de las secuencias culturales indicadas por Uhle (1919), Bird (1943, 1946), Hunizaga (1957) y del Museo Regional de Arica, sería conveniente hacer algunos alcances sobre nuevos tipos de cerámica, a raíz de recolecciones de varios tipos de cerámicas encontrados en nuevos lugares descubiertos en nuestra zona y trabajados por nosotros hemos tenido que recurrir a una ampliación de nuestra clasificación tipológica. En Arequipa hemos presentado muestras de nuestros tipos de cerámica y verificado la presencia de Tiahuanaco clásico según Bennett o la fase 4 según la seriación efectuada por Wallace, en el grupo denominado por nosotros Loreto Viejo, es decir fuera del Tiahuanaco Expansivo tenemos en nuestro Departamento el Tiahuanaco clásico, que se creía presente solamente en el Altiplano boliviano (concepción comunicada personalmente). La presencia de este tipo no se limita sólo a un lugar sino que fué encontrado en Cabusa (AZ/1 y 2) en Cobraya (AZ/3) y Las Liveras (AZ/33) en el valle de Azapa, en Chiza (CE/1) en Camarones (CA/13) y en Locumba (LC/1). La cantidad de fragmentos no es muy abundante pero la presencia en varios lugares nos muestra que su presencia no es accidental.-

En el valle de Chiza hemos recolectado una cerámica de fabricación descuidada, de cocción en ambiente oxidante y completa, tiene arena como desgrasante y su superficie es ligeramente alisada, los cuellos son cortos y angostos y a veces representan una cara antropomorfa, los cuerpos son generalmente globulares de punta ovoidal como también esféricos. Algunos fragmentos presentan incisiones que forman parte de la representación plástica, como ser ojos, boca, manos o alas etc. También existen cabezas de llamas muy bien estilizadas y vasijas de cuernos asimétricos y en algunos casos esta cerámica tiene una aplicación de un engobe rojo pero muy débil. A este tipo de cerámica la hemos denominado Chiza por el lugar donde la hemos descubierto (sitio-tipo) Hasta la fecha esta cerámica la hemos localizado en Camarones (CA/1-2-10- y 3) y en Chiza (CE/1).-

Existe otro nuevo tipo de cerámica que proviene del faldeo del Cerro mas o menos a la altura del Hotel El Cerro en la ciudad de Arica, y que en el Boletín 5 pag. 10 la nombramos en relación de Arica, y que en el Boletín 5 pag. 10 la nombramos en relación con un período formativo. Se trata de una cerámica muy gruesa de cocción incompleta en ambiente oxidante como reductor, y

como desengrasante parece haber utilizado material orgánico (vegetal), que lo difiere principalmente de los otros tipos descritos. Las vasijas son grandes y el cuerpo globular, sin borde y boca ancha, sin ornamentación. Fuera de los escasos fragmentos recolectados por nosotros, conserva una pieza completa Tird que extraído en su tiempo de este lugar. Tampoco nos fué posible localizar hasta la fecha otros lugares con este tipo de cerámica, que denominamos El Horro por su sitio-tipo.-

En Cabusa hemos recolectado una gran cantidad de cerámica que anteriormente la teníamos incluida en el tipo Las Maitas, que se caracteriza por su ornamentación negro sobre rojo. Con anterioridad a este trabajo los fragmentos eran relativamente escasos y suponíamos que se encontraban asociados al tipo Las Maitas que es policromo (negro-rojo-blanco) pero en los trabajos realizados en Cabusa hemos comprobado, que casi no tiene asociación con las Maitas, sino con cerámica tiahuanacoide. También difiere del Sobraya en su fabricación (lowe comunicación personal). No entraré mayormente en detalles pues se está preparando un trabajo detallado sobre las excavaciones efectuadas en Cabusa, denominando con este nombre a la cerámica negro-sobre rojo, que hemos localizado en numerosos sitios en Azapa (AZ/1-2-48-73-24-13-23-21-51-43-43-17-20-y 41) Chiza (CZ/1) Camarones (CA/1-10-5-2-14-13-3-6-4) Locumba (LC/1 y 2). Mencionaremos como ornamentación típica para este tipo una línea serpenteada entre dos paralelas, líneas serpenteadas solas, líneas escaleras etc.-

Hasta la fecha hemos clasificado la cerámica de esta zona en quince tipos, y al tratar de ubicarlos conforme a sus asociaciones nos es posible agruparlos en grupos que posiblemente representen las diferentes fases culturales. Sabemos que el Inca se encuentra en asociación con Saxamar, como lo hemos constatado en las excavaciones realizadas en Alto Amirez en el valle de Azapa (AZ/15). A la vez Chilve tiene mucha similitud con Saxamar tanto en su ornamentación como en sus formas, pero no sale asociado a Inca, por lo que se podría suponer que puede ser anterior a Saxamar. Hasta la fecha este tipo no lo hemos logrado obtener como parte a un ajuar funerario por lo que no conocemos exactamente su asociación de cerámica con elementos no cerámicos.-

Un segundo grupo se puede formar con Bentilar, Rocoma y San Miguel, del cual tenemos asociaciones tanto de tumbas como estratigráficas. En Tumbas hemos comprobado que el Bentilar se encuentra fuertemente asociado con Rocoma, mientras que el San Miguel no se encuentra asociado con Bentilar. Por lo tanto el San Miguel representaría una fase más temprana que la fase formada por Bentilar-Rocoma. Esto es comprobado por Tird en su corte estratigráfico en Laya Illar, que denominó las dos fases

con Arica I y Arica II. Es interesante observar, que en el corte de Playa Miller se encuentra asociado a los estratos con Gentilar- como el tipo Chilpe, que ~~hasta~~ nosotros no hemos obtenido hasta la fecha en asociaciones con Gentilar en tumbas. (En Playa Miller se revisaron 120 tumbas) Igualmente es interesante observar que San Miguel se encuentra presente en todos los estratos, sin embargo no se ha encontrado asociado a Gentilar (Solo un fragmento se encontro asociado a Gentilar en las tumbas del cementerio de Playa Miller II/3).-

Un tercer grupo se podría formar con la cerámica tiahuanacoide, aunque son escasos los trabajos realizados y no nos permite ver claramente las asociaciones de tumbas, debido principalmente a que estos cementerios han sido fuertemente saqueados, no lo que nos ha sido posible rescatar numerosos fragmentos reconstruyendolos solo parcialmente. No obstante creo que se pueda agrupar los siguientes tipos, sin perjuicio a que en futuros trabajos se tenga que dividir este grupo: Las Baitas, Sobraya, Loreto Viejo, Chiribaya, Tiahuanaco clasico, y Cabusa. Este grupo se encuentra aun muy confuso y solo futuros trabajos nos pueden proporcionar mayor claridad.-

El cuarto grupo se podría formar por Charcollo y Chiza, que por su forma y fabricación presentan similitudes, pero aún es muy escaso el material recolectado hasta la fecha, por lo que desconocemos casi totalmente sus asociaciones.-

Finalmente el tipo El Porro forma por ahora el quinto grupo. El material igualmente es muy reducido y solo sabemos que se encuentra en estrecha relación con el lugar precerámico descubierto por Fird (1940) en la cercanía del Hotel El Porro en la ciudad de Arica (Fird 1943).-

En forma general podemos formular diferencias entre los diferentes grupos tanto en el material no cerámico como en las formas de tumbas. Los tejidos del primer grupo o incaico por ejemplo son distintos al segundo o al grupo tiahuanacoide, ya que ~~de~~ son de ornamentación mas sencilla y a base de elementos geometricos y tienen en general un aspecto menos recargado que los tejidos del segundo grupo o Gentilar-San Miguel. Los bordes de los tejidos se encuentran artisticamente rematados y también la cinta que sirve para portarlo es de un tejido tubular que en los otros grupos se desconocen. Los tejidos del grupo Gentilar son en su ornamentación recargados representando animales, figuras antropomorfas y figuras geometricas. Vale decir que en este grupo los mismos tejidos estan decorados en forma abusiva predominando los colores rojo y blanco amarillento. En el grupo tiahuanacoide

los mismos tejidos estan decorados algunas veces con elementos escalera-
rados, de F sagua tenemos una bolsita decorada con conderes, y se indica
que todas estas diferencias anotadas se pueden observar en bolsitas de
coca. Con respecto a las camisas podemos diferenciar entre el grupo de
Tiahuanaco y Gentilar. El primero se caracteriza por sus bordes termina-
dos con un bordado formando motivos en varios colores existiendo en él
volutas y elementos escalerados como ornamentación. Esta terminación
no se presenta en el grupo Gentilar. En cuanto al Inca podemos anotar
que predominan los colores oscuros.-

Una diferencia parecida se puede formular en los gorros y sombreros
El grupo incaico se caracteriza por su sombrero en forma de fez ricamen-
te adornado con figuras geometricas y en vivos colores, y generalmente
coronados con un penacho de plumas. En el grupo Gentilar no hay este ti-
po de sombrero, pero predomina el uso de un gorro de tejido de punto con
su ornamentación formada por efectos del mismo tejido, los que general-
mente son de color poco vistoso y no alcanzan a tener el vivo colorido
del grupo incaico, pero también suelen estar también coronados con plu-
mas. En el grupo tiahuanacoide hay gorros de tejido de punto pero en
vivos colores con una rica ornamentación geometrica, y se caracterizan por
tener cuatro puntas como pequeños cachitos. Además de este gorro se usa
en este periodo un sombrero armado con palitos y cubiertos en espiral
de un pabilo enrollado con lana. Los ~~gorros~~ sombreros no presentan una
ornamentación por lo que hemos encontrado hasta la fecha y son de co-
lor oscuro.-

En lo que se refiere a las sepulturas también podemos distinguir
diferencias. La momia del incaico se encuentran cosidas en mantas con
un pequeño ajuar en su interior, mientras que las del grupo Gentilar se
encuentran amarradas en una red de totora o junco igualmente tienen
un pequeño ajuar interiormente, y finalmente las del Tiahuanaco se ~~encuen-~~
tran ~~apartadas~~ en cuclilla como las anteriores pero la envoltura no es
cosida ni amarrada con una red de totora, sino sencillamente con una faja
u otro material sin presentar una uniformidad mayormente.-

Naturalmente todas estas diferencias han sido tratadas en forma muy
general y sería materia de estudio para una próxima ocasión anotar en
forma detallada las asociaciones de los diferentes grupos para poder
establecer mayor similitud o diferencia.- Además es interesante observar
que hasta la fecha no se ha encontrado una asociación entre los grupos
recien establecidos, es decir tipos del grupo incaico no nos ha sido po-
sible asociar a tipos del Gentilar, ni con el Tiahuanaco, etc.-

Resumiendo podemos agrupar los tipos de ceramica de esta zona en
cinco grupos:

- | | | | |
|----------|--------------|--------------------------|---------------|
| 1.- Inca | 2.- Gentilar | 3.- Las Taitas-Chiribaya | 4.- Charcollo |
| Saxamar | Pocoma | Sobraya | Chiza |
| Chilpe | San Miguel | Loreto Viejo | |
| | | Tiahuanaco clasico | 5.- El Morro |
| | | Cabusa | |

III.-El problema Cronologico: Tal vez sea una de las preocupaciones principales de esta disciplina establecer las cronologias relativas y absolutas para secuencias culturales. Teniendo ya una clasificación en grupos de los diferentes tipos de cerámica podemos intentar formular un cuadro cronologico para esta zona. En el trabajo presentado en Arequipa también hemos intentado establecer este cuadro cronologico, separando la Costa de la Sierra y tratando cada zona separadamente, pero con los ultimos hallazgos ubicados hemos tenido que rectificar casi totalmente nuestra cronologia propuesta. Es interesante observar, que el material de Tird proveniente de Ilaya Hiller nos pueda ayudar en parte, pero no nos soluciona el problema totalmente, pues solo nos muestra la secuencia para el grupo Gentilar-San Miguel.-

Por lo tanto contamos hasta el momento solo con dos hitos: el Inca y el Tiahuanaco. Los horizontes tenemos establecidos y entre estos dos hitos podriase intentar colocar el grupo Gentilar. Desde luego es fundamental efectuar trabajos estratigraficos para establecer en forma definida una cronologia para esta zona, pero lamentablemente carecemos de los medios para tan magna empresa, que deberiase llevar a cabo en varios puntos del Departamento, lo que seria esencial para poder comparar y fijar bien las fases culturales para esta zona.-

Basandonos en el esquema tempo-espacial de Lowe ubicaremos los cinco grupos de ceramica que hemos formado anteriormente, ya que este esquema tiene para nosotros un alto valor metodologico, sin perjuicio que podamos establecer fuera de los horizontes ya establecidos otros como ser el horizonte tricolor del sur formulado por Tonce Sanjinez (1957). Cabe recalcar, que este cuadro cronologico es tentativo y puede ser ampliado y aun cambiado totalmente conforme a futuros trabajos que se realicen en esta zona o en zona colindantes.-

El Horizonte Tardio: esta representado por el Inca y Saxamar, que se encuentra bien definido en nuestro Departamento.-

El Horizonte Medio: se encuentra representado por el Tiahuanaco, que igualmente se encuentra bien definido en esta zona.-

El Horizonte Temprano no esta representado hasta la fecha, pero es de suponer que se encuentre en esta zona también, y que no se haya localizado todavia, pues si consideramos que se ha localizado cerámica temprana en la costa Sur del Perú, en el Altiplano boliviano, en la region de San Pedro de Atacama, posiblemente en Pisagua etc. es muy difícil creer, que este elemento tan importante no se haya difundido también a esta zona. Sólo una constante minuciosa revisión de la zona nos podra aclarar este problema.-

Como periodo formativo se podría considerar la cerámica recogida en el faldeo del Morro.-

En el Periodo Intermedio tardio se podría colocar los tipos Chilpe, Gentilar, Tocomá, San Miguel, Las Maitas, Chiribaya, Cobraya y Loreto Viejo. En cuanto a Cabusa tendría que verse si también corresponde al periodo intermedio tardio o si tal vez pertenece a la fase tardía del periodo intermedio temprano. Por el momento lo colocaremos en el Periodo Intermedio Tardio.-

La ubicación cronológica de Charcollo y Chiza no esta muy clara, pero es muy posible que sea tardio, tal vez preinca. (Ponce Sanjinez 1957)

De lo expuesto podemos intentar el siguiente cuadro cronológico para la zona de Árica:

	Colonial	
Horizonte Tardio	Inca- Sazanar	1450 D.C.
	Chilpe	
	Charcollo-Chiza ?	
Periodo Intermedio Tardio	Gentilar-Tocomá	
	San Miguel	
	Las Maitas-Chiribaya	
	Cobraya	
	Cabusa ?	
	Loreto Viejo	
Horizonte Medio	Tiahuanaco fse 4	600 D.C.
Periodo Intermedio Temprano		
Horizonte Temprano		
Periodo Formativo	El Morro	??
	Quiani II	
Periodo Precerámico	Quiani I	

Este cuadro cronológico corresponde principalmente para la zona de los valles y costera de nuestro Departamento. Para la zona del Altiplano tenemos que recolectar primeramente mayor material superficial para establecer, si existen en esa zona los mismos tipos o si cambian fundamentalmente. Sobre lo poco que sabemos es muy aventurado hacer extensiva la cronología propuesta anteriormente.-

Lamentablemente para una cronología absoluta no tenemos fechados radiocarbónicos y solo podemos fechar tentativamente el horizonte Inca en 1450 D.C. y que posiblemente penetra a la plena Colonia y el horizonte Tiahuanaco aproximadamente en 600 D.C. (Ponce Sanjinez comunicación personal). Pero para el grupo Gentilar, Charcollo y El Morro no podemos aventurarnos a indicar una fecha ni siquiera aproximada, y es muy necesario efectuar recolecciones de material orgánico pertenecientes en forma clara y precisa a los diferentes grupos para efectuar estos análisis y lograr fechas absolutas, ya que solo de esta manera nos será posible confirmar en forma clara nuestra cronología relativa y absoluta establecida en forma tentativa.-

IV-Relación entre las secuencias culturales de Uhle, Bird y la propuesta.-

Como hemos indicado en la introducción a nuestro breve trabajo, existen para la zona varias clasificaciones y sería interesante relacionarlas. Munizaga (1957) ya ha analizado en forma muy cuidadosa las secuencias culturales formuladas por Uhle y Bird y estimo que está demás volver a tratarlos. Solo le resta comparar mi cuadro cronológico con el de Uhle y Bird:

Uhle	Bird (1960)	
Inca	Prehistórico Inca	Colonial Inca-Caxamar Chilpe Charcollo-Chiza? Ventilar-Pocoma San Miguel Las Maitas-Chiribaya Cobraya Cabusa? Loreto Viejo Tiahuanaco clas.
Chincha-Atacameño	Arica II	
Atacameño-Indígena	Arica I	
	?	
Episodal del Tiahua.		
	Pichalo I	?
		El Morro ?
Aberigeros de Arica	Distintas Culturas IV Distintas Culturas I	Quilani II Quilani I
Nombre primordial ?		

Comparando el cuadro de Bird con el propuesto resalta que el vacío representado por Bird entre Arica I y Pichalo I podría corresponder al grupo Tiahuanaco por formulado por nosotros. Por otra parte resalta el vacío dejado entre la cerámica del grupo Tiahuanaco y la cerámica El Morro. Será posible ubicar un tipo similar a Pichalo I ? en lo demás parece que los cuadros concuerdan en sus bases, fuera de los problemas ya indicados anteriormente como el grupo Charcollo-Chiza y El Morro. En esta ocasión no entramos en comparación con Uhle, ya que fué discutido ampliamente por Munizaga (1957).-

---C---

Trabajo presentado al Encuentro Arqueológico Internacional en Arica del 25 al 30 de Septiembre de 1961.-

BIBLIOGRAFIA

- Bird, Junius E.;.- Excavations in Northern Chile
New York 1943
- Magnino, Vicente Corregimiento de Arica
Arica 1909
- Latcham E. Ricardo: Arqueología de la Región Atacameña
Santiago 1938.-
- Imbreras, Luis Guillermo: Algunos problemas de la arqueología Peruana
Lima 1960.-
- Lesny, Greta: Culturas Precolombinas de Chile
Santiago 1954.-
- Munizaga Carlos Secuencias Culturales de la zona de Arica
Santiago 1957
- Museo Regional de Arica: Folletoes 1, 2, 3, 4, 5, 6.
Arica 1959, 1960 y 1961.-
- Riden, Elys Contributions to the Archaeology of the
Rio Loa Region.-
Copenhaguen 1944
- Schadler R. Richard: Informe general sobre la expedición a la
zona comprendida entre Arica y La Serena
- Uhl, Max Wesen und Ordnung der Altperuanischen Kultu-
ren.-
Berlin 1959
- Greta Lesny: Excavaciones en Arica
Santiago 1944
Informe sobre excavaciones en Arica
Santiago 1943
Ambos publicados en Folletín del Museo de
Historia Natural Tomo XXII y XXI respect.

DESCRIPCION DE UN CEMENTERIO INCA
EN EL VALLE DE AZAPA

Hemos escogido para el presente trabajo, el estudio de un lote de cerámica y sus asociaciones, extraídas de 20 tumbas excavadas por el Museo Regional de Arica en Enero de 1961, en el lugar denominado Alto Ramirez, Valle de Azapa, Departamento de Arica, Chile.

El total de tumbas exhumadas fueron 70, pero hemos escogido solamente 20 para nuestro objetivo por razones de encuadrar este aporte en un espacio determinado y en el cual no es posible describir la totalidad de los especímenes de todo tipo de manufactura logrados, aproximadamente un millar. Por lo tanto mas adelante detallamos los ajueres importantes, con piezas que creemos ser sean las mas singulares o que puedan indicar rasgos disgnosticos

El Alto Ramirez es una meseta arenosa que tiene mas o menos 1 1/2 Kilómetro y medio de largo por 1 de ancho y que se se eleva a 5 metros sobre el nivel del valle, a un costado del mismo y a una distancia de aproximadamante 8 Kilometros de la costa. Hacia el Sur está limitada por unos cerros arenosos de baja altura, al Este declina suavemente hasta confundirse con los terrenos de cultivo, y al Norte se recorta elevada sobre el plano del valle.

La uniformidad de su extensión arenosa está cortada por el cauce de un torrente seco de poca profundidad y ancho y que corre de Este a Oeste para desembocar en el Río San José.

Este habitat demuestra una ocupación intensiva. En el sector Este existen montículos arenosos con tumbas precerámicas, hacia la parte que enfrenta al valle son evidentes los restos de emplazamientos de grupos humanos con cerámica y hacia el Sur los cerros arenosos antes mencionados están decorados con figuras geométricas y zoomorfas hechas con piedras negras enterradas a medias siendo solamente perceptibles a distancia. Este lugar es conocido por los estudiosos de la Arqueología con el nombre de los cerros Sagrados o Pintados. Poco antes de llegar a ellos se encuentra situado un pantón contemporáneo de muros blancos rectangulares.

El cementerio indígena trabajado por el personal del Museo Regional de Arica está ubicado aproximadamente a 800 metros en dirección Norte de los Cerros Sagrados y a poca distancia del emplazamiento de población

Ocupa una extensión irregular de mas o menos 100 metros de largo por 50 de ancho y en ella eran notorias antes de iniciar las excavaciones las huellas de antiguos despojos.

Las tumbas tenían forma tubular con un apéndice lateral inferior en algunos casos, y con una profundidad y un ancho variables hasta 1,80 por 1,60.

Las morias se colocaban en esta cavidad, en cuclillas y generalmente envueltas en mantos oscuros cosidos por delante y enfrentando todas al cerro sagrado.

Se encontraban depositados junto a los cuerpos, alimentos variados de costa y valle, como ser maíz, mariscos de diversa especie, camotes, restos de pescado, de un gallo, piel y plumas de pálmipedo y palomas y pájaros diversos, bolsitas de lana con corona, frijoles, carozos de lúcuma y algunas semillas no identificadas.

En igual forma los ajuares estaban compuestos de útiles mixtos, es decir de pescar y caza, anzuelos, lienzas, arpones, flechas, con útiles de labranza y textilera.

Habían numerosos objetos de metal, topos de plata, 2 figuritas ornitoformas y una coocorfa en bronce, tumis y topos de cobre, arpones, anzuelos y herramientas de variado tipo, etc. también bolsitas con mineral pulverizado, al parecer estaño.

También encontramos numerosas aplicaciones de la madera, cajitas de pintura, vasos, canoas, arpones y útiles en general.

Muchos objetos, especialmente los de madera, estaban pintados de rojo, a veces totalmente y otros con rayas paralelas.

Los tejidos eran variados en su colorido y decorados con estilizaciones geométricas o combinaciones de colores.

Tenemos objetos manejados en lana, ponchos, mantas, bolsos, cajas, sombreros, cuerdas etc.

Algunas morias de niños tenían una especie de corona colocada sobre la cabeza tras el envoltorio final, hecha de un aro de madera pintado de rojo y con 3 o 4 puntas de flecha líticas atadas con lana y que colgaban en torno de la cabeza del niño.

Otras piezas interesantes son los sombreros de lana confeccionados con una técnica muy similar a la de la cestería y decorados con motivos geométricos, colores vivos y adornados con plumas.

El terdo se cubría con una estera, la fosa se ~~xxa~~ rellenaba de arena y la tumba se marcaba con unos palitos teñidos de rojo, colocados verticalmente, en algunos casos la marca era un arco, un palito de sembrar o tejer igualmente teñidos de rojo.

Dos de las tumbas ~~ubicadas~~, de niños, de forma tubular angosta se habían cubierto las bocas con ~~xxx~~ piedras, dejando el cuerpo libre de arena.

En las tumbas importantes con numeroso ajuar se utilizaban los palitos rojos, y en las mas humildes, solamente algunas varitas de sorona.

El hueso fué utilizado ampliamente en espátulas, barbas de arpones, punzones, etc.

Las calabazas de todo tamaño son comunes, tenemos dos pirograbadas.

Es notoria la casi total ausencia de cestería en este cementerio, pues solamente encontramos 4 ejemplares, 3 ~~palnos~~ con la técnica de espiral y uno de forma redonda, base plana, tejido con paja en forma de cinta entrelazda.

En la cerámica predominaban las formas de escudillas decoradas con llamitas o motivos sencillos, líneas, puntos, líneas onduladas, los aríbalos con decoración característica, jarros globulares engobados de rojo y los jarritos sin decoración de una o dos asas.

AJUEZ DE TUMBAS

Tumba No 5

Figura de un niño de corta edad,
vestido en un pantalón negro y otro
amarillo.

Toros de Plata

- 11 Cent Largo. 4 mm espesor
- 8 Cent Largo 2 mm espesor

Capacho de lana blanca

Conteniendo 2 husos y palitos de
tejer en miniatura tejidos de rojo

Par de Ojotas o Chales de Cuero

En miniatura y tejidos de rojo

Escudilla con cabeza ornitomorfa
engobada interiormente de amarillo
y decoración en café y naranja

- 15 Cent Diámetro
- 3 1/2 Altura
- 1 Jarrita Sin engobe ni decoración
- 7 Cent altura
- 5 Boca
- 4 Base
- 8 Cent Diámetro Mayor

TUMBA No 8

Tumba de un niño

- 1 Tumi de cobre
- 3 Cent de ancho
- 5 cent alto
- 1 1/2 alto hoja
- 1 Cuchillo de Cobre
- 13 cent de largo
- 5 mm ancho
- 2 mm espesor
- 1 Escudilla engobada de rojo y
decorada con llavitas estilizadas
- 15 Cent Diámetro
- 5 1/2 cent base
- 5 alto
- 1 Ollita sin decoración
- Alt 4 1/2
- Boca 4
- Diámetro Máximo 6
- Base 3 1/2

TUMBA 14

Tumba de un Niño

- 1 Cajita de Madera con decoración
incisa
- 2 Cucharas de Madera
- 1 Bolsita de paño tejida, en su
interior contenía una liehza de
pesaca con dos anzuelo
- 1 Escudilla engobada de rojo

TUMBA No 7

Sepultura de un niño, envuelto en una
santa oscura

- 4 Husos de madera
- 1 Peineta
- 1 Hueso para tejer
- 1 Palito labrado
- 1 Concha de Choro
- 1 Cesto Plano tejido en espiral
- 1 Trozo de tejido con pintura
- 2 Agujas de quisco
- 1 Arco y p. litos varios
- 1 Jarra sin decoración. Engobada
de rojo. 1 asa. 21 cent altura
- 16 Diámetro Máximo . 4 de boca
- Base redonda.

TUMBA No 9

- 1 Escudilla engobada de rojo con
Decoración de puntos negros

TUMBA No 10

- 1 Trocito de caña hueca para
guardar pintura
- Restos de un pequeño capacho
de lana
- 1 Huso de madera
- 1 Par de Chales u Ojotas de cuero
- 2 Agujas de quisco
- 1 Cajita de pintura

TUMBA 13

Sepultura de una mujer

- 1 Topo de plata
- 1 par de ojotas de cuero
- 1 Concerro de plata
- 1 Pinza de Cobre
- 1 Calabaza Pirograba
- 1 Escudilla engobada de rojo decorada
con llavitas en negro

Sin entrar en el detalle de los objetos, quedamos en esta página
 dar el contenido de algunas tumbas que se destacan por la variedad y cantidad
 de los especímenes depositados como ofrenda funeraria.

TUMBA 19

Sombrero tejido decorado
 Carcaj de piel de zorro con 4 flechas
 Bolsa de lana con lana para hilar
 Bolsa de lana con maíz
 Bolita Decorada
 Bolsita de lana con mineral pulverizado
 Hueso para tejer
 Par de Ojotas de Cuero
 Cuchara de Madera
 Cajita de Madera para pintura
 Tumi de Cobre
 Agujas de quisco
 Jarrita sin decoración
 Puntas líticas para arpón
 Conchas de Choro
 Agujas de Hueso
 Husos de Madera
 Peinetas de Madera
 Bolsitas con yerbas desconocidas
 Palitos labrados en diferentes formas

Tumba 36

1 Carcaj de piel de zorro con 2 Arcos y
 12 Flechas compuestas completas
 1 Bolsa grande conteniendo maíz
 1 Bolsa con yerbas
 1 Espátula de Hueso
 1 Sombrero tejido con plumas
 1 Bolsa conteniendo lana y trozos
 de mineral
 2 Piedras pulidas
 4 Puntas líticas
 3 Piezas de metal
 1 Bolsita de piel con pasta de
 pintura verde
 1 Concha de Choro
 Agujas de Quisco
 Palito con lana de colores enrollada
 1 Jarrita sin decoración
 1 Cerámico 8/ Dec
 1 Cerámico Decorado

TUMBA 42

Bolsa decorada
 Cajita de Madera
 Chalas de Cuero
 Sombrero tejido
 Caña con lana tejida
 Peineta
 Puntas líticas
 Ovillo de lienzo con 3 anzuelos
 Bolsa de Malla tejida
 Amuleto de plumas de colores
 Bolsa de lana con ovillos de lana
 en colores
 Par de Orejeras
 Bolsas con maíz
 Cerámicos sin decoración

Tumba 44

1 Vaso de Madera
 1 Lienzo con pesa lítica
 1 Lienzo con pesa metálica
 1 Arpón metálico
 1 Canoa de Madera
 1 Huso de Madera
 Palitos labrados
 Sombreros tejidos
 Chalas de cuero
 Calabazas sin decoración
 Bolsas de lana maíz
 1 Cerámico sin decoración

Tumba 45

1 Escudilla decorada
 1 Llanta de metal
 1 Bolsa de lana con maíz
 1 Ollita sin decoración

TUMBA 46

3 Cerámicos sin decoración
 2 Topos de bronce con figura ornit
 omorfa
 1 Hueso para tejer
 1 Cajita de Madera
 1 Cuchara de Madera
 1 collar de caracoles
 1 plaquito labrado
 1 huso de Madera

TUMBA 52

Orlo Decorado
Medalla sin decoración
Brazo sin decoración
Cuentas
Lata de pintura
Cajón de madera
Cajón de madera
Cajón de Choro
Cajón de Madera
Cajón de Cuero
Cajón de Madera
Cajón Labrado

TUMBA 41

Cajón de cuero
Brazo sin decoración
Cajón de madera
Cajón de madera
Cajón sin decoración
Cajón de Cobre
Cajón de lana
Cajón para tejer
Cajón de llama
Cajón de quisco
Cajón de cuero
Cajón con pasta metálica
Cajón de malla
Cajón decorada con maíz
Cajón decoradas
Cajón de lana de color café
Cajón de lana gruesa
Cajón decorados

TUMBA 15

Cajón de madera sin decoración
Cajón guaguas
Cajón con punta litica
Cajón de madera

Tumba 43

Cerámico Doméstico
Hueso para tejer
Politos labrados
Husos de madera
Peineta de madera
Caracol para guardar pintura
Cajita de madera tallada
Capacho de lana
Calabaza sin decoración
Cañas usadas como cajitas
Conchas de Choro
Punta lítica
Faja decorada
Bolsita con minerales
Faja Decorada
Faja con cordones de lana

TUMBA 12

1 Bolsita conteniendo diversos
útiles, barbas de arpón, etc.
1 Bolsita con sorona
1 Concha de ostión
1 Herramienta de madera de uso
desconocido
1 Calabaza sin decoración
1 Objeto de cuero de hueso de uso
desconocido
1 Bolsita de cuero
2 Herramientas de Hueso
1 Bolsita decorada conteniendo
diversos objetos. 1 punta
lítica, 1 trozo de azufre, pequeñas
piedras, maderas, etc.
1 Rollo de lienzo con pesa lítica
y dos anzuelos de cobre
1 piedra pulida
1 Cuchara de madera
1 Punzón de hueso
1 Herramienta de hueso
Agujas de quisco
1 Placa redonda de metal
1 Arco de madera

CONCLUSIONES.

Al efectuar el analisis de los elementos cerámicos encontrados en Alto Ramirez Az 15 procederemos primeramente a clasificar los mismos atendiendo a su forma y decoración en la siguiente forma

Aribalos decorados	5
Aribalos Sin Decoración	1
Escudillas Decoradas	16
Escudillos Decoradas Zoomorfas	6
Escudillas sin decoración	6
Ollas con pie central y sin decoración	2
Jarro Decoración Base Conica	1
Jacritas 2 Asas s/ Decoración	7
Jacritas sin decoración 1 asa	7
Ollitas 2 Asas sin decoración	2
Ollas medianas 2 asas	3
Jarro globular 1 asa	2
Jarro globular 2 asas	2
Jarritos Dec 2 asa vert	2
Jarritos sin decoración 1 asa	7
Piezas Decoradas sin clasificar.	<u>73</u>

En cuanto a tu tipo los clasificaremos de este modo

<u>FORMA</u>	<u>BASEA</u>	<u>ASOCIADOS</u>
Aribalos Decorados 5	Esc Zoo Dec 5	Dec/ Sin clas 4
Aribalos Sin Decor 1	Esc Dec 16	Escudillas s/ 6
Escudilla Ornitom 1	<u>21</u>	Cor s/ Dec 32
Ollas con pie central 2		<u>42</u>
Jarro Dec Base Con 1		
	10	

Consideremos Cerámica Inca los Arí³ los, Escudillas con Engobe Amarillo y decoración de pequeños motivos geométricos en café y yvarania, algunas jarritas con asa oblicua en forma de cinta.

Por ejemplares representativos de la cerámica Saxamar hemos tomado principalmente escudillas engobadas de rojo y decoradas con llamitas estilizadas, líneas serpenteadas, puntos, pequeños círculos y otros motivos ~~diversos~~ variados.

En la cerámica asociada agrupamos las jarritas globulares sin enroble, escudillas de bordes altos, jarros globulares engobados y algunas otras formas diversas.

Como hemos podido observar en los detalles o listas de ajuares anteriores, esta cerámica estaba mezclada en forma irregular, por lo tanto no se pueden agrupar por características de tumbas o de algún otro aspecto y debemos considerarla toda como perteneciente a una sola etapa cultural.

Por lo tanto, sugerimos la conveniencia de agrupar en uno solo los tipos Inca y Saxamar, por lo menos en cuanto se refiere a esta zona de Arica.

Otra sugerencia nuestra sería también proponer como una una de las tareas realizarse en el futuro por los participantes en este primer Encuentro Arqueológico, abordar y revisar este aspecto de la época tardía que presenta características tan especiales en tiempo y espacio.

GUILIERMO FOCACI ATE

IUS O REGIONAL DE ARICA

daa prodigalidad en variaciones. Existiendo ejemplares idénticos, sólo, en las circunstancia de una misma ofrenda fúnebre.

En este Tipo Tricolor Engobado que es el más Común en la cultura se ha descrito las formas siguientes:

1.- Platos o cuencos (pucos).

Con diversos ángulos en sus paredes y diversas superficies en sus fondos.

2.- Urnas.

Piezas de mayor dimensión y que por su forma exterior recuerdan otras similares con tal función en la cultura homónima argentina.

3.- Jarros pato.-

Con tal acepción se conocen dos formas diferentes. Una lleva cabeza, gólete y puente, por lo general con representación antropomorfa y otra es de sólo gólete en el que se incorpora la cabeza modelada de un ánade y un puente.

4.- Platos Antropomorfos.-

Son cuencos con una figura biomorfa pintada y una expresión estilizada de su característica sexual, hendidura o pedúnculo, en el lado opuesto.

5.- Miscelaneas.-

En lo miscelaneo se comprenden ciertos vasos con representaciones modeladas biomorfas y otras piezas de formas singulares.

6.- Figurillas.-

Montañé señala para esta facie algunas figurillas antropomorfas con algunas características diferenciales. Estas serían en lo fundamental: a) la presencia modelada de las extremidades, que en la facie anterior no se expresaban y b) la posición sedente que adoptan algunos de los ejemplares que anteriormente tenían un carácter más hierático, menos dinámico.

El Tipo Pintado Burdo tiene las mismas características anotadas.

MATERIAL LÍTICO.-

El material lítico comprende: una variada forma de puntas de flechas, raspadores, punzones o leznas, percutores, pulidores buriles, piedra de moler y sus manos, torteras y bolas con surco en dos dimensiones diferentes.

MATERIAL DE CONCHA.-

De este material existen adornos y Montañé anota: puntas de flechas.

MATERIAL DE COBRE.-

Sin poderse precisar en que período aparecen las alea

ciones con estaños; de cobre, se conocen perforadores, cuchillos, cinceles, anzuelos, pinzas, objetos de adorno y con aleación: aros, hachas con ojeteillo y con hombro (Tipo T).

PERIODO DE ACULTURACION INCAICA.-

De ese período nos corresponde anotar algunas observaciones sobre la alfarería y la metalurgia.

De los elementos tradicionales diaguitas se preserva el Tipo Tricromo Engobado y aparecen como variantes o tipos nuevos algunos tipos foráneos, importados o de cambio regional.

TIPOS FORANEOS

- 1.- Pucará de Tilcara.
- 2.- Cuzco Imperial. Comprende los vasos con pedestal y asa levantada, jarros, platillos playos, con asas y cabezas de ánades estilizados, aríbalos etc.

FORMAS MIXTAS a CUZCO IMPERIAL - DIAGUITA

En los aríbalos, hay una cierta cantidad de ejemplos, en que las formas son importantes, en tanto que la decoración es predominantemente regional.

Los jarros patos (1) ofrecen una trasmutación ornamental que hemos atribuido al cambio de régimen político-económico.

En los cuencos y vasos campanuliformes la decoración acusa una marcada evolución hacia formas más simples, menos elaboradas, con predominio de un color básico y de espacios geométricos con una ornamentación de retículos.

Como un tipo nuevo aparecen los vasos por lo general de formas campanuliformes, con un engobe de color naranja o crema.

METALURGIA.-

A este período puede atribuirse las piezas de aleación, de oro y plata, con técnicas de la cera perdida, encontradas en la región y que siendo culturalmente foráneas, no se analizan en forma separada.

MATERIAL DE CONCHA.-

Otro tanto podría aducirse con respecto a las figurillas recortadas de concha.

MATERIAL LITICO.-

De esta facie cultural se conocen de Cogotí 18 algunos litos ictiomorfos con pocillo central y otros con asas sim

ples. Estos últimos han sido relacionados (2) con el elemento conocido en el periodo Cuzco-Imperial.

De Illapel y relacionado con esa facie se conocen dos estatuillas de figuras humanas sentadas, una en el Museo de La Serena y la otra en el Museo de Historia Natural de Santiago.

Finalmente atribuimos en ese mismo período a una embarcación de piedra con figuras de remeros precedente de la Serena que Looser (3) describe como la representación de una balsa de cuero de lobo.

IV ESTILO.-

Grete Mostny en dos contribuciones (4 y 5) se refirió a una ornamentación en franjas pintadas negras bordeadas de blanco sobre engobe rojo siguiendo formas geométricas simples.

Este tipo decorativo aparece en forma tardía en la facie clásica de la cultura diaguita. Su núcleo de mayor frecuencia se encuentra en la región meridional de la provincia - Combarbalá - y su dispersión por el sur alcanza hasta los médanos (conchales) vecinos al pueblo Los Vilos, haciéndose presente en los demás cementerios de la provincia en forma escasa y singular.

Esta forma decorativa tiene además una distribución bastante extensa en la quebrada de Humahuaca en las facies: Hornillos y Alfarcito y no parece ofrecer un carácter distinto diferenciador.

LA CULTURA DIAGUITA EN LA PROVINCIA DE ATACAMA

Los valles paralelos de los ríos Huasco y Copiapó, como así mismo el área litoral ofrecen algunos caracteres diferenciales en esta cultura.

Desde luego resulta sin justificada explicación hasta el momento que la facie arcaica no tenga representación en la forma original conocida.

La misma facie clásica no tiene un desarrollo abundante. Si lo tiene en importancia como que fue sede de un gobierno incaico, las formas de esa influencia.

Con caracteres muy regionales aparece un Tipo alfarero pintado Negro sobre Rojo y algunas veces tricolor en los que las formas ornamentales son bandas de losanges inscritos, figurillas de auquénidos y signos curvados (6).

Es Tipo Negro sobre Rojo alcanza en su distribución por la Costa hasta Taltal (7) y en forma totalmente excepcional lo hemos encontrado también marginalmente al valle de Elqui (8).

Con cierta frecuencia aparecen esos cuencos campanuliformes pintados rojos o en arcilla ante (naranja-amarillo) que por ornamentación también incluyen figuras de serpientes bicéfalas.

Un tipo bastante común es el Tipo Burdo, que aparece al mismo nivel que el Tipo Rojo sobre Negro.

MATERIAL DE HUESO.-

En forma excepcional en la costa (9) se ha encontrado a esos objetos que son conocidos como espátulas con figurillas esculpidas con adornos de Tipo Taiahuanacoide.

METALURGIA.-

Las figuras en metal de esta región corresponden por su técnica a la cera perdida a la trasculturación incaica (10)

DISPERSION.-

Se ha señalado a la cultura Diaguita una dispersión por las provincias de Atacama y Coquimbo.

Como elementos de la difusión cultural de los incas, algunas piezas diaguitas alcanzan hasta la región central del país (11). Y como objeto de cambio suelen encontrarse elementos diaguitas en las provincias argentinas fronterizas: Mendoza, San Juan La Rioja y Catamarca.

CORRELACIONES CON OTRAS CULTURAS

Latcham ha descrito piezas Atacameñas para la costa de Copiapó (12). Es fácil imaginar que las antiguas huellas de intercambio permitieron un relativo acercamiento cultural en el mundo indígena.

Algunos autores como: Schuller, Latcham y Oyarzun señalaron estas aproximaciones examinando los topónimos. Estos antiguos argumentos no ofrecen ahora, la misma validez, muchos de ellos, han perdido su vigencia y las áreas geográficas si están influenciadas por las culturas limítrofes respectivas, esta cultura sólo alcanza para las lenguas: quichuas, aymará y araucana en sus rasgos más definidos, quedando un saldo escaso de indentificación dudosa, que en ninguna manera puede ser de origen cunza (13).

En el área de aproximación limítrofe, norte, Copiapó, algunos autores se han referido a culturas primitivas posiblemente precerámicas, y con cestería, como anteriores a la cultura Molle.

En períodos posteriores, que corresponden a una economía agrícola, Latcham señala cementerios con rasgos netos atacameños en el litoral..

Hemos destacada al tipo alfarero Negro sobre Rojo en su correspondiente dispersión hasta Taltal y en formas similares, salvo desarrollos locales, en Arica- facies Saxamor- y en Bolivia -Inca - Pacajes-

Los petroglifos con adornos celólicos de tipo tiahuanacoide, podrían también servir a la enumeración de los caracteres de aculturación. Otro tanto podría aducirse con respecto a esas piezas espatulares de hueso, si no lo son derivadas simplemente de la aculturación incaica.

Otro aspecto aun no estudiado definitivamente lo ofrece la dispersión reducida hacia el sur de las pictografías y quehace todavía que su estudio comparativo no se haya logrado eficazmente.

Queda en pie, después de este análisis somero de las culturas cerámicas de dos provincias, que se existen bastantes interrogantes que resolver, mucho más es lo que está en condición de estudiarse en las dos áreas próximas limítrofes. Y el estudio racional, tanto en el norte como en el centro del país, constituye una obligación ineludible en que deben abocarse todos los esfuerzos comunados de todos los especialistas.-

J. Irribarren Ch.

B I B L I O G R A F I A C I T A D A Y N O T A S

- 1.- J. Iribarren.- ms- Estilizaciones en la alfarería Diaguita-Chilena. (en prensa) Revista Universitaria.-
- 2.- Gualterio Looser.- 1960- Esculturas de piedra de aspecto "chileno" halladas en el Cuzco.- Rev. Universitaria XLIV y XLV, 81-86. Universidad Católica de Chile.-
- 3.- Gualterio Looser.- 1960- Las balsas de cuero de lobos inflados de la costa de Chile. Adiciones. Rev. Universitaria 247-273.-
- 4.- Grete Mostny.- 1942- ¿ Un nuevo estilo arqueológico? Bolet Museo Hist. Nat. XX, 92-95.-
- 5.- " " 1944- Un nuevo estilo arqueológico. Bol. Museo Hist. Nat. XXII, 192-195.-
- 6.- Mario Segovia 1959.- Cementerio indígena de Puerto Huasco. Public. Museo y Soc. Arqueológica de La Serena Bol. N° 10, 45-54.-
- 7.- Colecciones del Museo de La Serena.-
- 8.- Fundo El Pangue, cerca del Límite con Ovalle- 1900.- m.s.m.
- 9.- F. L. Cornely - 1945- Objetos tallados en hueso de la cultura Diaguita. Public. del Museo y Soc. Arqueológica de La Serena, N° 1.-
- 10.- Carlos Campbell.- 1956- Excavaciones practicada en la quebrada de La negra, hacienda Hornitos- Copiapó.- Notas del Museo de La Serena N° 5.-
- 11.- Grete Mostny.- 1947- Un cementerio incásico en Chile Central. Bol. Museo Nacional de Hist. Nat. XXIII, 17-42.
- 12.- Ricardo E. Latcham 1928- La alfarería indígena Chilena.
- 13.- J. Iribarren.- ms- Argumentos sobre las relaciones entre las culturas diaguitas de Chile y Argentina. Congreso de Arqueología de la Soc. Antropológica Argentina. Septiembre de 1957. Buenos Aires.-

CUADRO SINOPTICO DE LAS CULTURAS

Estudiadas la distribución de los grupos humanos con agricultura en desarrollo, estimamos indispensable completar esta ? síntesis de los estudios de Prehistoria, en la región de las dos provincias de Coquimbo y Atacama, presentando un cuadro sinóptico que abarque también las culturas precerámicas.

Trabajos realizados, algunos ya impresos, nos permiten modificar un cuadro sinóptico (1), que habíamos publicado anteriormente y que las nuevas investigaciones y sus implicancias han modificado en alguno de los aspectos anteriormente considerados.

La Cultura Huenteleuquén (2) correlacionada con una facie tardía del periodo intermedio del Horizonte de los Molinos de Piedra de California; por las razones que manifestamos en su oportunidad, la damos una nueva ubicación en el cuadro.

La Facie Ayampitín II, (3) con los hallazgos realizados en Huentelaruquen y otros más recientes en la zona de Pichidanguí, 40 km al S. nos permiten ubicar a esta cultura en la costa y con una ampliación meridional en sus distribución.

Las consideraciones que sirvieron de apoyo para la fijación cronológica de la Cultura Huenteleuquén, nos sugirieron la necesidad de atribuirles una antigüedad menor, a la facie II de la Cultura Ayampitín.

Quedan sin ubicar todavía, dentro de este cuadro, algunas culturas o facies culturales precerámicas que están en estudio o en programa de una ampliación en la investigación. Y estas son:

- A.- Cultura de materiales líticos, chopping- tools para Bird, azadas para Menghin, cuyo núcleo central es un lugar de la bahía de Guayacán, 3 km al S. de Coquimbo.
- B.- Una cultura de nódulos líticos, similar a los implementos de Taltal, encontrados cerca de las Tacas, 20 km al S. de Coquimbo.
- C.- Una cultura no bien definida que sigue a la cultura del Anzuelo de Concha, aparece en el sector de la Herradura, 5 km al S. de Coquimbo.

En el área de Atacama, falta por estudiar:

- A.- Un material lítico, posiblemente pre-cerámico de Punta de Lobos, 20 km. al N de Huasco.
- B.- Los implementos líticos de técnica lascada, encontrados por el Dr. Félix Jourdan, al N. de Freirina.-

- 18.- Carlos Musconi- 1938- Viajes arqueológicos por Uspallata- Rev. Geog. Americana, X (60), 203-206- Buenos Aires.
R. A.
- 19.- Salvador Canals Brau- 1950- Exploraciones arqueológicas en el antiguo valle de Uco (Mendoza). Univ. Nacional de Córdoba- Publicacc. Instituto de arqueología, XXII- R. A.
- 20.- Salvador Debenedetti- 1917- Investigaciones arqueológicas en los valles preandinos de la provincia de San Juan Universitaria de Buenos Aires, XXXII B.A.
- 21.- Dr. Alberto Rex González- 1956- La Cultura Condorhuasi del Noroeste argentino- Runa, VII, 37-55- B.A.
- 22.- Richard Schedel- Informe general sobre la expedición a la zona comprendida entre Arica y La Serena. In "Arqueología Chilena" dentro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile. Santiago 1957. p. 1-41.
- 23.- Bennett, Wendell C; Northwest Argentine Archaeology.
Bleiler, Everett F; Yale University publications in Anthropology. Numbers
Sommer, Frank H. Thirty-eight and thirty-nine. New Haven 1948.
- 24.- Irribarren, Jorge 1957 p. 187
- 25.- Irribarren, Jorge 1950 p. 49
- 26.- 1961 Aldea Pre Incaica fué descubierta en San Pedro de Atacama por expedición de la Universidad de Valparaíso. Informe en Boletín Informativo, Año IV N° 16 p. 12-13 Universidad Católica de Valparaíso.
- 27.- a Muestra J 558. Alamito (Alumbier) Andalgala, Catamarca: 1630 ± 60 años.
Muestra L 476, del mismo lugar arqueológico.: 1560 ± 100 años.
- 28.- González, A. Rex 1960 Apuntes preliminares sobre la arqueología del Campo de Pucará y alrededores (Depto. de Catamarca). Anales de arqueología y etnología. Universidad de Cuyo. T. XIV-XV p. 115-162 Mendoza.
- 29.- Irribarren, Jorge 1959 Arqueología en el norte de la provincia de Cuzco. (Area de Gualcuncu y Piritas). Publicaciones del Museo y de la Sociedad Arqueológica de La Serena. Boletín N° 10 p. 18- 42.

"CULTURA DIAGUITA CHILENA"

La Cultura Diaguita Chilena ampliamente divulgada a través de los numerosos trabajos de F.L. Cornely; según su principal descriptor puede subdividirse en cuatro facies características: La Facie Arcaica, la Facie Transición, la Facie Clásica y la Transculturada con influencia incaica.

Las recientes observaciones de Julio Montané en excavaciones de dos conchales del litoral de Coquimbo señalan en sus conclusiones que la Facie Transición aparece con muy débil desarrollo y duración, teniendo un escaso valor cronológico; por lo que propone seguir considerándola como una forma preliminar de la Facie Clásica.

La Facie Arcaica en su contexto cultural ofrece una alfarería característica y una metalurgia del cobre.

En relación con la alfarería, Cornely para el cementerio de las Animas describe un Tipo Diaguita Burdo, rojo gris obtenido en horno oxidante y un Tipo Polícromo blanco o amarillo, negro y rojo.

Las formas son por lo general cuencos hemisféricos y la decoración más generalizada se distribuye desde un punto céntrico en la base hacia toda la periferie del cerámico. Siendo comunes la ornamentación tanto interna como externa. Los motivos son pectiniformes o biomorfos estilizados siguiendo franjas diagonales.

Agreganse a los tipos descritos por Cornely, un Tipo Burdo Pintado, sin engobe y con pintura de escaso espesor muy absorbida por la pasta. Los motivos geométricos variados son de gran desarrollo y corresponden a tiestos de considerable tamaño y un adecuado grosor. Los describimos en Copiapó para una facie tardía, Julio Montané los ha identificado también en esta fecha arcaica.

El mismo autor se ha referido a una técnica pintada con incorporación de material mineral negro brillante, de condición deleznable, a la que nos hemos referido anteriormente en la descripción de la cultura de El Molle.

En ejemplares de San Isidro, alrededores de Viña del Mar, Elqui, y quebrado de Pinte, Huasco, la superficie negra pintada ocupa toda la cara interna de ciertos vasos en forma de cuenco o campanuliforme. Existiendo un cierto número de estas formas en pasta color ante sin engobe en este período.

FIGURILLAS DE ARCILLA.-

Ciertas figurillas antropomorfas muy estilizadas

y de forma tabular, en este período no tienen señalado los miembros superiores y las pernas aparecerían abreviadas. Los rasgos faciales en cambio, estarían bastante bien definidos.

MATERIAL LÍTICO.-

En el material lítico aparecen: percutores, pulidores, raspadores de uñas, torteras, pendientes, y puntas de proyectil triangulares isósceles con y sin pedúnculo.

MATERIAL DE HUESO.-

Entre las piezas de función bien definidas se cuentan: punzones, espátulas, barbas de arpón y alfileres.

MATERIAL DE COBRE.-

El único ejemplar de metal reconocido para este periodo es un implemento aguzado que pudo tener la función de perforadora.

Entre esta facie arcaica y la siguiente hay un cambio notable en cuanto a la técnica, a las formas y motivos decorativos.

En la forma preliminar de transición (dentro del escaso conocimiento que ha dejado este breve período) los tipos alfareros prevalecen observándose que los cuencos dan lugar a formas de paredes y fondos menos curvados, ocupándose la ornamentación sólo fajas reducidas. La decoración es absolutamente geométrica en su gran generalidad.

Su período evolutivo breve no permite fijar con secuentemente un contexto separado de la facie Clásica de la que sólo es un antecedente.

FACIE CLÁSICA.-

En este período la cultura presenta una alfarería muy evolucionada, una metalurgia con empleo del cobre y una industria lítica bastante considerable. Siendo escaso los elementos de madera preservados.

ALFARERÍA.-

El desarrollo alfarero en esta facie alcanza muy elevada técnica. Prevalece en los objetos de "uso doméstico" las piezas asimétricas o heteromorfas, ollas, jarros y cántaros, empleando se tanto la técnica oxidante como la reductora y en algunos ejemplos un engobe unicolor.

En el Tipo Diaguita Pintado, la técnica del engobe permite desarrollar una gran calidad de factura, en las que los colores: blanco, rojo y negro se distribuyen en las fajas geométricas.

Los motivos ornamentales, escasos en variedad; son cinco o seis los dibujos básicos en cambio tienen una gran varie-

A
G
R
I
C
U
L
T
U
R
A

PRE-

AGRI
COLA

PRE-
CERAMICO

Tipo Cultural	Cronología	C O Q U I M B O			A T A C A M A		
		Costa	Longitudinal Centro	Sierra y Cordillera	Costa	Centro	Sierra y Cordillera
POST CLASICO (Floreciente)	1.400	INCA	INCA	INCA	INCA T.Rojo/negro	INCA T.Rojo/negro	INCA T.Rojo/negro
CLASICO	1.100	DIAGUITA F.clásica	DIAGUITA F.clásica	DIAGUITA F.clásica	DIAGUITA F.clásica	DIAGUITA F.clásica	?
	800	F.arcaica	F.Arcaica	F.Arcaica	ATACAMEÑO		
FORMATIVO	400			MOLLE avanzado	EL MOLLE F.?	EL MOLLE F.?	
	0	EL MOLLE inicial	EL MOLLE inicial	EL MOLLE inicial		PUEBLO CON CESTERIA.	
LITICO TARDIO	1.500	LAS TACAS (Taltal II) ANZUELO DE CONCHA		CULTURA CASA de PIEDRA	?	?	
	2.500	AYAMPITIN II HUELTAUQUEN.....	AYAMPITIN II				
LITICO TEMPRANO							

EL PALEOLÍTICO EN SAN PEDRO DE ATACAMA Y SUS ALREDEDORES

Si hay un problema que se publica a medida de los descubrimientos y hallazgos, es el problema del origen del hombre americano. El carbón 14 puede dirimir la discusión de fecha, pero no soluciona nada de su origen etnográfico. Sin embargo nos quedan varias maneras de buscar una contestación o solución en lo que trata del Atacameño. Insistiremos hoy en algunas de ellas; la morfología del instrumental del hombre, quien no había todavía inventado la cerámica; la toponimia kunza; la ubicación de los "habitats" de vida paleolítica. Naturalmente ninguna ciudad en América se llamaba "Santiago" antes de la conquista española, tampoco ninguna fuente o río "Furi" antes de la llegada del Atacameño. Pero podríamos decir ¿cuando fue esta fecha?. Esto es lo que queremos tratar de averiguar.-

Empezaremos por una descripción esquemática de nuestros descubrimientos de vida paleolítica, con un ensayo de clasificación morfológica, para proseguir por otro ensayo de fechación.-

Conservaremos a pesar de sus imperfecciones, la clasificación de paleolítico inferior y superior, según la técnica de talla por percusión o presión, aunque además en la zona recorrida un elemento más nos permite mantener esa división: es que nuestro paleolítico inferior no encontramos tampoco el mortero ("le mortier avec son pilon"), que existe en el paleolítico superior. Colocamos como "límite" del paleolítico superior, o la aparición de la piedra para moler ("le moulin avec sa pierre á main"), o la invención de la cerámica, o los vestigios de agricultura. Eso se dice para que todos se ubiquen mejor en nuestro tema.-

No hay ninguna duda que el paleolítico inferior en todo su verdadero sentido, se encuentra en GHATCHI, a unos kms. al Norte de San Pedro de Atacama. Personas que han visto este material lítico, dicen que si se tiene la edad que le atribuimos, debería estar mucho más desgastado por la erosión del viento. Es un error; cuantas veces he recorrido estas lomas de Ghatchi, también por vientos de huracán, ninguna vez he visto correr un grano de arena. De muchos siglos el viento ha sacado los últimos granos de polvo, o si no, ellos quedan bajo las piedras volcánicas que se juntaron más y más a medida que los vientos fueron sacando las partículas movibles. Aun más, la dirección del viento dominante viene de una zona de rocas, quebradas talladas en los basaltos, totalmente distinta de la zona de arena de las desembocaduras en las aguas de la antigua laguna, actualmente el Salar de Atacama y sus alrededores.-

¿En que terreno se encuentra este material lítico de Ghatchi?. Lo hemos recorrido tantas veces solo o con invitados, y a pesar de eso podemos asegurar que no se han cambiado nuestras conclusiones

ya publicadas en 1960. Todos los geólogos, sin ninguna excepción, hemos invitado a estudiar el terreno, lo reconocen como la época terciaria.-

¿En que consiste el material lítico recogido?. En su mayoría se trata de una industria de guijarro, de lascas y núcleos. Es decir del paleolítico inferir, lo más primitivo que hay. En verdad hemos encontrado un "habitat" con instrumentos que morfológicamente, pueden asociarse con la "Pebble Culture", el "Chopper", la proto-hacha de mano, el hacha de mano misma o núcleo, y el instrumental de lasca este último puede considerarse como similar al levalloinense del Viejo Mundo. Quizás también varias hachas de mano monofaciales serían del clactoniense. Es así que tenemos numerosos y lindos ejemplares de la "Pebble Culture" (llamada también "Cafuense Culture") en estas piedras redondeadas o guijarros bastante gruesos, que son tallados en dos lados en forma cortante, o en punta y que conservan su gancho en la otra parte, de manera que pueda tomar comodamente con la mano.-

Igualmente varias "Choppers", instrumentos cortantes, hechos de cantos rodados o de bloques tabulares, tallados en un lado solamente.

Las proto-hachas de mano se asemejan a los ejemplos encontrados junto al "Atlantopos Mauritanicus Pithecentropus" del Norte de Africa. Estos son también guijarros muchas veces en forma de paralelógramos irregulares, de los cuales conservan una base no tallada adaptada a la mano, y la otra tallada en forma de punta cortante.

Las hachas de mano expresión tan inadecuada para estos artefactos, en vista de sus numerosas variedades son tan conocidas que no es necesario describirlas. Los mejores ejemplares bifaces que poseemos nos obligan a creer que estamos en Abbeville de Francia (sin asimilarlos)

En cuanto a los ejemplares unifaces, nos hacen recordar el clactoniense; pero debe pensarse que tuvieron otra utilización distinta de la hacha de mano. Pues, si no fuera así, el hombre estaría obligado a tomarla por uno de los dos lados cortantes y se habría herido la mano. Estos artefactos deben haber sido grandes puntas de lanza.

Hay también grandes lascas en forma de cuchillos, que se asemejan al levalloinense.

En el Ghatchinense, parece que temos otra forma desconocida hasta hoy en la prehistoria lítica. Podría ser hacha de mano quebrada por la mitad. Pero en la realidad no es eso. Generalmente este artefacto tiene una base recta. La punta es de forma elíptica.

La cumbre de la curva habría servido de percutor. esta forma que en realidad no es tan rara en Ghatchi, sera corriente, aunque de tamaño pequeño, en la cultura puripicanense.-

Por intermedio de esta breve descripción, hemos demostrado el complejo tan asombroso de Ghatchi. Y tan asombroso es, que nos vimos obligados a describirlo con un vocabulario europeo, haciendo creer que tenemos una memoria incompatible. Y además porque poseemos entre los tipos los llamados "clasicos", todas las formas intermedias que los más entendidos dudarían en clasificarlas en tal o cual tipo.

Entonces será útil recordar, en primer lugar, que en Africa del Sur, Van Riet Lowe, Godwin y Cooke insisten en que es casi imposible el distinguir culturas de núcleo y de lámina. En seguida También porque en Africa oriental y meridional el abbevillense fue precedido por industrias de guijarro que fueron evolucionando paulatinamente hasta construir la industria típica del hacha de mano. Finalmente porque en Europa entre las industrias de láminas el clactoniense es contemporáneo del abbevillense y del acheulense inferior y en técnica no deja existir una relación con el primero.

No hay duda, que morfológicamente, una gran parte del material de Ghatchi es semejante a la industria de de guijarros, a los "choppers" del extremo asiático y a las hachas de mano del paleolitico inferior europeo.-

Así, con toda seguridad podemos asegurar que se trata de una cultura de hacha de mano anterior a la que dominan el ayampitienense I de Argentina y del viscachanense de Bolivia y que debe haber hecho su aparición en América antes del último periodo glacial, es decir entre 30.000 y 50.000 años y aún quizás más.

El Dr. O.F. Menghin, que llegó a estudiar nuestros descubrimientos en S. Pedro de Atacama reconoce que se trata de una hacha de mano anterior al ayampitienense I; quizás un paleolitico atrasado, que fue rechazado del Norte por un paleolitico más reciente, el nuestro conservando su cultura de hacha de mano. Y también, según el Dr. Menghin, pueden haberse ciertas posibilidades que sea mucho más antigua que el ayampitienense la única sería el que al parecer no existe relación ninguna entre esta cultura y la siguiente, el puripicanense y el tulanense, correspondiente al ayampitienense I, y que así se podría clasificar como un "protosolutrense".

Si esta quebradura existe, podremos llamar todavía atacameños a los portadores de esta tan antigua cultura ?.

En realidad sin error posible, nos parece que podemos fechar el ghatchinense de unos 35.000 a 50.000 años. Es seguro que no hay relación ninguna entre el ghatchinense y el puripicanense y tulanense. Sin embargo, lo único que podría tomarse en cuenta es el material lítico de la loma de basalto negro, ubicada al Norte del río Vilama,

que corre de Guatin a Ghatchi como una mancha de tinta negra en el mapa. Aquí se trata de un material lítico muy rustico, sin ninguna belleza artistica. Seguramente es el principio u origen del puripicanense. ¿Lo encontramos mezclado con el ghatchinense ? No. Pero parece que en esa época, cuando la laguna había disminuido bastante de nivel y su orilla se ubicava en el mismo Vilama, la gente de la cultura primitiva del basalto negro, vino a ocupar la punta de la loma meridional, hasta donde precisamente bajó el hombre de la cultura del hacha de mano, antes de que desapareciera totalmente.

¿se conocieron? Dificil es decirlo. ¿ Sería pura coincidencia el haberse establecido en el mismo lugar con un intervalo bastante largo ? Muy probable, porque no encontramos ninguna similitud, ni en la piedra usada, ni en su talladura, ni menos en los amontonamientos de piedras que no existen en esta segunda cultura. Esos amontonamientos de piedras siguen siempre y unicamente la cumbre de las largas lomas de Ghatchi, sucediendose unos de otros a unos lo a 15 ms. de distancia; muchas veces alternandose en amontonamientos simples y dobles, es decir, hechos de dos lineas paralelas de piedras.-

En la loma negra se trata de una industria de lascas atípicas.

A esta cultura de basalto negro pertenecen los dos lugares que encontramos en la orilla nororiental del arenal bordeando el Salar de Atacama, en terrazas a la misma altura que Vilama.-

A mi entendimiento entonces, no hay relación entre las culturas de Ghatchi y de La Loma Negra; pero en esta condición, otra conclusión brota: y es la que el origen del puripicanense en la loma negra debe subir mucho más en siglos que lo que hemos escrito en nuestro primer artículo.-

Así como lo hemos dicho la diferencia entre el ghatchinense y el material de la loma negra es tan fuerte que no podemos establecer una conexión entre ellos. ¿Sería igual entre la loma negra y el puripicanense? Me parece que no, a pesar de muchas dificultades para probarlo. En efecto hay dos importantísimas diferencias;

1°/ En todos los lugares de la Loma Negra, o de su cultura, o de su época el material lítico es muy atípico, grande con muchísimas talladuras, mientras tanto no hay nada de igual en Puripica, como lo veremos en seguida.-

2°/ En la Loma Negra no hay morteros, mientras tanto aparecen numerosos en Puripica.-

Algunos dirán que ¿Puripica sería el "habitat" mientras tanto la Loma Negra y sus semejantes serían los talleres? Seguramente no. Si decimos que la Loma Negra tiene un material lítico atípico, es por comparación con el ghatchinense, eltulanense y tambillense. En realidad aparecen formas muy buenas -que un día serán clásicas- pero totalmente distintas del puripicanense. Se trata de la técnica que hemos atribuido al paleolítico andino inferior, mientras tanto parece que podemos (con duda también) ubicar el puripicanense en el principio de la nueva técnica por presión en vista del tamaño más chico del material lítico y también la aparición de unas piezas con barbas laterales, muy rusticas aún. Esos dos elementos nos inclinan a colocar Puripica en el paleolítico superior.

Eso no vale para el paleolítico de Taltal. Como lo hemos escrito, el hombre primitivo que se estableció sobre la costa del Pacífico, no fué un pescador, sino más bien un cazador bajado de la cordillera, ya que su instrumental es idéntico al de Ghatchi, de ninguna manera especializado a la vida de pesca. A este punto de vista me permitirán leer el final del artículo del Pr. Mario Orellana R. publicado en el último N° de los Anales de la Univ. de Chile.: "Algunos estudios arqueológicos realizados en Chile y el problema del paleolítico americano", p.228-9.-

GUSTAVO LEPAIGE EN UN POSIBLE NUEVO CAMINO PARA RESOLVER EL PROBLEMA DE TAL TAL

En una publicación realizada en 1959. Titulada "Ant. Cult. Ataca. en la Cord. de Chile", el sacerdote jesuita Le Paige, que desde 1955 trabaja con entusiasmo en los problemas que presenta la arqueología del Norte de Chile, termino su estudio intentando resolver el problema de Taltal mediante una supuesta relación entre los habitantes primitivos de Taltal y los cazadores de la Cordillera. Para Le Paige el estrato más antiguo de Taltal posee un material lítico muy parecido al de la cordillera y poco adaptado a la pesca: "Así es probable que la primera población de nuestras costas no se hizo por el mar sino que llegó de la Cordillera". El material ofrecido por Le Paige en esa publicación nos hizo dudar desde el primer momento y no encontrábamos la manera de relacionar el udillaje de Puripica con los toscos y primitivos instrumentos hallados por Capdeville y todos los otros investigadores. Le Paige en su publicación había señalado el lugar de Puripiza como asiento de una industria de basalto de morfología primitiva que,

sin lugar o dudas, hasta fines de 1958 era para el estudioso je suita la industria más antigua que él había encontrado. Pero no era fácil, por lo menos así lo creemos nosotros, ubicar el udilla je de Puripica como de Tipología protolítica y por lo tanto rela cionarlo con los instrumentos de Taltal. Sin embargo, los nuevos hallazgos de Le Paige en Ghatehi en el año 1959 han hecho aumentar las posibilidades de que la hipótesis de nuestro distinguido ami go no esté muy alejado de la verdad. En Ghatehi se encontraron, entre otros, instrumentos que morfológicamente pueden ser conside rado protolíticos. Comparando estos utensilios con los que por ejem plo se encuentran en los Museos de Santiago, no dudamos en consi derarlo extraordinariamente semejantes, ocurriendo a veces que no es posible distinguir cuál es de la costa de Taltal y cuál de la cordillera atacameña. El mismo Le Paige ha recogido material de Taltal no propiamente junto a la costa sino algo más al interior (N.-B.- a la costa, no en el arena, pero más alto) - que ofrece todo los rasgos característicos del utillaje hallado en Ghatehi.

Si la hipótesis de Le Paige pudiese ser demostrada tendríamos que sería posible ubicar en el pasado los primeros ocupantes de Taltal, los estudios comparativos que estamos realizando del mate rial corillerano encontrado por Le Paige con los resultados de las excavaciones del profesor Osvaldo Menglin en Argentina, nos permi ten comenzar a ubicar cronológicamente los artefactos de morfología protolítica del Norte Chileno (8.000 A.C.) Esta misma fecha, con un margen de más o menos, serviría para Taltal.

Los estudios realizados en Norteamérica han demostrado que el hombre habitaba el Norte de nuestro continente hace por lo me nos 40.000 años (L.ville=Tecas). Los hallazgos de Carter en Cali fornia y otras regiones, de industrias en estratos geológicos an teriores al Wisconsin permiten aún hacer retroceder la fecha dada más arriba. Con esto es indiscutible que le el hombre vino de Asia en un período de auténtico paleolítico y que cuando alcanzó hasta América del Sur lo hizo trayendo una verdadera cultura y economía paleolíticas.-

El paleolítico superior empieza en nuestra Cordillera con la aparición del mortero y nuevas formas de instrumental. En Puripica se ve por la primera vez una forma rudimentaria de almendra, tam bién de tetragonal con base redonda. Naturalmente existen herra mientas: cuchillos monofaces, formados de una lámina larga que pre senta en la cara tallada dos, tres o cuafacetas; raspadores aunque

ninguno discoidal; buriles o percutores. Nos permitirán recordar que eso no significa necesariamente una forma clásica, reconocida, clasificada a lo europeo, y no hay que enojarse si el material lítico andino no entra siempre en el estrecho cuadro que varios se han hecho para estudiar el paleolítico.

Antes de dar la nomenclatura de los lugares de cada grupo u época, queremos describir los otros grupos y su evolución dentro del paleolítico superior.

En los alrededores inmediatos a San Pedro hemos encontrado recientemente dos lugares del final del paleolítico inferior, a nuestro juicio, sin relación con el paleolítico superior, a pesar que ese último habría empezado ya hace mucho tiempo, según la teoría del secamiento de la laguna como lo explicaremos en seguida.

En cambio más difícil es definir el material lítico de Tchaputchayna que sería, según algunos, un Ayampitin I de Argentina y Ayampitin II de Bolivia, pero muy gastado por erosión arenosa: en efecto, al contrario de Ghatchi, Tchaputchayna está ubicado no en la corriente más ventosa del desierto de las orillas arenosas del Salar de Atacama. A mi juicio me parece que sería quizás el grupo que va evolucionar más rápidamente hacia el neolítico.

Después de Ghatchi y Puripica, el lugar más importante y más interesante es sin duda TUTAN. El "habitat", a 18 kms. al sudeste de Peine, tiene por lo menos un km^2 . de superficie, y el material encontrado en su suelo es fantástico. Si queremos compararlo lo haremos con el scheulense europeo: como en este último, los cortes son largos, bonitos, curvantes, cortantes. La piedra, de grano finísimo, es la roca silicificada de color café, beige, rosado, amarillo, verde morado, raras veces negro y entonces será de un silex ferruginoso. Las Formas que se encuentran con mayor frecuencia son los proyectiles de dos puntas, de todo tamaño, delgadas, almendradas, hojas de laurel, tetragonales ordinarias y de base redonda, y triangulares de base redonda. En el material de herramientas dominan los cuchillos monofaciales con aristas y dos facetas. La roca silicificada de granos finísimos se presta maravillosamente para esta forma de tallados. Se encuentran también muchas puntas triangulares sin base tallada, como en Puripica, de corte más fino, gracias a la calidad de la piedra usada.

Dos grupos siguen Tulán el tambillense y el ascotense:

1.- Tambillo nos parece derivar directamente de Tulán, no por la piedra usada, sino por la principal forma: la tetragonal. Tambillo,

a 27 kms. al Sur de San Pedro, es un "habitat" ubicado sobre una loma de ripio bajando en la antigua laguna, tiene un km. de largo y 300 ms. de ancho. Aquí se ven muchísimos morteros. Lo que encanta es la variedad de formas de las puntas de proyectiles: también de las piedras usadas; no falta ni un color, aunque quizás domina el colorado y café del sílex ferruginoso. En cuanto a formas tenemos tetragonales con bordes rectos y bordes convexos, semitriangulares rústicas de base recta o convexas; (pe) triangulares de base recta o convexa o escotada, de bordes rectos o convexos; pentagonales de base recta angosta o ancha, o escotada, o redonda; almendras o amigdaloides; de dos puntas (aquí podemos reconocer un tambillense I más primitivo); acorazonadas, hojas de laurel, tetragonales con grandes apéndices laterales, etc. En las herramientas igual variedad: raspadores discoidales, en forma de núcleos laterales oblongos, oblongolaterales laminares, oblongos de punta. Además, leznas o punzones y buriles.

Como hemos encontrado Tambillo en primer lugar, hemos dado su nombre al grupo, a pesar que el "habitat" de PELUN -(quizás poco más antiguo, o primitivo)- nos tregó material más importante con la misma preferencia por la forma tetragonal. Pelún es ubicado a 7 kms. al Este-Nordeste de Guatín.

2.- El segundo grupo, el ascotanense, o los Salares del Norte.

Sin duda el lugar más importante es Ascotan. En todos esos salares se encuentra el material lítico de dos maneras. La primera es en el "habitat" que, a veces, se extiende sobre varios kms. al lado del salar. La segunda esta en los límites de las antiguas lagunas, ahora bordes de los salares, pero antiguamente parte bajo el agua, parte en sus orillas. Así las puntas se encuentran de 50 cms, sobre el nivel actual de los salares hasta 4 ms. de altura máxima, sea que el suelo sube bruscamente, sea en forma suave, antiguo delta submarino de ripio. Es prueba de que los cazadores disparaban contra la orilla desde el interior de la laguna que debía tener entonces de 2 a 3 ms. de agua su nivel actual, lanzando sus dardos a las aves acuáticas de manera que cayesen sobre la tierra para recogerlas, y no en el agua. Así sus dardos se clavaban en el agua cerca de la orilla antigua, o sobre ésta. Alrededor de los salares del Norte, en las puntas dominan las formas pequeñas, delgadas, mono y bifaciales, acorazonadas, almendradas, triangulares de base recta, escotada y redonda. Algunas también triangulares largas

y angostas, todas de la misma piedra negra de basalto, de grano fino. En las orillas se encuentran unicamente proyectiles; en los "habitats", especies de hachas de mano chicas, buriles, leznas y raspadores.

Este grupo ¿deriva también del tulanense? Me parece que no, El origen de este grupo debe tener su centro en el altiplano propiamente dicho. En dos expediciones ya hemos encontrado las pruebas de lo que adelantemos.

Dos grupos más recientes deben retener también nuestra atención antes de pasar a otro punto de vista.

El primero es el que llamamos el grupo central, ubicado sobre el Loa superior y sus afluentes. Aquí la clasificación parece más fácil, pues se asemeja a la época de los conchales de la costa. Hay, sin embargo, una dificultad y es que desde que se estableció el hombre en esta zona no la abandonó más, pero se había establecido aquí por la necesidad de cambiar su modo de vida para llegar a ser pastor y agricultor. Es así que el material lítico demuestra un instrumental del paleolítico con proyectiles del mesolítico y neolítico. En un mismo lugar, los alrededores de la Cueva de la Damiana, hemos recogido material lítico hasta de 6 épocas distintas, mientras tanto desciframos 5 épocas distintas también en los petroglifos de la misma cueva.

El segundo grupo está compuesto de varios lugares el altiplano chileno y boliviano. No son 2 "habitats" sino unicamente refugios de caza. Material a veces muy rustico que podría equívocar sobre su antigüedad.

¿Apartenecería a cazadores primitivos, o solamente a los nuevos pastores conservando para la caza estacional su técnica antigua? La segunda hipótesis nos parece mucho más probable.

Damos ahora la nomenclatura de los lugares de vida paleolítica que hemos encontrado y estudiado:

PELEOLITICO INFERIOR:-

1.- GHATCHINENSE: Ghatchi

derivado : Chaxas, en 4 lugares Chaxas

Corral Barrio

Ara Blanca

Alto del Inca

Taltal

final..... Calar I

San Pedro (lomas de Conde-Duque y de Chilmoya)

- 2.- LOMA NEGRA:- sucursales: Orilla oriental del Salar de Atacama
Norte de Guatin
;nacaliti

PALEOLITICO SUPERIOR:

- 1.- PURIPICANENSE : Puripica

sucursales o derivados: Guatin
Pelún I (orilla izq.)
Yona I
Tulor (Sur)
Licancabur (base merid.)
Pie de la falda de la huella
de Purico.

- 2.- TULANENSE : Tulán

sucursales : Tapus
Algarobillo
Tilomonte (El Barro y 2 otros lugares)
Tilocalar.

- 3.- TAMBILLENSE : Tambillo

sucursales : Pelún II (orilla der.)
Yona II
Rebinquiche
Lugar entre Catarpe y Pelún
Lugar entre Chaxas y Cajon
Calar II
Lari.

derivados : Tumbe
~~eee~~
Miniques
Calercoco
Icura
Saltar
Pujza
Alto de Tocolen
Zapar
Cuno
Carampa
Solor c.n° 7
Coyo.

- 4.- ASCOTANENSE :

sucursales: San Martin
~~eee~~
Amincha
Ujina

Coposa

Huasco Lipez

Yuma

Lequena

En Bolivia: Colchaka

San Juan

San Pedro deQuemez

Ketena

Zunrequena

5.- ZONA CENTRAL : Ayquina I

Paquaytate

Pila

Paniri

Conchi Viejo

Cueva de la Damiana

Ojos San Pedro

Ayquina II

En Bolivia: Laguna Verde

Laguna Colorada

Laguna Medionda (ehonda)

Colchaka

Zunequema

6.- ALTIPLANO CHILENO : Laguna de Tara

Laguna del Laca

Laguna de Lejia

Guaytínquina

San Juan de Monturaqui

Quebrado del Leoncito (Monturaqui)

II

EL AREA DE LA CULTURA ATACAMEÑA

Es un hecho reconocido por los arqueólogos del pasado, basándose sobre la lingüística, que la toponimia kunza se extiende sobre una zona mucho más amplia que la que hablaba este idioma a la llegada de los españoles. Esta toponimia (Fig.21) ~~se~~ se encuentra por lo menos desde ^{la}ca en Perú, en toda la región al Sur del río Apurímac, del cerro Ausangate y la localidad Sandia (nombre que recuerda el paleolítico norteamericano) casi en la frontera peruana-boliviana. En Bolivia también toda la zona al Oeste del río De

guadero y toda la provincia de los Bipez. Toda la Puna atacameña chilena, chilena, y argentina, hasta el Sur de la provincia de Catamarca de este último país. El señor Carlos Keller reconoce esta toponimia kunza aun hasta el centro de Chile. (Véase M. Uhle, R. E. LaFram, R. Schüller: Estudio de la lengua de los indios Lican-Antai, C. Keller: Introducción a la 2a. ed. de los Aborígenes de Chile, de J. T. Medina y Departamento de Arica).

¿No habría que hacer un mismo estudio acerca de Taltal... y de Ayampitin?

Ya hemos refutado la idea de un pueblo atacameño conquistador pues esta idea fue concebida en un tiempo en el cual nada se sabía de su pasado paleolítico, y en que se necesitaba también explicar aquella toponimia. Hay ahora que explicarlo según los descubrimientos realizados desde el mes de julio de 1955, hasta hoy.

. . .

El lugar de vida paleolítica más antiguo que hemos encontrado está sobre la famosa loma de Ghatchi, Al Noroeste de San Pedro, donde los "choppers" y hachas de mano nos hacen subir a una edad mucho más remota que la que se pensaba hasta ahora. Pero, pese a haber recorrido hasta la zona, este lugar es el único que hemos encontrado con esta cultura. No vayamos a creer que en este lugar mencionado se haya llevado a cabo un nacimiento espontáneo de vida humana. No. Pensar esto sería un absurdo. Debe haber venido de otro lugar; porque esta cultura del hacha de mano, con sus "choppers" tiene una semejanza tan tremenda con la misma del Oriente asiático, que según mi punto de vista y comparación, no hay duda que su origen es de esta última. Esperamos que otros países también confirmen nuestra idea por otros descubrimientos similares.

Ahora bien, refiriéndonos siempre a la toponimia, los nombres de tantos cerros, vegas, quebradas, etc ¿fueron puestos por quella antigua cultura? La escasez de "habitat" de esta primera cultura no favorece esta suposición. Por otra parte el "hiatus" tan notable que existe entre aquella cultura y las siguientes de Puripica y Tullán, nos lleva a la conclusión de que no podemos asegurar que el primer cazador cordillerano haya sido atacameño (Fig. 22)

Y ahora (siguiendo) siguiendo el ghatchinense ¿cuántos milenios después sucede el puripicanense? Este lo fechamos alrededor de 14.000 años; pero en realidad debemos reconocer que su principio es mucho más remoto pues está en los artefactos de basalto de la

"Loma Negra". Su ubicación en la Cordillera (Fig. 23) permite afirmar que se trata de atacameños? Si. La razón es la siguiente: no existe hiatus entre esta cultura y las siguientes de Ascotán y de Tambillo, que, sin duda, impusieron la toponimia kunza.

Esta razón también vale para el tulanense. Aquí existe extensión reducida del grupo al Sureste del actual Salar de Atacama, pero indica continuación evidente con el tambillense. Su época debe ser casi igual, o quizás un poco más reciente que el puripicanense. Corresponde al viscachanense de Bolivia y al ayampitense I de Argentina.

Viene en seguida una cultura con dos formas un poco distintas: el tambillense y el ascotanense (Fig. 24). Ya la hemos descrito sin necesidad de repetirlo. Hay que insistir empero sobre sus enormes extensiones, pues la hemos descubierto desde el Socompa al Sur hasta la laguna de Huasco Lipez al Norte, los salares de Uyuni y Chiguana en Bolivia y la frontera argentina al Este. Estamos completamente seguros que buscando más en toda la zona de toponimia kunza se encontrarían estas culturas.

Estos dos grupos de una misma cultura tienen una forma distinta, porque nos parece que el grupo de Tambillo deriva del tulanense, mientras el ascotanense del puripicanense, desarrollándose en ambientes diferentes.

Por consiguiente, son estos dos grupos tan numerosos los que, sin duda alguna, impusieron la toponimia kunza.

Después, el cambio de clima disminuyó la caza. El atacameño se colocará por necesidad sobre el Loa superior y sus afluentes, como así mismo en las orillas septentrional y oriental del Salar de Atacama (Fig. 25). Transformándose en agricultor y pastor, mientras seguía siendo cazador ocasional. Así se encontrarán sus vestigios sin "habitat" cerca de las lagunas E Honda, Colorada, Verde, etc.

En fin, delante de las invasiones pacíficas yungas, ketchuas lípez, el atacameño se fortificará en la zona ya citada, en cuyos lugares aún los incas y los españoles (Fig. 26).

III

LA FORMACION DEL SALAR COMO PRUEBA GEOLOGICA DE LA ANTIGUEDAD DE LA CULTURA ATACAMEÑA

Lo que terminamos de adelantar, lo comprobaremos por intermedio de una serie de mapas mucho más detallados. Se trata únicamente de la antigua laguna que es actualmente el Salar de Atacama.

El lector ya ha visto cambios similares en la primera serie de mapas. Porque en realidad dibujar un mapa de la región, tal como se encuentra en la actualidad, de ningún modo explicaría la ubicación de todos esos "habitats" de vida paleolítica. Es absolutamente necesario entonces colocar estos datos sobre mapas apropiados a la época que les corresponde.

De este modo, los mapas explicarán que el primer "habitat" del más antiguo hombre cordillerano, conocido hasta el momento, sólo fue posible cuando las aguas de una inmensa laguna bañaban los pies de la loma en que este primer habitante vivía (Fig. 27).

Con el tiempo esta laguna irá secándose paulatinamente y cada quebrada vecina sigue desaguándose en ella, depositando deltas cada vez más grandes de ripio arenoso. Y aún, en aquel tiempo tan remoto, debemos indicar siquiera la posibilidad de la existencia de bosques y selvas que finalmente destruirá el último levantamiento de la Cordillera.

Si adelantamos esto, es por la razón de que a medida que la laguna se va secando, se irá estrechando vordcada de bosques, que por aumento constante de la sequedad, se secarán y se destruirán completamente.

Para demostrar la antigüedad de esta primera cultura, podemos agregar otra prueba geológica. Desde el tiempo que las aguas se retiraron del pie de la loma meridional, la única erosión capaz de Destruirla fue la lluvia. Ahora bien, ésta se hizo más y más rara y, a pesar de eso, pedazos enteros de esta loma han desaparecido, de tal manera que en varios lugares queda la mitad de la cumbre; la erosión ha arrastrado partes de telleres o de amontonamientos de piedras en derrumbes. También, a veces llevando toda la superficie de la cumbre, cortando así el alineamiento de estos amontonamiento. Una erosión se hace intensa cuando la lluvia cae sobre larger superficies donde se acumula, y luego con su fuerza arrastra piedras, ripio, tierra. Aquí no se da el caso: estamos en una loma sobre la cual la lluvia no puede acumularse. A pesar de eso, partes inmensas de la loma han desaparecido, llevando consigo, como dije, talleres y artefactos. ¿Cuántos centenares quizá de milenios han demandado estas erosiones, fechando así al mundo mínimo la edad en la vivió nuestro primer habitante de Ghatchi?

La segunda población de cazadores prehistóricos, se encuentra no muy lejos del lugar donde vivía la primera. Aquí encontramos

la única razón de una posibilidad de continuación entre los dos. Su centro va de "Angosto" (Guastin) a Ghatchi, sobre el río Vilama. De allí se extiende hasta Puripica, Pelún, Vilama (la extremidad de la loma meridional del ghatchinense), Tulor, Yona (Fig.28). Ya las aguas de la laguna habían bajado en unos 40 metros. Empero es to es posible geológicamente si han pasado de 20.000 a 35.000 años. La prueba dirimente para nosotros, es la ubicación de Vilama, Tulor y Tona.

También lo que adelantamos vale para el tulanense (Fig.29). Es claro que Tulán están situado a mucho más altura que Algorro billo, El barro y Tilozalar. Luego la existencia de estos lugares tiene su razón justificada en el sitio en que los descubrimos si hasta aquí llegaban las aguas de la laguna, antaño.

A nuestro juicio se puede pensar en una diferencia de unos 2.000 años entre la cumbre de la cultura del puripicanense y del tulanense, Pero únicamente, algunas sustancias orgánicas encontra das en cada uno de estos lugares, y seguramente en conexión con esas culturas, dirimirán, finalmente, nuestra suposición.

En cuanto al tambillense, que colocamos en paralelismo con el ascotenense, se explica de nuevo por una parte fuerte disminución de las aguas, esta vez, no en altura pero sí en superficie. En el Norte de la laguna las aguas(las) se retiraron más lejos de su an tigua orilla, el fondo bajando en declive lento, mientras que en la orilla oriental, que es bastante abrupta, la orilla no ha cam biado aún de lugar. Tambillo, por el contrario, se ubica en la pun ta de una larga morena pluvial, consecuencia de las desaguadas de la quebradas que bajan del cerro Honar. Bastará una simple ojeada sobre el mapa (Fig.30), observando especialmente Tebinquiche y Yo na, para entender claramente que no hay equivocación.possible. Tam billo es demasiado característico en su ubicación para poder equi vocarse tampoco.

El tambillense equivale al ayampitinense que fue además valo rada por "carbono 14", exactamente a 8.000 años. Por otra parte, debe quedar bien entendido que cuando hablamos de fecha, se trata siempre de la cumbre de una cultura, y no de su prolongación. Así Zapar, Alto de Tocolén, Calarcoco, son más recientes que Tambillo (vea el primer artículo)

Paulatinamente la laguna se va secando y más, hasta llegar a formar el salar actual. En cambio, el agua de los ríos que actual mente se llaman San Pedro y Vilama, corría en una proporción mu cho más abundante que ahora.-

Los primeros vestigios de agricultura aparecerán en Galar; después, en el campo de Alana (entre Vilama y Solor) y Coyo. En este último lugar, la gente actual explota "minas de carbón de Meña", inmensos troncos de Algarrobos, sepultados bajo unos dos metros de ripio (Fig. 31).

La forma de las puntas de proyectiles recogidos en esos lugares demuestran la verosimilitud de lo que decimos: máximo 2.000 años a. de C.

Y seguirá desarrollándose esta civilización atacameña alrededor del actual San Pedro, pasando por dos cumbres en su cultura, cerca del siglo VI una, y otra en los siglos IX a XI, como lo hemos descrito en la segunda parte de nuestro trabajo.

Finalmente, el Inca dará un nuevo brillo a la civilización atacameña, y una última fuerza para resistir al español, quien, por desgracia, dejará al atacameño agonizando, para meterlo definitivamente cuando busca el salitre y el cobre, haciendo correr el agua de la Cordillera hasta sus industrias y ciudades del Pacífico, encerrándola en tubos, aconteciendo que el desierto de Atacama no aprovechará más de ella.

Gustavo le Paige S.J.

Arica, 25 - 30 Septiembre 1961

Introducción.-

"IDEAS RELIGIOSAS DE LOS ATACAMEÑOS"

G. Mostny

Introducción.

- Ideas religiosas de los agricultores.
- Ideas religiosas de los cazadores.
- Ideas religiosas de los ganaderos-pastores.
- Ideas religiosas relacionadas con la muerte.
- Otras manifestaciones cúllicas.
- Conclusiones.

-o-

1.- Introducción.-

Acostumbramos de considerar como "atacameños" a los forjadores de las culturas agrícolas del área comprendida entre $18^{\circ} 28'$ lat. S.) y Copiapó ($27^{\circ} 20'$ lat. S.), desde las costas del Océano Pacífico (71° long. O.) hasta las regiones cumbres de la cordillera de los Andes (68° long. O.). La misma palabra "Atacama" se debe a los Incas, de los cuales la conocieron los primeros conquistadores.

Esta región se caracteriza geográficamente por una franja costera muy angosta; paralelo a ella, el terreno se levanta rápidamente desde el nivel del mar a un promedio de 2.300 a 2.500 m. de altura; esta es la parte que comunmente se designa como "pampa" en el habla nortina; una tercera región se desprende de la segunda en ascenso, pero menos marcado, que es la alta cordillera con sus cumbres que alcanzan hasta más de 6.000 mts. sobre el nivel del mar.

Del punto de vista biótico, prevalece el desierto con sus grandes extensiones casi estériles o por lo menos desfavorables al desarrollo de una abundante fauna y flora, con excepción de los pocos lugares, donde el afloramiento de agua subterránea hace posible la existencia de oasis y en los escasos valles de ríos. Se trata indudablemente de una de las regiones más inhóspitas del globo, comparable sobrepasando al Sahara en África o al Desierto de Gobi en Asia Central.

No obstante, esta zona ha sido habitada por el hombre desde miles de años. Faltan todavía fechas absolutas del C-14 y por lo tanto nos contentamos por el momento con aproximaciones y comparacio-

Dejando por un lado consideraciones cronológicas igualmente las fases tempranas del poblamiento de la región "atacameña", encontramos en cierto período en presencia de una población radicada en los pequeños oasis del interior, a lo largo de los ríos, en la costa cerca de ella, donde había agua dulce. En esta fase de aldeanos-agricultores (village-farmers) se encontraban ya desarrollado las técnicas técnicas correspondientes a este nivel cultural.

Aparentemente los campos cultivados no podían abastecer a las necesidades alimenticias de los atacameños; la ganadería basada en los euquénidos (llama y alpaca) servía ante todo para abastecerlos de lana y para proveer bestias de carga; sólo en casos excepcionales - en conexión con el culto - servían de alimento. De modo que había que suplir los escasos recursos con otra fuente de productos y ésta era la caza.

Los animales mas apreciados eran sin duda guanacos y vicuñas, las últimas también por su lana. Hubo además viscachas, chinchillas y zorros con lo cual se acaba la lista de mamíferos comestibles cuyo habitat era el desierto, salvo roedores pequeños como lauchas y ratones. También había aves que se podían aprovechar, como flamencos y chuecos, avestruces y quizás una u otra mas. Hasta que punto se han aprovechado las aves de rapiña no se sabe.

Esta economía mixta a la cual estaban sujetos los atacameños, influía en todas sus manifestaciones culturales. Hubo un ciclo anual regido por las actividades agrícolas, otro por los animales domésticos y quizás un tercero, basado en las actividades del cazador, y uno con su serie de manifestaciones cúltricas.

2.- Ideas religiosas de los agricultores.-

Nuestra información acerca de las creencias de los antiguos atacameños se basa ante todo en ritos que se celebran todavía hoy en pequeños pueblos apartados del Desierto de Atacama, en los petroglifos y en uno u otro objeto encontrado en tumbas. Pero considerando que ha habido pocos cambios en la vida material de ellos, creo que es justo suponer que en la antigüedad también los aspectos de su vida religiosa se presentaban en forma parecida, exceptuando por supuesto el cristianismo.

El atacameño vivía en un territorio, donde su vida dependía del agua. Es lógico pues, que su preocupación principal se concentraba en esta preciosa y al mismo tiempo tan escasa sustancia y que trataba mediante actos mágicos y religiosos de influir sobre la naturaleza.

Cuando en la primavera hombres y mujeres se apresuran a limpiar los canales de riego como segundo paso en el ciclo anual (siendo la siembra el primero), esta actividad no era meramente utilitaria, sino tenía su hondo significado mágico. Se elegían dos hombres, uno por los hombres, que era el "tatai clarín-clarín", que tenía que tocar el clarín y otro por las mujeres, el "mamai puto-puto" quien tenía que tocar el puto-puto, que es actualmente una trompeta de cuerno de vacuno, pero que sin duda era antiguamente la trompeta de concha del mismo nombre. El trabajo empezó en la parte baja del oasis para subir lentamente hasta que el tercer día la comitiva llegaba a un punto terminal cerca de la vertiente, donde parejas jóvenes, con una comonilla de plumas de avestruz en la cabeza, saltaban al agua. La representación del principio femenino en el "mamai puto-puto" y del masculino en "tatai clarín-clarín", el salto al agua de parejas, son restos de un antiguo culto de fertilidad, el cual alude también el texto del "telátur" con el cual termina la fiesta. Según la información obtenida por Th. Barthel (1959) en Socaire, los sonidos del clarín y del cuerno representan la voz del agua. En este mismo pueblo, la limpieza de acequias termina en un antiguo lugar de culto, que se compone de varias partes: la primera, que es accesible a toda la población, es una especie de antesala (primer despacho). La segunda, donde entran sólo los hombres para participar en una ceremonia ritual común (harina mezclada con agua) que les es ofrecida por los "cantales" (todos los hombres traían además su propia comida); en este lugar se encuentran - en Socaire - dos rocas que representan los cerros importantes para el pueblo; y finalmente la tercera parte, la parte sagrada, a la cual sólo los cantales tienen acceso para performar un holocausto y libaciones en honor a los cerros y a los antepasados.

Los "cantales" (cantur=dar) son los personajes más importantes de este complejo religioso. Ellos son los sacerdotes que ofrecen los sacrificios y presentan las ofrendas a las "huacas". Previene aquí la expresión quichua, porque expresa mejor que cualquier palabra castellana el significado que han tenido los cerros y las vertientes. No son deidades en el sentido antropomorfizado, sino sitios cargados de fuerza, parecida al maná polinésico.

El cantal y su ayudante son los encargados de controlar las fuerzas de la naturaleza - especialmente el agua - para que abunde. Se dirigen a los cerros de los cuales sale la vertiente y a las nubes portadoras de lluvia. El cantal no es una figura improvisada; no es elegido por la comunidad o por el consejo de ancianos que antiguamente regían a los atacameños, sino el tiene que haber pasado por una experiencia previa. Parece que la persona que se sentía llamado a este oficio tenía

una noche por lo menos cerca del origen de la vertiente y es el ruido del agua, hasta que este le empezó a "hablar"; la noche de la fiesta era la mas idónea. El cantal aprendió entonces del agua la melodía para el "telatur", canción y baile en conección con el agua. El elige también a su ayudante, quien le acompaña en sus cultivos, aprendiendo de él sus secretos, este ayudante es también sucesor del cantal.

Los sacrificios que se ofrecen son de varias clases. Uno es el ya mencionado holocausto, durante el cual se queman sustancias aromáticas y hojas de coca. Otro es una libación de "aloja" (chilgarrobo) que es presentada por cada familia y que es ofrecida a los cerros de los cuales se desea llegue el agua al pueblo y a sus representantes en el sitio de culto e igualmente a las almas de los antepasados. La ofrenda es una mezcla de harina de diferentes clases con grasa de animales domésticos (llamas ante todo); y finalmente plumas de flamencos, según su tamaño y color representan a los hombres, mujeres y niños del pueblo.

Esta serie de ceremonias termina con el baile y el "talátur" el texto es en Cunza y se comprende hoy en día sólo en forma general, el baile es acompañado con el clarín, el puto-puto y los "mori", que son cascabeles de metal. En el talátur, se pide que el agua surja en abundancia de la profundidad de los cerros (mencionando con los cerros y las vertientes que tienen mas importancia en el pueblo nativo) y que se formen nubes alrededor de sus cumbres para que den lluvias. Se habla de los granos de maíz acumulados (es decir, abundancia de maíz) del crecimiento de las plantas de maíz y de las papas la unión del hombre y de la mujer para que todo crezca.

Una descripción detallada de estas ceremonias en forma es dada por Barthel y en Peine por Mostny (1954). También ha sido dada en Caspana por el Sr. Emil de Bruyhe; se celebran todavía en Rio Grande y antes había sido celebrado en Toconao. Parece que antiguamente se celebraba en todos los pueblos de los oasis del interior y van desapareciendo a medida que avanza el proceso de culturación.

Resumiendo, se puede decir, que los antiguos agricultores atacameños tenían un culto al agua como elemento mas importante en su vida. Como "dadores" de agua se veneró a los cerros y a las nubes que dan lluvia. Siendo el agua indispensable para la fertilidad de los campos. Se pueden observar ciertos elementos de un culto de fertilidad en el desarrollo de las ceremonias, con énfasis sobre el elemento masculino y femenino. La ejecución de las ceremonias estaba en manos de personas con una preparación especial, sacerdotes iniciados con experiencia, cuya tarea principal era el ofrecimiento de sacrificios y la re-

ción exacta de las encantaciones. La idea de la "comunidad" tan frecuente entre las ideas religiosas, puede estar contenida en el consumo de brezo de agua y harina de maíz, que es ofrecida por los cantales después del holocausto y las libaciones a cerros, aguas y antepasados.

La ceremonia de la "limpieza de las acequias" es comprobada para la época incáica en el Perú. Pero ni el Perú ni en Chile los Incas han sido los iniciadores de la agricultura con riego artificial. Este data de épocas anteriores y en consecuencia las ceremonias conentadas con él también deben ser mas antiguas, formando parte de las ideas religiosas de los pueblos andinos. Es posible que la ocupación incaica haya influido en el ritual y es probable que se añadió la invocación a Pachanama en esta época.

Otra manifestación religiosa, para la cual no ha sido posible establecer nexos con el complejo religioso descrito mas arriba, pero que indudablemente pertenece al círculo agrícola, son los llamados "santos de los antiguos". No tengo conocimiento que hayan sido mencionados en la literatura arqueológica de Chile. Encontré los primeros - tres piezas - en una tumba, abierta previamente, cerca de amincha, al norte del Salar de San Martín. Son trabajados de trozos de lava, de forma ovoide, con cuello pronunciado aproximadamente en la mitad de su largo. Sus dimensiones de uno son: largo total= 27 cms.; diámetro máximo (cerca del cuello)=15 cms.; ancho del cuello=12 cms. Las dimensiones y formas de las otras dos piezas son parecidas, siendo la tercera algo mas corta, pero en cambio la mayor en diámetro. El nombre "santo de los antiguos" les fue dado por un peón que ayudó en las excavaciones, sin que pudiese dar explicaciones. Mas tarde supe, que una figura parecida, pero de mayor tamaño, se encontraba parada en los campos de cultivo del pueblo de Cupo; también fué llamado "santo de los antiguos" por los habitantes del pueblo, los cuales le trataban con cierto temor y respeto. Este poco ha sido removido y entregado al Museo Arqueológico de Calama. (Información del Ingeniero Sr. Guillermo Künsemüller) El de Cupo se diferencia de los anteriores por tener las facciones de la cara esculpidas. El hecho de haberse encontrado "in situ" en medio de los campos de cultivo indicaría que se trata de un ser tutelar de estos campos. Por su forma general se podría pensar también en un símbolo félico, en conexión con los ya mencionados ritos de fertilidad. La cara antropomorfa ¿sería la de un antepasado?

Ideas religiosas de los cazadores.

Ya hemos mencionado mas arriba la importancia que tenía la caza para los antiguos atacameños para suplir en esta forma la escasez de productos agrícolas. No es sorprendente entonces, que los cazadores también tenían sus ideas religiosas y mágicas bien definidas, al como las tenían los agricultores.

Aparte del afán de conseguir animales comestibles, especialmente guanacos, hubo otro aspecto, que era la defensa contra los ataques que presentaba el puma (1) para los animales de caza, los hombres y los animales domésticos.

En toda la región atacameña, especialmente en la zona del río Loa, sus afluentes y la hoya del Salar de Atacama, se encuentran dibujos o grabados rupestres con escenas de caza y otras de más difícil interpretación. Hay también escenas, que indudablemente tienen significado cívico, al lado de los de significado mágico. Un ejemplo de ellos son los petroglifos de Angostura, en la ribera occidental del río Loa, aproximadamente 5 kms. al norte de Santa Bárbara.

En este paraje el río Loa ha formado un cañón de aproximadamente 100 mts. de profundidad. Las laderas del valle son formadas por acantilados verticales, en cuya parte inferior se ha acumulado mucho material suelto, que forma un talud de escombros. En el punto donde se ve la roca desnuda - o sea unos 60 mts. encima del fondo del valle - se encuentra una terraza de aproximadamente 5 mts. de ancho por 17 mts. de largo, que en parte conserva todavía restos de un antiguo muro de piedra en su borde. Originalmente ha sido más larga, pero espaldamientos de grandes bloques de piedra han destruido su extremo septentrional. En el extremo sur de la terraza se encuentra una gran piedra plana, de forma poligonal irregular; su largo en el lado frontal es de 1.45 mts.; su ancho 1.5 mts. Esta piedra se encuentra en una especie de nicho, que está formado por una parte saliente del acantilado. En la superficie de esta piedra, que llamaremos "altar" o "piedra de sacrificio" se encuentran figuras indeterminables, formadas por líneas de hoyitos. En un costado, que corresponde al grosor de la piedra (0.51 mts.) se encuentra una hilera de euquénidos, amarrados uno a otro y conducidos por un hombre.

Entre los grupos de petroglifos se destaca especialmente un tema, que se repite, con ciertas variaciones, tres veces. Está representada una especie de trono, formado por un euquénido, que tiene además del cuello y de la cabeza en el lugar acostumbrado, otro más, añadido en la parte posterior del cuerpo (en lugar de la cola). Sentado sobre el cuerpo se encuentra un ser humano, con los brazos flexionados y cogiendo los cuellos del euquénido. En la cabeza tiene un elaborado tocado, compuesto posiblemente de plumas (¿de avestruz?) y otros elementos. En la primera escena (A) el ser humano está representado sólo con la parte superior del cuerpo, es decir el tronco, sin piernas; en la segunda (B) los trazos están algo borrados y no permiten reconocer muchos detalles de su posición o del tocado; en la tercera (C) el hombre está sentado, con las piernas dobladas y posiblemente vestido (una línea que atraviesa el cuerpo). Encima de la figura humana del grupo C se encuentra un felino, tocando las patas traseras a poca distancia del tocado de la figura humana.

del grupo B el felino se encuentra a la derecha, debajo del trono del auquénido. En estos dos últimos casos, la figura del felino es zoomorfa. En el primer grupo (A) la parte trasera del puma es zoomorfa; está semi-erigido y las patas delanteras, transformadas en brazos están en posición de agarrar al ser humano sentado frente a él en el trono. En las tres representaciones del felino el cuerpo es dibujado de perfil con la cabeza de frente. En B y C es un círculo, con uno (B) o varios puntos (C) grabados en la cara. En A se compone de tres líneas concéntricas en forma poliédrica irregular. En ambos lados del trono hay una pequeña figura de auquénido, parado sobre las patas traseras. Los grupos B y C se completan con figuras humanas, algunas con colas y adornos en la cabeza.

Consideramos, que estas escenas representan el sacrificio humano, ejecutado por el Puma u onza en honor de él. Ya en ocasiones anteriores hemos hablado sobre el rol que tenía este felino en la vida de los atacameños (Mostny 1958). Es un complejo religioso, del cual forman parte los tubos y tabletas para rapé y las máscaras. Repetidamente únicamente, que en los tubos se encuentra esculpido un ser humano con cabeza de felino, que tiene en la derecha un hacha y en la izquierda una cabeza humana. En la decoración de las tabletas se repite el puma en diferentes formas: zoomorfo y antropomorfo con cabeza de felino. Hay unos pocos en los cuales un ser humano está representado entre dos pumas y en fin, un sinnúmero de variaciones sobre el mismo tema. Con bastante frecuencia se ve al ser humano tocando una flauta de Pan, que por esta razón consideramos pertenece al mismo complejo. En varias ocasiones arqueólogos han encontrado sepulturas de cuerpos solos y de cabezas solas (Latham 1939) que podrían ser de los sacrificios humanos.

Reconstruyendo entonces a base de hallazgos arqueológicos esta parte de la vida espiritual de los atacameños, tendríamos la existencia de un dios felino, que tenía que ser apaciguado mediante sacrificios humanos. Para este fin el sacerdote, con máscara de puma cortó la cabeza a una víctima que estaba especialmente adornada con un gran tocado. Otros oficiantes, aquí representados por seres humanos con colas y otros apéndices en la cabeza, que quizás representaban las orejas del puma u onza o quizás plumas - tomaban parte en la ceremonia. El elemento sexual parece haber tenido poca importancia. Sólo en raras ocasiones tiene representada una mujer en las tabletas y en los petroglifos de Angostura sólo una figura humana también con cola y tocado, podría interpretarse como femenina. Si el puma semi-antropomorfizado del grupo A representa a un ser femenino, no me atrevo a asegurar.

La "piedra de sacrificio" o "altar", que hemos mencionado mas arriba podría ser el lugar exacto en el cual se llevó a efecto el sacrificio.

sobre el trono del doble euquénido en el cual estaba sentada la víctima, se puede decir mucho. No sabemos si se trata de un euquénido doméstico (llama) o salvaje (guanaco o vicuña), puesto que los atacameños no diferenciaban los animales en su representación artística.

En cuanto a la identidad del sacrificio, no sabemos si se trata de una persona que perteneció al mismo ayllu que efectuaba los ritos o si era un enemigo capturado.

El culto del felino por supuesto no es una característica exclusiva de los atacameños, sino al contrario, se encuentra en todo el área andina. Lo que es típicamente atacameño es su conexión con los tubos y tabletas de rapé.

Faltaría mencionar, que unos 30 mts. encima del fondo del vallé, o sea a mitad de altura del talud de escombros, se encuentra una gran cantidad de enormes bloques de piedras caídas de los acantilados. Estos forman en parte abrigo, que a veces son cerrados con un murito de piedras, transformándose de este modo en pequeños habitaciones. Estas han sido utilizadas por los cazadores que pasaban por la región y en conexión con los ritos descritos.

Varios kms. río arriba hay otro antiguo lugar de culto, llamado "La cueva", puesto que se caracteriza por una espaciosa cueva en los acantilados. Allí también se ha limpiado una terraza frente a ella, y es un nicho, parecido al del "altar" en Angostura, se encuentra una gran piedra, aproximadamente rectangular, de cerca de 2 mts. de altura. El espacio libre en el nicho y su frente están decorados con dibujos rupestres, representando euquénidos, una serpiente y un ser indefinido, que se parece a una persona acostada de espaldas, sin que se podría afirmar que realmente se trate de tal. El lado superior se encuentra una excavación en forma de taza. El cielo y en parte las paredes están cubiertos con petroglifos, parcialmente borrados por habitantes posteriores, los cuales también añadieron varias construcciones frente a la cueva. Este sitio, que seguramente constituyó otro santuario a los cazadores atacameños ha sido descrito por G. Lepaige (1958).

Otro santuario de ellos ha sido Taira (Ryden 1944), que queda cerca de los dos anteriores. Hay otros más y se descubrirán en el futuro.

En conexión con los cazadores, pero formando también parte de las ideas religiosas de los pastores-ganaderos, hay que hablar también de otro ser sobrenatural, que tiene el nombre de "Coquena" y que es mencionado por Boman (1908) cuando habla de los indios de la zona de Atacama (Argentina). Es el señor y dueño de las vicuñas y guanacos, que protege contra los hombres, por esta razón los cazadores le hacían ofrendas de coca (aguardiente en los tiempos post-españoles) cuando iban a la caza. La Coquena ha salido de la tierra, sin padre ni madre. Es de estatura muy pequeña y viste ricas prendas de lana de vicuña.

parece de noche y conduce vicuñas cargadas con oro y plata, que lleva según la tradición, a Potosí (Bolivia). Las sogas con las cuales están amarradas son serpientes. Sobre el Licancabur existe, según otra leyenda, una laguna, en la cual está sumergida una efigie de oro de la diosa de los guanacos (Ruben 1952). ¿Será Coquena? En los petroglifos de Angostura hay un grupo, que representa a una figura humana, vestida y con adornos en la cabeza, que lleva amarrado un auquénido. En el costado de la piedra de sacrificio hay un hombre, que es seguido por una hilera de auquénidos amarrados; en este hombre no se distingue ni vestimenta ni tocado. ¿Será Coquena el primero y un pastor con sus llamas el segundo?

En esta figura de Coquena se mezclan aparentemente los cultos e ideas religiosas de los cazadores y de los ganaderos-pastores. Quizás hay que relacionar también los santuarios que se encuentran sobre los cerros de gran altura, como Paniri (descubierto por G. Künsemüller), Licanbur, Llullaillaco (descubierto por Mathías Rebitsch etc., con estos cazadores y pastores. Si fuese así, este culto ha perdurado hasta tiempos incaicos, en los cuales han sido transformados en santuarios del sol y quizás de Pachamama, dueña de la tierra y también protectora de animales como Coquena.

4.- Ideas religiosas de los ganaderos-pastores.-

Aparte de la posible conexión con las líneas religiosas de los cazadores, que se manifiesta en la figura de Coquena, existen otras, exclusivas de los ganaderos-pastores. Aquí tenemos en primera línea la ceremonia del "floramiento de las llamas" que todavía se practica en los pueblos del interior, donde las llamas constituyen una parte importante de la vida económica.

El 24 de Junio en Peine y el 29 del mismo mes en San Pedro de Atacama, los dueños de llamas celebran una fiesta durante la cual se marcan las orejas de los animales cortandose pequeños trozos de ellas (cada dueño tiene su marca) los cuales se guardan en una bolsa especial para ser finalmente sepultadas en el corral (Roman, Mostny Ruben op. cit.). En seguida se pone las "flores" en los animales, que son flecos de hilos de lana de muchos colores. Los ritos están acompañados con cantos en cunza, cuyo sentido se ha perdido. Esta ceremonia se celebró antiguamente también el 25 de Diciembre. Las fechas son reveladores: se encuentran todavía alrededor de los días de solsticio de invierno y de verano, habiéndose corrido en algunos días para hacerlas coincidir con las fiestas del calendario católico (San Juan, San Pedro y San Pablo, Navidad). Es posible entonces que estén relacionadas con el culto al sol, pero es mas probable, que se trataba de antiguos ritos para asegurar la fertilidad de los animales.

La lana, que se usa (actualmente) para las flores hiladas "hacia atrás" (en el sentido que corren las manos del reloj) es la lana que se usa (actualmente) para prendas de los muertos. Con hilado al revés, se quería influir mágicamente sobre los espíritus malos. Un rasgo por supuesto post-español, es el uso de lana de llama y los flecos de las ovejas y de lana de ovejas para las flores de las masas; las ovejas, dada su importancia económica, han sido incorporadas en el ciclo religioso de los ganaderos. Para los otros animales de origen europeo, no se observa ningún rito en conexión con marcarlos.

Aparte de este rito, que tiene que asegurar la fertilidad de las llamas y que se celebra en el pueblo, dentro de los corrales, los ritos deben haberse celebrado posiblemente en las vegas altas y sitios pastoreo, donde los animales pastaban gran parte del año.

En todo caso, el complejo religioso vinculado con ganaderos pastores es menos claro que el de los cazadores y agricultores.

5.- Ideas religiosas relacionadas con la muerte.-

Los cementerios se encuentran en general a cierta distancia de los pueblos y en terreno estéril. Por esta última razón, tanto los cadáveres como el ajuar se han conservado en perfecto estado. Aparte de los cementerios compactos, había también inhumaciones dentro de las habitaciones y de los graneros, en cueva y abrigos de roca, y en chullpas.

Desde tiempos preagrícolas deben haber existido creencias en una vida después de la muerte, puesto que esta es la única explicación para la costumbre de sepulturar a los muertos junto con su ajuar.

Dejando por un lado las sepulturas de épocas tempranas (pre-agrícolas) a las cuales pertenecen las momias preparadas del tipo encontrado en el Morro de Arica y en Pisagua (Chile) en el año 1922. Se puede afirmar, que durante toda la época atacameña (períodos agrícolas) se hacía sepulturar a los muertos en posición acucillada, vestidos y envueltos en generos y amarrados con fuertes sogas de lana o tortora, que formaban una especie de red. A veces se esparcía tierra de color rojo alrededor del cadáver o se fijaban pequeños atados de plumas rojas sobre sus hombros. El color rojo ha tenido un sentido especial y mágico, representando el color de la sangre, que era al mismo tiempo la vida (Latham 1915).

Alrededor del cadáver fue colocado su ajuar, que consistía de objetos de su propiedad en vida o de otros, fabricados expresamente para servirle en la vida de ultratumba. También fue provisto de comida y bebidas. Para que el alma del objeto pudiese acompañar al muerto a la otra vida era necesario "matarlo", quebrándolo o inutilizándolo, aunque parece que esto no se hizo con frecuencia.

Algunas veces se encuentran en el ajuar imitaciones de objetos en miniatura que no pueden haber servido para otra cosa, sino ser el asiento del "alma" del sujeto.

Las sepulturas eran individuales o colectivas. En este caso hay que diferenciar dos tipos: uno, en el cual había un ocupante principal y uno o varios secundario, que en general eran mujeres y niños (Mostny 1952) que han sido muertos al morir el jefe de la familia; y el otro tipo, que son mausoleos de familias, que han sido usados durante generaciones y que contienen un gran número de cadáveres con sus ajuares. Ha sido el caso de las sepulturas en cuevas cerca de Toconce.

En el caso de la citada tumba en Chiu-Chiu, solo el ocupante principal estaba vestido y tenía ajuar, las dos mujeres, una de ellas con la cabeza separada del tronco y la otra con un paquete con contenidos de criaturas al lado, estaban desnudas.

En ciertos cementerios, al haberse cerrado la tumba, acostumbraba hacer una última ofrenda o libación, quedando entonces encerrada la tapa de piedra uno o dos recipientes; este rasgo se han encontrado en muchas sepulturas del cementerio de Playa Miller, frente al casino náutica.

También se conocen tumbas, en las cuales estaba depositado solo el ajuar, sin que haya un cadáver. Suponemos que había sido imposible para los deudos recuperar un cadáver, pero que en vista de la importancia que tenía una sepultura y un ajuar, se había hecho un simulacro.

Como ya se ha dicho, el muerto estaba envuelto en tejidos y amarrado con sogas. Creo que en esta costumbre hay que ver la expresión del miedo, que los sobrevivientes tenían al cadáver y al alma. Existiendo tradiciones escritas u orales, no es posible saber cual ha sido la creencia de los atacameños acerca del alma recién liberado del cuerpo: si se alejaba inmediatamente al producirse la muerte o si se quedaba durante algún tiempo cerca de su antiguo cuerpo o de su morada. De todos modos, parece haber sido una medida de precaución, la de amarrar e inmovilizar al cadáver.

Cuán los muertos habían sido sepultados en su habitación en el granero. Probable que la casa haya sido abandonada inmediatamente. En el actual pueblo de Peine, la casa es abandonada cuando muere el jefe de la familia. También en otros pueblos, como en Chiu-Chiu por ejemplo, se pueden ver muchas casas abandonadas, y esto ha conducido posiblemente al traslado paulatino de pueblos enteros. (Chiu-Chiu moderno se encuentra al otro lado del río, Peine actual al otro lado de la quebrada).

En cuanto a la morada definitiva de las almas de los antepasados, no sabemos nada. Quizás han ido a reunirse con los cerros y montes de sus pueblos natales. Así se explicarían las libaciones de chicha y las ofrendas de coca, que los cantales ofrecen a cerros, vertientes y antepasados. Quizás se han transformado en espíritus tutelares de los campos de cultivo como "santos de los antiguos".

6.- Otras manifestaciones cúllicas.-

En las tumbas atacameñas se han encontrado cencerros de madera cuya interpretación no esta clara. Suponemos que son objetos relacionados con el culto y que el sonido producido por ellos servía para ahuyentar o para llamar a los espíritus o quizas era la misma voz de aquellos que hablaba a traves de los cencerros. En este sentido mágico, otros pueblos usaban maderos bramadores o campanas. Sabemos demasiado poco sobre el contexto en el cual se han encontrado estos instrumentos para hacer una afirmación definitiva. Quizás el mismo hombre que manejaba el cencerro, era también el dueño de un tubo y una tableta para rapé (Mostny, 1952) y en este caso tendríamos que vincular los cencerros con el complejo religioso de los cazadores.

En los caminos que atraviesan el desierto se encuentran piederas grandes en las cuales los viajeros depositan sacrificios de coca para asegurar un buen viaje. Como en cierta época del año, despues de la cosecha, también los agricultores se movilizaron para emprender largos viajes a traves del desierto, supongo que esta costumbre de hacer largos viajes y y hacer ofrendas en el camino, no se vincula con ningún complejo religioso en particular, sino ha sido una creencia relacionado con espíritus cuya existencia ignoremos ahora.

7.- Conclusiones.- Resumiendo lo expuesto, llegamos a las siguientes conclusiones:

- 1) Existía entre los agricultores atacameños un culto relacionado con el agua, con cerros, nubes y almas de antepasados como elementos secundarios y con gran énfasis sobre el aspecto sexual. La parte ritual de este culto estaba en manos de un sacerdote "iniciado", en el sentido que había llegado a su oficio mediante una experiencia mística, después de un aprendizaje formal (como ayudante). Las ofrendas principales eran vegetales (harina de maíz) (plantas aromáticas, hojas de coca, aloja) y animales (llamas). Los lugares de culto se encontraban cerca de las vertientes.
- 2) Un segundo complejo religioso abarcaba las creencias de los cazadores. Su figura central dera un felino (puma u onza) al cual se hacían sacrificios humanos. El oficiante representaba al dios felino, poniendose para este fin una máscara de puma u onza. Vinculado con este culto estaban las tabletas y tubos para rapé. No conocemos los efectos de la sustancia que se aspiraba y si ella producía estados de excitación o de trance, durante los cuales se comunicaba con el felino divinizado, posiblemente se servía también de cencerros de madera para procurar un contacto con lo sobrenatural. Era un culto de caracteres shamanísticos. Los sitios de culto se encontraban en las quebradas y valle de rio.

3.- La tercera entidad económica atacameña eran los ganaderos-pastores, su culto se relaciona tanto con el de los agricultores por el aspecto de la fertilidad de la ceremonia del "floramiento" como con el de los cazadores por la figura de Coquena. Sabemos poco de sus ritos y de sus ejecutantes. Sus sitios de culto se encontraban probablemente en los altos cerros.

4.º Un cuarto aspecto de la vida espiritual de los atacameños era su posición frente a los muertos. Creían en la continuación de la vida después de la muerte carnal y en la necesidad de proveer a sus muertos con lo necesario para ella, incluyendo miembros de la familia. No sabemos de oficiantes especiales, probablemente cada familia se sentía responsable para sus muertos, tampoco conocemos lugares especiales de culto.

5.- La mayoría de las ceremonias descritas se basa sobre hallazgos hechos en la zona del río Loa y del Salar de Atacama y sobre tradiciones de la misma zona. Queda por ver hasta qué punto ellas han existido en otras partes de la región que acostumbramos llamar atacameña o si su ausencia nos obliga a definir de nuevo lo que "Atacameño".

~ ~ ~

(1) En la inauguración del Museo Arqueológico de Calama (22-IX-1961), el profesor Celestino Castro, de la Universidad de Chile, Centro Norte, me dijo, que aparte del puma, ahora casi desaparecido, existe todavía otro gran felino, que es el Onza, caracterizado por las manchas oscuras de su piel. En los petroglifos, que representan al felino en general, están representadas estas manchas, de modo que mas bien que del puma, se tratará del onza además del puma.-

-o-

B I B L I O G R A F I A

- Barthel Thomas:
1959 "Ein Frühlingsfest der Atacameños" (Zeitschrift für Ethnologia, Ed. 84, Hft 1, Braunschweig)
- Boman Eric:
1908 "Antiquités de la Région Andine" (Paris, 1908).
- Latcham Ricardo:
1915 "Costumbres mortuorios de los indios de Chile y de otras partes de America. (Stago).
1939 "Arqueología de la región Atacameña (Stago).
- Lepaige Gustavo:
-1958 "Antiguas Culturas atacameñas en la cordillera chilena" (Revista Universitaria, año XLIII, Stago.)
- Lothrop K. Samuel:
1961 "Early Migrations to Central and South America" (Journal of the Royal Anthropol, Institute of Great Britain and Ireland, vol. 91, pt. I).
- Mostny Grete:
1954 "Peine, un pueblo atacameño" (Publicaciones del Inst. de Geografía de la U. de Chile, Nº 4.-)
1952 "Una tumba de Chiu-Chiu" (Boletín del Museo Nacional de Historia Natural, Tom XXVI, Nº 1, Stago)
1958 1958 "Máscaras, tubos y tabletas para rapé y cabezas-trofcos entre los atacameños" (Miscellanes Paul Rivet, Mexico).
- Mostny G y Künsemüller G: "Informe preliminar de la expedición arqueológica al río Loa Superior". (Noticiario del Museo Nac. de Hist. Nat. Nº 44,).
"Tiahuanako, Atacama und Araucaner" Leipzig
- Rubén Walter:
1952 "Tiahuanako, Atacama und Araucaner" Leipzig
- Rydén Stig:
1944 "Archaeology of the Rio Los Region" (Göteborg
- Uhle Max:
1922 "Fundamentos etnicos y arqueología de Arica y Tacna". (Quito).

CARLOS MUNIZAGA A.
DEL CENTRO DE EST. ANTROP.
DE LA U. DE CHILE.

ALGUNOS PROBLEMAS QUE SUSCITAN LOS TRABAJOS
ARQUEOLOGICOS DE LA ZONA NORTE DE CHILE

Manuscrito para la
Mesa Redonda Inter-
nacional de Arqueo-
logía de Arica.
25-31 Septiembre, 1961.-

El marco de referencia con que contábamos en arqueología hasta 1943, para interpretar el desarrollo e interrelaciones culturales en el Norte de Chile, era inadecuado. Se apoyaba en los trabajos de Uhle y Latcham; se aplicaba a zonas enormes, desconocidas arqueológicamente y carecía de evidencias estratigráficas finas y de precisión en los detalles. De este marco "saltamos" bruscamente a otro, basado en evidencias de excavaciones muy rigurosas (Bird, 1943) en la costa norte de Chile. Pero este nuevo marco de referencia extraído de sitios de la costa (especialmente el de Playa Miller en Arica) no despejó en definitiva las incógnitas. Porque se basó en excavaciones en sitios en que se habían condensado y alterado recíprocamente influencias culturales, cerámicas y no cerámicas, correspondientes tal vez a épocas cronológicamente diversas, pero que aquí podían aparecer contemporáneas o como supervivencias. Metodológicamente, la excavación de Bird debió haber constituido más bien la etapa final de comprobación estratigráfica relativa a problemas de las secuencias de componentes culturales aislados o encontrados en situaciones de asociación más simple, en otros sitios de la costa o en el interior de los valles, localizados previamente en surveys de superficie, extensivos.

Un efecto de las investigaciones de Bird, es que ellas produjeron en algunos círculos un impacto esterilizador, siendo citadas y reproducidas como el punto final de la arqueología del Norte de Chile. Por otra parte, en cambio, ellas generaron en Chile, a partir de 1953 un

fuerte interés científico en reordenar y redefinir los materiales de otras zonas del Norte de Chile, en confrontar las discrepancias de las fuentes literarias (Schaedel, 1957); en poner a prueba el esquema de Bird, aplicándolo a la porción interior de un valle, correspondiente a la excavación costera (Schaedel, 1957; Munizaga, 1957; Dauelsberg, 1960, 1961. Esta posición también fué seguida por investigadores como Iribarren en las zonas de más al sur (Zona Agrícola Norte). Si algún mérito haya de reconocérsele al Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile, es el de haber intervenido desde el comienzo en el año 1953 en tales tareas.

Este impulso ha producido una gran acumulación de nuevas evidencias arqueológicas, por una parte y de nuevas formulaciones y reformulaciones teóricas, por la otra, que continúan con halagadores resultados los investigadores.

En los últimos años; Lepaige (1957-58, 1958, 1959) publicó sus importantísimos hallazgos correspondientes a etapas supuestamente precerámicas y cerámicas (aunque sin lograr evidencias estratigráficas; que sepamos) las cuales modificaron radicalmente la fisonomía arqueológica del Salar de Atacama y sus alrededores, una de las enormes zonas desconocidas prácticamente hasta ahora, en muchos aspectos de la disciplina.

La labor del Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile, así como la de Dauelsberg, Alvarez y otros en Arica tuvo una posición de rigurosa continuidad con respecto a las investigaciones anteriores (especialmente las secuencias estratigráficas de Bird), aunque a veces aceptaran o rechazaran terminologías, sobre una base de análisis científico. Lepaige, en cambio, en una región relativamente distante de la anterior, abocó más bien a abundantes materiales líticos de tipología paleolítica precerámica, se inclinó como era lógico a vincularse con problemas y terminologías relativas a etapas de esta clase en el N.O. argentino, Bolivia y el Viejo Mundo. En algunos casos no identificó materiales cerámicos encontrados por él en su zona (1957-58; 82), que corresponderían a componentes cerámicos de importancia en Arica (como el denominado por nosotros Inca-pacajes y al

cual Dauelsberg denomina Sacsamar, o a las etapas cerámicas postuladas por Bird. Al no considerar Lepaige las investigaciones de Bird para Arica o Pisagua, que sepamos, y habiendo descubierto la región del Salar como una nueva zona repleta de evidencias arqueológicas, estamos ante un pequeño abismo metodológico que dificulta la confrontación (especialmente en los aspectos cerámicos) de sus importantes hallazgos con los trabajos de Arica (en la Zona Agrícola Extremo Norte) y con la zona Marítima Norte. Pero la formulación de bases adecuadas de comparación es la única posición metodológica que permita un planteamiento de los problemas sobre el desarrollo cultural en el Norte de Chile. Los investigadores estarán así debidamente preparados cuando realicen las excavaciones estratigráficas en zonas como el Salar, por ejemplo, para la comprobación de tales problemas. Esta Mesa Redonda puede contribuir positivamente en este sentido.

Un enfoque global es el único que puede contribuir en definitiva a la interpretación del desarrollo socio-cultural de una zona. Nuestro Centro de Estudios Antropológicos así lo ha entendido, y sus trabajos (en Arqueología Chilena, 1957) subrayan la importancia de la formulación de áreas ecológicas y culturales y la preocupación por el sustrato económico para comprender los problemas de la zona Norte de Chile. Así también lo demuestra el tipo de investigaciones que se encuentran en marcha en nuestro Centro, en muchas de las cuales se advierte un esfuerzo inter-disciplinario y, que resumimos al final de este trabajo.)1)

Dejando en claro esta posición antropológica global que debe estar siempre como trasfondo, queremos en este trabajo, tocar algunos problemas muy específicos, principalmente en relación con etapas cerámicas y, refiriéndonos a algunas investigaciones recientes como las de Lepaige, Dauelsberg y a algunas colecciones de la zona que posee este Centro de Estudios Antropológicos y que no están publicadas. Los tres tópicos que abordo están profundamente interrelacionados, ellos son:

1) La falta de unidad terminológica; 2) el excesivo énfasis en la cerámica pintada; 3) las evidencias cerámicas en las interrelaciones culturales de las zonas del Norte.-

1.- La falta de una unidad terminológica impedirá durante algún tiempo que queden en claro algunas conexiones culturales entre las zonas del Norte de Chile (que no aclaran por cierto definitivamente los problemas de desarrollo cultural, pero pueden contribuir a su solución). Esta Mesa Redonda es un instrumento útil para tal tarea. Al azar, quiero dar algunos ejemplos de esta situación:

Ejemplos: 1) Lepaige (1957-58:82) se refiere a una cerámica "pintada con pajaritos o llamitas", bien cosida, en forma de platos con aza con cabezas de pato, en un sitio en las cercanías del Salar de A. que Lepaige considera de carácter religioso, caracterizado por pircas y recintos donde se reuniría la gente para bailar; se relaciona con el Monte Licancabur, en la cumbre del cual existiría un adoratorio incásico y constituiría un lugar de peregrinación.

Estimamos que este elemento citado por Lepaige puede ser el que nosotros describimos con la denominación de Inca-pacajes. Posteriormente Dauelsberg (1961:8) lo denominó Sacsamar. Este elemento es importante para establecer vinculaciones entre los valles y el interior de Arica y el Altiplano Boliviano. Podría ser útil para explorar secuencias hipotéticas en una zona como la del Salar de Atacama donde falta la estratigrafía.

2) Lepaige, en varias partes de su importante trabajo en el Salar de Atacama se refiere a cerámica pintada decorada (1957-58:34), (59,75) sin relacionarla a las etapas Arica I o II de Bird o a los componentes cerámicos definidos por nosotros (Munizaga, 1957) para Arica o a otros contextos culturales.

Esta necesidad de aplicar una terminología común o por lo menos con referencias a las en uso es especialmente importante, porque en la región del Salar de Atacama han aparecido no solo piezas aisladas sino que sitios de superficie, con abundante fragmentación de cerámica y otros elementos, en los que sería necesario establecer los porcentajes de los componentes para la comparación de los sitios.

2.- El énfasis en el estudio de la cerámica decorada, especialmente de la policroma en algunos sectores de la Zona Norte de Chile ha descuidado la significación de ~~la cerámica monocroma o sin pintura que podría cubrir una~~

amplia extensión. Las excavaciones de Bird en la costa de Arica y Pisagua invalidaron la formulación de Latcham de una extensión generalizada para la cerámica negra pulida. Pero hay otros elementos como el slip rojo y la cerámica sin pintura cuya significación cultural y cronológica no está aclarada. En efecto:

- a) Persiste la postulación de Latcham de una cerámica corriente (corriente, corriente chica, y corriente pulida), aunque su descripción es muy primitiva, para el Norte de Chile, quien al mismo tiempo señaló los tipos policromos y bicromos como de distribución muy limitada en el interior y en la costa.
- b) Las etapas Pichalo I y II de Bird en Pisagua, 130 km. al Sur de Arica contienen sólo cerámica sin pintura o con slip rojo (con excepción de 3 fragmentos negro-pulido en los estratos más antiguos). Fuera del slip rojo, Bird logró distinguir rasgos como el de los bordes engrosados (1943:265 y fig.31) en la cerámica monocroma más antigua, la cual espera comparaciones con la de otras zonas, aunque no muestra según Bird, semejanza con la cerámica de la parte excavada de la costa de Arica.
- c) Schaedel (1957:21 y siguientes) revisando sitios de la desconocida Zona Marítima Norte, de Iquique al Sur encuentra, basándose en las colecciones de superficie (actualmente en este Centro de Estudios Antropológicos), una predominancia de cerámica monocroma y sin pintura.
- d) En la región atacameña, Lepaige ha encontrado, en Solor (1957-58:64) tumbas con alfarería común y grabada, estando ausente la negra y la pintada. Lepaige (1957-58:160) se plantea problemas como el de la significación del sitio Calar que tiene muchas apariencias de la práctica de la agricultura, pero ningún fragmento de cerámica (superficial), y el de un cementerio con tejidos avanzados, con momias flectadas y sin un solo ceramio (1957-58:69).

La situación anterior es conveniente relacionarla con la zona costera donde Bird encontró en Pisagua cementerios que estima correspondientes a sus etapas de cerámica sin pintura, y que en general carecen casi absolutamente de ofrendas cerámicas.

- e) Algunas ruinas (pucarás) de la región atacameña, por ejemplo, Lazana en el río Loa y Quítor (llamado también Pucará de San Pedro de Atacama) en la región del Salar de Atacama se caracterizan por gran escasez de fragmentos policromos, según lo expresado por Latcham, 1938 y Rydén, 1954 para la zona, y aún de cerámica negra-pulida el de Quítor, según Lepaige, 1957-58). En cambio se encuentra en ellos abundante cerámica corriente, con slip rojo o con slip rojo fugitivo. No hay

aún evidencias cerámicas que provengan de excavaciones sistemáticas realizadas en estas construcciones, pero tampoco la cerámica de superficie sin pintura o monocroma de ellos ha merecido atención. Al respecto, el Centro de Estudios Antropológicos posee una colección de fragmentos provenientes de Lagana y otra, algo mayor, del Pucará de San Pedro de Atacama, a las cuales nos referiremos más adelante.

- f) El carácter secundario que se atribuye a la cerámica sin pintura es posible que haya distorsionado a veces en percepción como elemento objetivo. Así, este Centro posee una pequeña colección de fragmentos de cerámica principalmente grisácea, sin pintura del sitio de Tambillo que ha sido descrito por Lepaige como precerámico y con sus ausencias de cerámica (1958:157). Igual cosa sucede con el sitio Gatchi, caracterizado por Lepaige como paleolítico y de cuya periferia se han recogido fragmentos de cerámica corriente (por Mario Orellana, e ingresado en las colecciones de este Centro). Por supuesto que tales manifestaciones cerámicas son mínimas, y en principio, en nada afectan el carácter precerámico postulado para tales sitios por Lepaige.

Teniendo en consideración los puntos señalados en las letras anteriores sería interesante un estudio muy minucioso de los sitios de superficie de Lepaige en la región del Salar o más arriba y que contengan cerámica sin pintura o monocroma (que no sea negra-pulida), el estudio de los tipos de ella y de su asociación con cerámica policroma y otros artefactos. Estimamos de interés la situación en Villana 2, donde había solo cerámica común y puntas líticas toscas, en cambio Alto Lalera hay alfarería común, pintadas y puntas de tipo neolítico (Lepaige, 1957-58:34).

- g) En cuanto a Arica, este es un problema de especial interés, porque aquí tenemos evidencias estratigráficas y el mismo Bird señaló que los estratos más profundos contenían cerámica policroma. Tales resultados, por lo que se refiere especialmente a la ausencia de cerámica negra, y por la ausencia de otras sucesiones postuladas por Uhle y Latcham hicieron pensar en Bird que habría que aplicar en Arica un esquema de secuencias que haría excepción por el momento al aplicable y poteticamente a toda la Zona Atacameña en general. La ausencia de una cerámica más primitiva que constituya un horizonte propio en la zona, también ha preocupado a Dauelsberg quien piensa que ciertos esquemas de desarrollo cultural de la zona andina, en los que "un formativo" sería básico, no son aplicables en Arica, y Dauelsberg, 1960 ha propuesto por eso, el esquema del profesor Lumbreras, para la región.

Sin perjuicio del interés que podría tener algún tipo de cerámica monócroma o sin pintura para deslindar algún horizonte anterior a la cerámica policroma en Arica, y reconociendo lo acertado de las proposiciones de Bird y Dauelsberg, al respecto, estimamos que la preocupación por la cerámica de esta clase podría ser de utilidad. En efecto, colocamos en seguida algunos puntos de discusión:

1.- Bird, al deslindar las etapas Arica I y Arica II en Arica, encontró en la cerámica utilitaria (cooking poots) algunos rasgos diagnósticos que le permitieron ayudar a distinguir entre las etapas cerámicas.-

También, en las escudillas sin decoración, Bird encontró los bordes consistentes en "beveled lip" sólo en la etapa Arica II.-

En consecuencia, es conveniente tener en cuenta la cerámica sin pintura en el análisis de sitios en que existe cerámica pintada, lo que permitiría confirmar o modificar la sucesión estratigráfica para la cerámica sin pintura, postulada por Bird en Arica. Esta cerámica sin pintura podría dar luz sobre una de las etapas presentes, en aquellos casos en que falte cerámica pintada u otros elementos característicos para la interpretación cultural del sitio.-

En nuestro análisis de cerámica de algunos valles de Arica (Munizaga 1957 : 45 y siguientes) hemos considerado la cerámica sin pintura lo que nos permitió en general confirmar la secuencia de Bird. Las discrepancias presentadas, en todo caso, aunque escasas, merecen más análisis.-

2.- Aunque es cierto que la excavación de Playa Miller produjo cerámica policroma desde el fondo (estrato H), hay también un componente con slip rojo o monócromo que se encuentra en el estrato H, el más profundo de la excavación, donde no existen prácticamente ninguno de los otros componentes policromos de Playa Miller (con excepción, del Negro, Blanco sobre Rojo, un tipo que es "atacameño" según Uhle y que constituye un componente que Dauelsberg estima haber aislado en el complejo Arica I, y que denomina Sn. Miguel; es conveniente registrar el hecho de que en este estrato los fragmentos pintados no son más de 30 (incluyendo los de slip rojo) y los de cerámica sin pintura son 255.

3.- Hay, además, por lo menos dos evidencias impor-

tantes en Arica. La primera es la del cementerio de calle General Lagos (Bird 1943:187) que parece tener un carácter transicional entre la etapa de agricultura incipiente y de sarrollada, en el cual las ofrendas serían rarísimas y en el que aparecerían cerámicas de color rojo. La segunda es una evidencia de fragmentos de cerámica sin pintura en un cementerio del Morro, citado por el mismo Dauelsberg, 1960, quién lo encuentra, como es lógico, insuficiente para postular un período.

En relación con los puntos anteriores, sería interesante conocer para, Arica, si existen algunos sitios en la costa o el interior que posean una preponderancia numérica de cerámica monócroma o sin pintura y, cuáles son estos tipos y los porcentajes de fragmentos.

3.- El problema de las interrelaciones entre las zonas Agrícola, Marítima Norte y Atacameña (limitándonos sólo a evidencias cerámicas) requiere un exámen cuidadoso de aquellos elementos sin pintura o monócromos, para lo cual debe recurrirse a cualidades más finas que las de simple aspecto de las pasta.

Pero quiero referirme a la cerámica pintada. A este respecto, el trabajo rigurosísimo de análisis que ha proseguido Dauelsberg (1958 y 1960) de los complejos Arica I y Arica II, distinguiendo en ellos componentes cerámicos que ha asignado a corrientes culturales diferentes, constituye un instrumento de gran valor para identificar tales elementos cerámicos, a distancia de Arica, como sucede en la región del Salar de Atacama o en la zona Marítima Norte, donde ellos aparecen como foráneos.

Aunque las conclusiones sobre la significación de un rasgo cultural (sobre todo fragmentos de cerámica) deben descansar en evidencias de tal número que permitan inferencias de tipo estadístico, en el caso de algunas interrelaciones a base de cerámica, entre las zonas del Norte de Chile, tendremos que poner atención a veces y satisfacernos con cantidades mínimas de fragmentos. Tal parece la situación, en Pisagua, por ejemplo, donde Bird encontró sólo tres trozos de cerámica negra pulida, en una excavación que rindió alrededor de 1550 fragmentos. El interés de tales tres fragmentos, en situación estratigráfica, radica en sus posibilidades de vinculación con el interior de la región

atacameña, donde no existe estratigráfica hasta ahora.

En relación con esta escasez numérica de evidencias de algunos tipos de cerámicas que habrá que afrontar metodológicamente en el Norte de Chile, quiero citar dos ejemplos:

- a) En el Pucará de San Pedro de Atacama, Lepaige ha señalado la ausencia de cerámica negra pulida. No conocemos evidencias de cerámica pintada de esta fortaleza. (Mostny, 1949:156). Colectó un número de fragmentos, algunos decorados (sin describirlos) y encontró algunos con motivos incasicos. La sola evidencia de cerámica pintada que poseemos en este Centro está constituida por dos fragmentos negro sobre rojo (con motivos incasicos) y por uno policromo, colectado por M. Orellana. Este último sería un Arica II y que hemos traído a esta Mesa Redonda para su examen.
- b) En el Pucará de Lazana, en el río Loa, cerca de Calama, Latcham, 1938 y Rydén, 1944, hacen presente la ausencia de material arqueológico en esta fortaleza, que contribuyen a asignarle una cronología. Sin perjuicio de las evidencias que puedan surgir de tal estructura arquitectónica en excavaciones sistemáticas, parece que la presencia de fragmentos decorados en la superficie ahí es escasísima, y parece dudoso que esta ausencia se deba solo a depredaciones, dado que faltan aún fragmentos. Solo conocemos uno, colectado por Mac Uhle, que se encuentra en el Museo Histórico Nacional de Santiago, (Inca Policromo, sobre crema). El Centro de Antropología solo posee cuatro: 1 Incásico, 1 negro sobre slip blanco cremoso, 1 con huellas de pintura negra sobre slip rojo. Los dos últimos presentan semejanzas con elementos de Arica I y II, y los he traído para que sean examinados en esta Mesa Redonda.

Es evidente que la interpretación de la presencia de estos fragmentos en zonas donde ellos tienen una distribución tan limitada, es compleja. No significan ellos forzosamente una ocupación del sitio o fortaleza por los portadores de una cultura determinada; puede significar simple contacto de muchos tipos de ocupantes de la fortaleza con ocupantes de algún sitio cercano o lejano a ella, en un tiempo contemporáneo con el uso de determinado tipo cerámico, etc.

En todo caso, la presencia de fragmentos reunidos en la superficie que representen tiempos de ocupación muy diverso, y que se encuentren ahí por la erosión del terreno o la remoción intencional, puede ser la clave que señale una situación propicia para excavar en alguna parte no removida del sitio, donde tales elementos se pueden encontrar en sucesión es-

tratigráfica.

Nuestras postulaciones sobre elementos cerámicos que vinculan a Arica con el Altiplano (por ejemplo, El Tiahuanaco Post-decadente, parte del cual es denominado Chilpe por Dauelsberg) y los rigurosos análisis de Dauelsberg quien ha aislado varios componentes dentro de los complejos Arica I y II, los cuales atribuye a corrientes culturales diversas, permiten formular muchas hipótesis provisionarias en las cuales los factores ecológicos, por ejemplo podrían manejarse como un elemento. Por ejemplo, en lo que se refiere a la zona del Salar de Atacama ¿se difundieron mejor, supuestas corrientes del Norte hasta las partes altas de Chile, propio de pueblos que tenían una cultura más afin con las de esa región? (pastoreo, agricultura intensiva a base de vertientes). ¿Se verificó esta difusión por migraciones, en las cuales la determinante ecológica era muy importante?

Se está reconociendo sistemáticamente un número de masiado grande de sitios de superficie lo que constituye algo inusitado en la arqueología chilena (basta leer las listas recientes de sitios citados por Lepaige en el Salar de Atacama y por Dauelsberg en Arica. Los marcos de hipótesis que se empiezan a postular también recientemente contienen afirmaciones arqueológicas a veces demasiado trascendentales como son las de Lepaige sobre una posible ocupación continuada de los sitios del Salar de Atacama por un mismo elemento humano; de una evolución cultural continua, sin Hiatus en la región; el de "un origen" ahí de algunos tipos cerámicos(El Negro); la asignación de gran antigüedad a cierta cerámica no decorada e incluso la invención de la cerámica en la región atacameña, Lepaige (1957-58:20 y siguiente). Estas afirmaciones justifican los puntos de discusión que hemos enunciado en este trabajo, y el que ellos se refieran demasiado específicamente a detalles. Pero, es que hay que reconocer que poseemos algunos grandes marcos de orientación para desarrollar la arqueología del Norte de Chile y no podremos avanzar ahora en ellos ni armonizarlos con los nuevos marcos que se postulan sino agudizamos los análisis metodológicos.

ASPECTOS COMPARATIVOS ENTRE LABRADOS EN MADERA
DEL DEPARTAMENTO DE ARICA Y PROVINCIA
DE ANTOFAGASTA.

Lautaro Nuñez Atencio

INTRODUCCION:

Las presentes notas tienden a ordenar algunos problemas sobre manufacturas en madera del norte de Chile, correspondientes a los períodos cerámicos. Se trata de comparar los labrados en madera del departamento de Arica con los procedentes de la provincia de Antofagasta.

Para su realización se han considerado los museos de Arica, Iquique, sección prehistórica (museo histórico nacional), sección prehistórica (museo nacional de ciencias naturales), y algunas colecciones particulares. Debe llamarse la atención que por motivos de ser estas notas, parte de una elaboración más amplia, no se han estudiado hasta ahora los materiales no publicados de los museos de San Pedro de Atacama y Calama; los artefactos en madera de estas instituciones, siempre aumentarán las cantidades de la provincia de Antofagasta, manteniéndose invariable los porcentajes de Arica; por lo demás, tampoco variarán los tipos de las clasificaciones, que es el objetivo metodológico que persigue esta contribución.

El problema más agudo lo ha constituido la falta de datos sobre asociaciones culturales por enterratorio, y donaciones de objetos de dudoso origen; es por esto que se dá preferencia a la distribución especial, analizando el factor temporal cuando las condiciones sean favorables.

Estos aspectos comparativos-morfológicos se concentran en las manufacturas reconocidas como típicas para el Norte Grande de Chile y N.O. argentino, elementos diagnósticos útiles a toda investigación.

DESARROLLO:

De la manufactura general sobre maderas se destacan tres grandes grupos de labrados:

- A.- ARTEFACTOS CEREMONIALES:
- a) Tabletillas de aspirar "rapé"
 - b) Tubos de aspirar "rapé".
 - c) Espátulas.
 - d) Cajitas de colores
 - e) Máscaras
 - f) Tallas antropomorfas individuales.

- B.- ARTEFACTOS DOMESTICOS:
- a) "Zeros".
 - b) Cucharas
 - c) Varios

- C.- ARTEFACTOS AGRARIOS:
- a) Palas
 - b) Cuchillones desterronadores
 - c) Barretones
 - d) Palos para plantar.

A.- ARTEFACTOS CEREMONIALES:

- a) "tabletillas de "rapé".

Se presentan los siguientes tipos para una clasificación:

- I.- FELINO
- II.- MANGO PLANO RECTANGULAR
- III.- ORNITOMORFA
- IV.- ZOOMORFA
- V.- SIN MANGO, SENCILLA
- VI.- ANTROPOMORFA
- VII.- MANGO CORTO, MOTIVOS CONVENCIONALES
- VIII.- DE PIEDRA

I.- FELINO: Este tipo de tabletillas muestra labrados de felinos en diferentes formas o variaciones: a) pareja de felinos en el mango, b) un felino en el mango, c) felino más convencional, d) Dos felinos tomado un hombre o cabeza humana.

Las dos primeras variaciones poseen común hechura y las características de la dentadura rematada en notables colmillos cruzados es similar; igual a los hombres enmascarados de tubos, tabletillas, cajitas y máscaras propiamente tales. La tercera variación o "felino más convencional" sigue mostrando las incrustaciones líticas, pero pierde las características

de la dentadura, sus formas son muy estilizadas. La variedad d) muestra los felinos de cuerpo completo dominando un hombro o cabeza humana. (1)

La presencia de la pareja de felinos "labrados al estilo clásico de Tiahuanaco" (Latcham, 1938) tradicionalmente se les considera en dicho horizonte, debiendo compartir este juicio los mangos con un felino de igual hechura y forma.

II.- MANGO PLANO RECTANGULAR; Se trata de tabletas con mangos planos terminados comunmente en formas avanicadas. Las hay lisas y decoradas, estas últimas llevan incisiones en el mango que representan figuras antropomorfas, zoomorfas o simplemente de motivos geométricos. Es decir, no hay motivos con notables relieves como el tipo anterior. La única salvedad lo constituye una tableta de San Pedro publicada por J.C. Bennett ("Handbook of the South American Indians, 1946), en donde una cabeza de felino esta reposando sobre el mango plano rectangular cubierto de motivos incisos que recuerdan temas tiahuanacoides. Es precisamente una tableta de ese tipo, procedente de San Pedro de Atacama, la que más ha afianzado la influencia tiahuanacoide, mostrando un hombre enmascarado, portando una cabeza-trofeo.

III.- CRNITOMORFA: Este tipo es bastante homogéneo. Los cóndores son los principales elementos decorativos, sean de perfil, de frente, o con su cabeza. Solamente una tableta de San Pedro de Atacama muestra un ave que mas se acerca a un loro. Debe indicarse que también una tableta de San Pedro de Atacama posee el cóndor sobre el mango plano cubierto de incisiones geométricas similares a los temas tiahuanacoides del tipo anterior (II). La tableta con cóndor más septentrional se ubica en la costa sur de Iquique.

(1) Explicaciones interpretativas sobre decoraciones de tubos, tabletas, espáculas, máscaras propiamente tales, ver publicaciones recientes en: "Máscaras, tubos y tabletas para rapé y cabezas trofeos entre los Atacameños". G. Mostny, 1958; "Antiguas culturas Atacameñas de la cordillera Chilena". Anales U-Católica, 1957-8. Gustavo Le Paige. "Tubos de aspirar rapé" René Naveil, Boletín Sociedad de Americanistas, 1959. "Un aspecto del arte Atacameño", Lautaro Núñez, Revista CLIO, 1961.

IV.- ZOOMORFA: En este tipo se agrupan algunas tabletas con adornos compuestos de animales variados: a) mamíferos bicefalos, b) quirquincho, c) serpentiformes d) animal atravesado. En este tipo son escasas las incrustaciones de malaquita de cobre, y su manufactura fluctúa desde muy toscas ha cuidadosamente pulidas. Latcham las ubica temporalmente como elementos "del período Atacameño-Indígena", ubicación que en la actualidad no tiene acertada validez.

V.- SIN MANGO SENCILLA: Son bastante comunes y carecen de todo tipo de decoración, o sea, presentan el receptáculo rectangular sin mango.

VI.- ANTROPOMORFAS: Su ocurrencia en la prov. de Antofagasta es notable, por lo tanto el hombre que decora estas tabletas adopta posturas y formas diferentes: a) Pareja enmascarada, de pie, arrodillados, portando hacha y cabeza-trofeo.

b) Pareja sin máscara, de pie abrazados por la espalda, encucillados; en general las formas del tallado son realísticas, no así algunas tabletas con dos cabezas humanas y dos cuerpos humanos de hechura estilizada.

c) Pareja de enmascarados laterales con hombre o cabeza en el centro.

d) Enmascarado con hombre sin máscara, generalmente se encuentran arrodillados estando el hombre enmascarado con hacha y cabeza-trofeo.

e) Trío de personajes, el hombre central siempre es de mayor altura, y abraza por la espalda a dos pequeños acompañantes laterales.

f) Unipersonal, el hombre aislado que decora este tipo de tabletas posee diferentes representaciones: tocando flauta de Pan, con atado a la espalda, con hacha y cabeza-trofeo, hombre muy estilizado (asociado a cerámica negra pulida en campo solar 3, Expedición MC-TAKE-CRELLANA 1961), y con cabeza de hombre o mujer muy estilizados.

Temporalmente se le ubica a las tabletas antropomorfas en el "Chincha-Atacameño" (Letcham, Uhle, etc), lo que es extremadamente dudable. La temática de las fajas y sombreros, las cabezas-trofeos, insinúan una relación con Tiahuanaco.

VII.- MANGO CORTO, MOTIVOS CONVENCIONALES: Los mangos de estas tabletas muestran un convencionalismo absoluto con formas cuadrilateras o cilíndricas, que podrían derivarse del tipo VI-f.

De todos los tipos de tabletas expuestos anteriormente el Departamento de Arica presenta una correspondiente al tipo II (Mango plano rectangular) aunque este ejemplar no lleva incisos. Fue ubicada en la superficie del cementerio "Cabuza" o "Azapa 1", a sí mismo, procede de "Caleta Camarones" una tableta con forma de quirquincho (IV_b). Una tableta exponente del tipo V (sin mango sencilla) es presentada por Junius Bird (1943, pag.248, fig.20 a y b) correspondiente al sitio de QUEANI.

Finalmente se ha inventariado una tableta tipo-b, correspondiendo a un personaje tocando la flauta de Pan y portando además una hacha; a juzgar por esta descripción entregada por G. Hostny (excavaciones en Arica, 1944) estaríamos en presencia de una talla semejante al hombre que adorne un tubo aspiratorio exhumado por Uhle en Chunchurí (cerca de Calama) Relación sugestiva y novedosa para el Departamento de Arica.

Entre ambas zonas en comparación se ubican las tabletas de Pisagua (tipos VII, II y IV circular serpentina), siendo la más significativa una exponente del tipo I-a, o pareja de delinos morfológicamente exacitas a las del mismo tipo de Chunchurí, San Pedro de Atacama, Chiu-Chiu, y Caspana. Debe indicarse aquí, que al parecer, la tableta decorada mas septentrional de la llamada "Cultura Atacameña" estaría representada en la región del Sama (N. de Tacna) con un mango labrado con una cabeza de felino estilizado o incrustaciones.

b) Tubos de aspirar rapé

Aparte de la relación funcional con las tabletas presentan una asociación temática con las mismas, y mangos decorados de espátulas. Destácanse los siguientes tipos:

I.- SENCILLO SIN DECORACION: estos tubos llevan

"boquillas" de madera y el tubo propiamente tal puede ser: a) de madera y b) de hueso. Piezas atípicas llevan tubos de cobre y láminas de oro repujado. En esta clasificación se han excluido los tubos de hueso sin partes de madera, que Uhle los ubica en un período más temprano para Pisagua.

II.- FELINO: en este tipo el felino era labrador con todo su cuerpo, recostado sobre el tubo, constituyendo la variante "a"; el felino de forma saliente, perpendicular al tubo corresponde a la variante "b".

III.- ZOONORFO: se trata de animales mamíferos (no felinos), que esporádicamente decoran algunos tubos, su presencia numérica es muy escasa.

IV.- ANTROPOZONORFO: generalmente lo constituyen felinos pisando el personaje de los tubos con dos o cuatro patas, que recuerdan al mismo tema que representan los mangos de las espátulas de hueso del sur de Taltal (Isla grande)

V.- ANTROPOMORFO: entre los tubos decorados son los más abundantes, el hombre se encuentra en dos situaciones: "a") enmascarado con cabezas trofeos y hachas en sus manos y "b") el hombre con una flauta de Pan, en esta misma variante hemos incluido el personaje con flauta de pan y hacha en la mano, procedente de Chunchurí.

En el departamento de Arica no se registran tubos de los tipos indicados, salvo uno sencillo de QUILANI.

c) Espátulas.

Estas cucharillas muy planas asociadas a tubos y tabletas, son abundantes en la provincia de Antofagasta, ya sea, en madera o hueso.

Los tipos de acuerdo a su morfología serían los siguientes:

I.- SENCILLO: no presentan labrados decorativos y en general son planas y algunas sin cavidad de cuchara.

II.- DE RECORTE GEOMETRICO: este tipo muestra figuras escalonadas u semiesféricas apogadas a la cavidad de la cuchara.

III.- ANTROPOMORFO: en comparación, son relativamente abundantes y el personaje en cuestión representa diferentes situaciones: actitud cultica, tocando flauta de Pan, con atado a la espalda. Estos labrados son en hueso y madera

ra .

IV.- ANTROPOZOOMORFO: siempre el felino apoyado con sus extremidades sobre el personaje sacerdotal.

V.- ZOOMORFO: con felinos tomados al tramo anterior a la cucharilla.

En la provincia de Antofagasta se ubican las espátulas en los siguientes sitios: Chiu-Chiu, Quillagua, Toconce, Chunchurí, Calama, Isla Grande (sur de Taltal).

En el departamento de Arica no se han registrado hasta ahora espátulas de los tipos expuestos.

d) Cajitas de Colores:

Es un artefacto muy abundante en la provincia de Antofagasta y su uso se observa en el desarrollo de la "Cultura Atacameña" hasta el horizonte incaico, sus formas son variadas y una clasificación que integre la totalidad sería la siguiente:

- I.- CILINDRICA U OVOIDAL DE TAPA
- II.- CILINDRICA DE FAJA SALIENTE A MEDIO CUERPO.
- III.- CILINDRICA ACINTURADA
- IV.- CUADRANGULAR DE TAPA
- V.- CUADRANGULAR DE DIVISIONES ANGULARES
- VI.- CUADRANGULAR DE APOYO EN LA BASE
- VII.- CONICA TRUNCADA
- VIII.- DECORACION INCISA
- IX.- ZOOMORFA
- X.- ANTRO. MORFA: a) sin máscara, "b") con máscara, "c" con fleuta de lan, "d") Emparejados.
- XI.- ESFERICA ATILICA

Al observar el cuadro de distribución espacial, se distingue la relativa cantidad de cajitas del Dto. de Arica, pero, corresponden a los yacimientos incaicos de Azapa-15 y Chaca 5. Una caja proveniente de Chiza es interesante por su decoración incisa y sus apoyos en la base como soportes, las incisiones representan series de triángulos invertidos y cruces, se recogió asociada a fragmentos de ceramios tiahuanacoides: Chiribaya, maitas, y Sobraya. Cajita similar ilustra Bennett, como procedente de Chiu-Chiu (Handbook of South American Indians, 1946). Otras ca-

gitas sin incisiones decorativas, pero con apoyo o soportes en la base se registran en San Pedro de Atacama y Chiu-Chiu, respectivamente.

Pero si existe esta similitud con la provincia de Antofagasta, no existe ninguna caja en dicha provincia que recuerde a la procedente de "Playa Miller 4.". Se trata de una cajita esférica con un hombre desnudo con sombrero frente a una mujer en el extremo, diametralmente opuesto, mirándose de frente (2)

e) Máscaras:

La cantidad de este importante objeto es muy escasa, del norte de Chile hay dos provenientes de las cercanías de Calama y valle de Lluta, ambos responden a una forma de felina, la cual se repite en tabletas, tubos, espátulas, en donde los pequeños personajes la portan en actitud cultica, debe incluirse también la máscara netamente antropomorfa de Iquique, que torna más complejo el carácter de las mismas. Con tan pocas evidencias materiales es dudoso comparar críticamente ambas zonas.

f) Tallas antropomorfas individuales:

Hay labrados antropomorfos que no forman parte de otro objeto, sino, muy por el contrario se explican por si mismo. Clasifícanse de dos tipos:

I.- Femeninos

II.- Masculinos

(En el cuadro de distribución espacial aparece un tercer tipo (III) que encierra a labrados indefinibles).

Tipo I: La técnica en la elaboración de la talla difiere en parte del fino pulido de tabletas y tubos y otras manufacturas similares. Tres aspectos se destacan fundamentalmente: vientre en estado de gravidez, manos orientadas al sexo, y el sexo propiamente tal bien delimitado.

Latcham (1938) las denominó "muñecas" por cuanto las encontraba asociadas a niños o adultos junto a niños. Al parecer no se trata simplemente de una manera de entretenimiento, sino muy por el contrario, el artífice ha dado primordialmente importancia a los órganos sexuales, indicando más bien una idea de fertilidad. Se puede explicar esta posibilidad observando por otra parte, una talla de mujer de 7 cms proveniente de San Pedro de Atacama, que

(2) La asociación cultural de esta cajita es igualmente para el Kero de la Playa Miller puede verse en Boletín Museo Regional de Arica N°1, 1951.

porta a su espalda un niño de muy corta edad.

Del Departamento de Arica nada existe sobre este tipo de labrados, salvo, una mujer que lleva un niño apegado a su pecho (Camarones 1) pero aún es muy prematura aceptar su ubicación temporal pre-colombina.

Tipo II: El hombre labrado individual se han exhumado en San Pedro de Atacama y Chiu-Chiu, sus formas y tamaños lo relacionan con las tallas de tabletas, tubos y espátulas, caso semejante para una talla procedente de Pica.

En el Departamento de Arica, precisamente de Playa Miller 3, existe un labrado antropomorfo en actitud cültica, asociado a cerámica tipo "gentilar". Se trata de una creación desconocida en el área Sur. Lleva un sombrero con adornos circulares en relieve, collar de tres vueltas, trenzas echadas hacia adelante, faja muy delgada, faldón a media rodilla. Su fabricación es exageradamente cuadrilátera y lo interesante es la carencia de desproporción en el volumen de la cabeza, carácter muy peculiar para el área del sur.

B.- ARTEFACTOS DOMESTICOS:

a) "Keros":

Estos vasos de madera de gran distribución geográfica en el área andina y de diferentes ubicaciones temporales son clasificados como sigue:

- I.- SENCILLOS
- II.- INCISOS
- III.- ESMALTADOS
- IV.- ZOOMORFO
- V.- ALTRICOMORFO EN BORDE
- VI.- ANTROPOMORFO EN BASE
- VII.- INVERTIDO
- VIII.- ESFERICO ATIPICO DE BORDE ANTROPOMORFO.

I.- SENCILLOS: Estos "keros" no presentan ningún tipo de decoración, sus paredes son rectas y cóncavas. El tamaño es variable y destacamos una variante "a" para los más prominentes. La tradición de esta hechura llega hasta el Incanato. ("AZ-15", "Chaca 5" Arica)

III.- INCISO: Estos "keros" están decorados con líneas incisas finas, generalmente geométricas. Los campos decorativos incisos se ubican en forma horizontal apegado a la boca del kero y bajo este campo naceñ francas verticales de motivos alternados. Los keros que responden a esta decoración son generalmente del horizonte tardío, como en el caso de dos de estos keros de "Chaca 5" (Arica). Por lo demás esta modalidad de decoración incisa con estos mismos campos se registran en el sur del Perú en yacimientos incaicos.

Otra forma de decoración incisa geométrica se presenta en "keros" con un campo inciso horizontal apegado a la boca, pero sin franjas decoradas alternadas hacia la base (Tacna).

De San Pedro de Atacama procede un "kero" pequeño, también de incisos geométricas algo diferentes a las anteriores. Se trata de un vaso con todo el exterior inciso en franjas extendidas horizontalmente, alternandose líneas quebradas con líneas verticales.

Dentro de este material inciso debe mencionarse un fragmento de "kero" recogido por Uhle en el Pucara de Lasana, con temas geométricos horizontales apegados a la boca. Este fragmento lo ubicó como incaico teniendo como base otros fragmentos esmaltados del mismo sitio que eran evidentemente incaicos.

Finalmente en Playa de Camarón^us se recolectó un fragmento grande de kero inciso con dos campos de incisiones, uno apegado a la boca y el segundo a la base, dejando al medio un campo sin incisiones. Estaba asociado superficialmente a cerámica fragmentaria incaica.

III.- ESMALTADOS: Esta variedad decorativa es escasa. Ubicamos dos varinates: a) "laqueados" en base a aglutinantes resinoso, aplicados en bajos relieves a manera de "relleno". Esta modalidad se registra en un fragmento recogido por Uhle en la Pucara de Lasana, ubicándolo como Incaico (tricolor: verde, ocre, amarillo). Otro kero completo de este tipo fue desenterrado en la misma Pucara de Lasana y presenta franjas verticales fitomorfas, alternadas a franjas sin decoración; apegado a la base se ubica un campo horizontal también con motivos fitomorfos que recuerdan fielmente la representación de la flor de la Cantuta, tan frecuente en los keros del Perú. Este kero de Lasana (incaico) es tricolor; ocre, verde y crema.

b) "Esmaltados"; Al parecer no se registran en el norte de Chile, empero, creemos que la última pieza de este tipo, en su expansión por el sur llegó...

Son estos keros los llamados "escenicos", en donde sobre el exterior liso de kero se ha pintado, en el caso de Tacna, personajes reales en juegos de manos, adornados con flores y pajaros teniendo además como mangos dos animales en los extremos opuestos. Este tipo es común en el Perú y logicamente corresponde al horizonte tardío.--

IV.- ZOOMORFO: No existe una claridad neta para distinguir exactamente los animales que decoran los bordes a manera de mangos de estos keros, pero creemos que son felinos, por el tamaño y forma de las cabezas, aunque la cabeza es un promontorio voluminoso en donde dos cortes producen levantamientos espesos para indicar los ojos y orejas. Tiene sus cuatro extremidades agarradas a la pared del vaso y una cola muy típica, orientada hacia un lado, adozada a la franja en relieve superior. Estos vasos tambien poseen franja en relieve inferior apegado a la base.--

Estos keros felinos como mangos son más comunes en Perú (Colección Enrique Brent), para indicar solo algunos publicados y precisamente en Tacna se exhumaron 6 piezas de iguales formas (Museo Historico Nacional Santiago de Chile). Luego en Arica, el yacimiento "Chaca 5", ha entregado 5 del mismo tipo (incaico). Tambien se registra en el valle de Lluta ("Lluta 2") uno más elaborado, se recolectó de la superficie sin mayor asociación cultural. Para ampliar la distribución, se indica que un kero de este tipo se recogió de Pica, como así mismo uno procedente de Copiapo hacia el limite con Argentina.

Este tipo se ubica en cuadro de Distribución con la letra "a".

De este mismo tipo de kero, pero mucho más utilizado, con cabeza y cuerpo cuadrilatero, con patas no en relieve sino reemplazadas por incisiones, se ubica uno en San Pedro de Atacama, dos de Arica. En el cuadro responden a la variante IV b. Se trata pues, de un elemento de amplia distribución especial, al cual Uhle sin mejores elementos de juicio los ubicó como "Chincha Atacameña". En la actualidad, no hay duda sobre su pertenencia al horizonte tardío.

La variante "c" del cuadro correspondiente a keros con figuras de pescados en el borde, con la cabeza del sobre el vaso y aletas laterales, con cola partida en dos secciones y en el dorso y cabeza lleva promontorio como aleta para representar el "espinazo" del pescado (uno de Tacna y otro de Arica).

La variante "d", muestra un conder en el mango (Tacna).

La variante "e" tiene en el mango del kero figuras que más recuerdan las cabezas de llamas, por lo menos no esta la cola orientada hacia un lado, sino solamente las extremidades superiores agarran el borde del kero, las unicas piezas de este tipo provie-

Una estilización bastante exagerada y convencional lo constituye un kero de Quillagua, en donde el animal pasa a ser un madero cuadrilátero asomándose sobre la boca del vaso.

V.- ANTROPOMORFO EN BORDE: Por ahora lo hemos ubicado con la letra "a" pues suponemos la existencia de nuevos tipos en Colecciones particulares no divulgadas.-

Estos keros tienen un hombre generalmente arrodillado, los hay con sombreros y sin ellos, tocando flauta de Pan. También este tipo como el anterior lleva dos bandas en relieve.

Cabe preguntarse aquí si estos keros constituirían elementos de algún culto en especial o simplemente se utilizaban en la vida cotidiana. Muchos de ellos aún muestran en su interior materias que se están analizando, lo que indica desde luego, un uso real y efectivo. La presencia de este pequeño personaje que no sobrepasa los 5 cms. de altura indicaría algo básico; que en los keros representan a personajes que se desempeñaban alguna función jerárquica en la vida de su sociedad primitiva.

Se ubican cuantitativamente principalmente en Arica, en los sitios indicados en el cuadro y solamente tenemos referencia de uno para el sitio de Chiu-Chiu (Latcham, Pag, 148, 1938). Las asociaciones cerámicas para Arica indican la presencia asociada de "gentilar" y "San Miguel".

VI.- ANTROPOMORFO DE BASE: Estos keros tienen un gran rostro humano que ocupa las tres cuartas partes de la cara exterior del vaso. El rostro está señalado por una nariz sobresaliente, ojos y boca con delineamiento del bello. Su forma en general responde a los keros de greda del horizonte medio Tiahuanacoide, similares a las que Ponce Manginés ilustra la portada de sus "Vasos con decoración prosopomórfica". Esta misma observación la hizo Carlos Munizaga (Arqueología chilena 1957) al presentar un fragmento de kero de greda de este mismo tipo recolectado en Cerro Moreno, el cual lo estableció como "Policromo Tiahuanacoide de Arica I".

De este tipo de kero solo se tiene un gran fragmento en madera correspondiente a "Chiza 1" (Arica), sobre este tipo no hay noticias en los inventarios culturales de la Prov. de Antofagasta.

b) Cuchares:

Son abundantes en ambas zonas en comparación y sus diversos tipos, son los siguientes:

- I.- GRANDE DE MANGO RECTILÍNEO SENCILLO
- II.- NORMALES DE MANGO RECTILÍNEO SENCILLO
- III.- DECORADA DE MANGO ANCHO , PLANO, RECORTADO O ENMUSCADO.
- IV.- DOBLE CAVIDAD
- V.- MANGO CORTO DECORADO.

Este tipo III es el más interesante por presentar decoraciones presentadas en los mangos por recortes geométricos a manera de líneas quebradas o de sectores laterales enmuscados, e incluso en cucharas atípicas el mango termina en figuras llamativas.

Un aspecto común a este tipo es el de incrustaciones líticas por lo menos un gran porcentaje poseen los vacíos en donde estaban las mencionadas incrustaciones. Se atribuye este tipo de decoración una influencia tiahuanacoide, queda abierta aquí la autenticidad de esta sugerencia, por lo menos en Arica se les ha colectado de sitios con cerámica tiahuanacoide.-

Sobre el tipo V indicaremos que tanto Chorrillos como Quillagua han evidenciado unas cucharas de cavidad alargada con mango corto decorado ya sea con recortes y forma felina como el caso de Quillagua.-

Los sitios de la provincia de Antofagasta con cucharas del tipo III, o decoradas, recortadas o enmuscadas, son: Chunchuri; San Pedro; Shiu-Chiu; Calama.-

De estos tipos corresponden a Arica:

a) Varios:

Cencerros: Son muy comunes en la provincia de Antofagasta; sus tamaños fluctúan desde muy pequeños hasta grandes de 20 cms. por 20 de superficie.- Generalmente se encuentran coloreados de rojo y verdaderamente su abundancia es notable.-

En el Departamento de Arica son escasos y proceden de Camarones 1 y " Playa Miller 4", similares a las formas del área del Sur.- Pero en el sitio Incaico de Azapa 15 se ha exhumado un tipo diferente con agujero central de suspensión.-

Estuches.- Son láminas de madera con agujeros en series para ataduras, las cuales al doblarse sirven de "carteras". Son frecuentes en Antofagasta y no hay evidencias hasta ahora en Arica.-

Objetos como tapones: Son comunes en ambas áreas comparadas.- Hay dos tipos: uno delgado de tope pequeño y un segundo más grueso de tope abultado.- Se le denomina de diversas maneras: "pirinolas", "Trompitos", "Flotadores", "Objetos como tapones", etc., pero su uso ~~xxxxxxxx~~ exacto no ha sido determinado y hasta ahora es desconocido.-

Es verdad que en la Costa de Arica son comunes los tipos delgados de tope pequeño.- Este mismo tipo delgado también se

encuentra en la provincia de Antofagasta, al interior, o sea no es patrimonio exclusivo de la costa. El segundo tipo es menester anotar, que los encuentre "in situ" tapando bocas de ceramios ex botelliformes en "Pica 1" (Pica). Serían pues, este segundo tipo (gruesos) una forma de tapones. No obstante es evidente que su uso ha sido multiple, y así como se le encuentra tapando ceramios, en la costa pueden haber desempeñado otra función.

Embarcaciones. Nos referimos a embarcaciones miniaturadas compuestas de tres maderos atados con cueros siendo el central más grande que los laterales, manteniendo la forma de popa y proa y pintados de rojo en franjas transversales. Arica es la única referencia que se tiene sobre estas balsas, la cantidad de balsas es asombrosa en proporción a los sitios excavados. No hemos observado esta ocurrencia cultural en habitantes sureños. Incluiremos tambien un tipo de embarcación monoxila con rebaje protector en bajo relieve para la navegación y no de cubierta lisa. como las balsas, que han evidenciado las sepulturas incaicas de Arica. Tampoco sabemos de otro sitio que presente este tipo de embarcación.

C. ARTEFACTOS AGRICOLAS:

a) Palas:

Son comunes y variadas en sus hechuras:

I.- MANGO CORTO, HOJA LARGA CON MANILLA:- Se caracteriza este tipo por tener una hoja curvada con mango corto para tomar; sobre el sector superior de hoja esta un puente para aumentar la eficacia en el levantamiento de la pala, ubicandose las manos en dos lugares diferentes. Este tipo no es el más común aunque sí las manillas aisladas sin el resto de las palas.

II.- MANGOS CORTO, HOJA LARGA, SIN MANILLA:- Son similares a la anterior pero sin manilla, se destacan las superiores a un metro de altura y las inferiores a esta medida (50 cms)

III.- MANGO LARGO, HOJA CORTA:- de un tamaño nu superior a un metro.

IV.- MANGO Y HOJA DE MADERA O IAJA:- Es un tipo bastante común, un madero redondeado con un rebaje en un extremo en donde se amarra con cueros una pala de madera o piedra.

En general todas las palas descritas terminan en forma aguda indicando un uso que responde fielmente al concepto "pala", indicamos esta observación, pues en Arica se han exhumado tipos de instrumentos semejantes a palas pero sin terminación aguda, afilada muy por el contrario, son de terminación plana.

De los tipos expuestos el tipo I de manilla se apunta en el cuadro de distribución espacial, para Arica, pero corresponde a una donación del siglo, pasado (?), solamente se registran claramente en Arica las palas del tipo IV. Además se encuentran en el museo de Arica dos palas etípicas de madera con hojas de hueso (mandiubla de auchenido).

b) Desterronadores:

Los tipos que resultan después de su estudio son los siguientes:

a) Curvos con tope abultado, y b) rectos sin tope abultado en el mango. Los primeros son muy típicos para la Prov. De Antofagasta y el hecho de que en el cuadro se lea uno procedente para Arica, no es realmente una pieza diagnóstica, pues también procede de una colección del siglo pasado. No obstante Arica presenta otro tipo de artefacto agrario, un cuchillon recto sin mango, de un filo. Antes habíamos enunciado la presencia en Arica de artefactos como palas pero que no se observaba la aplicación como tales, sino más bien como desterronadores, por los golpes laterales que muestra y no un remate agudo que deja el desgaste del uso.

Un cuchillon incaico de mango recto, y hoja igual, de factura delgada es también novedoso, y no se acerca a otras formas del sur.

c) Barretones

Si bien es cierto que son comunes en la provincia de Antofagasta, no hemos visto en dicha área algo semejante a un bareton de Arica con terminación en dos "uñas" a manera de un martillo de fierro.

D) Los palos para plantar indiferentemente se registran en ambas zonas en comparación.

CONCLUSIONES PRELIMINARES:

A-ARTEFACTOS CERIMONIALES.

a) Las tabletas de aspirar "rape" disminuyen cuantitativamente hacia el sur de la provincia de Antofagasta, la proporción que da Uhle de 10 cráneos por una tableta en dicha provincia (Chunchurí) da una pauta de la notable carencia de este elemento en los enterratorios del Departamento de Arica. Por lo tanto las tabletas definirían más bien el área sur.)a partir del río Loa(.

b) Los tubos aspiratorios al igual que las tabletas no son típicas para el Departamento de Arica.

c) Las espátulas tampoco son típicas para Arica, e integran asociaciones con tabletas, tubos, cucharas dentadas y cajitas de colores.

d) Las máscaras felinas se registran en ambas zonas, aunque sus formas no son similares, y difieren al parecer en el factor temporal, siendo la de Illuta (Mostny 1944) más tardía que la exhumada cerca de Calama. El patrimonio cultural de este rasgo por la falta de elementos de juicio comparativos, quedaría pendiente.

e) Tallas antropomorfas aisladas. Son basicamente diferentes en ambas zonas en comparación, no obstante la talla de Playa Miller es única en todo el norte de Chile, no así las tallas del sur, las cuales guardan estrechas relaciones entre sí.

h) Las cajitas de colores se encuentran en todos los periodos ceramicos reconocidos en ambas zonas, llegando con bastante intensidad hasta el horizonte tardío. El tipo de pareja humana desnuda es tambien única para Arica (asociado a ceramica "gentilar")

B.- ARTEFACTOS DOMESTICOS.

a) Keros: Los tipos sencillos se presentan en ambas zonas y se ubican en vacimientos incaicos. (Tipo I).

Los incisos ((tipo II)) son típicos en ambas zonas y temporalmente corresponden al horizonte tardío (Chaca 5)

Los tipos felinos (agrupados en el tipo IV son representados por ambas zonas y los correspondientes a la variedad "a" pertenecen también al horizonte incaico.

Keros con decoración antropomorfa (tipo V) son comunes para Arica, encontrándose solamente uno en Chiu-Chiu de morfología muy convencional. Están asociados con "gentilar", "ocoma" y "San Miguel" (tipos ceramicos). Los keros de forma invertida ocurren exclusivamente en Arica, más hacia el sur se registran en Tacna, aunque sin mangos. Igualmente los esfericos atípicos se encuentran exclusivamente en Arica.

El kero antropomorfo de base relacionado con el horizonte medio tiahuanacoide, solamente aparece en Arica.

b) Las cucharas en todos sus tipos se representan en ambas zonas, salvo de doble cavidad de Arica.

C.- ARTEFACTOS AGRARIOS:

a) Palas: De los tipos enunciados se manifiestan con menos intensidad en Arica.

b) Cuchillones curvos tambien son pocos frecuentes en Arica, no obstante presena de los tipos recots.

Por lo tanto:

1.- Hasta la fecha existen en materia de manufacturas de maderas más diferencias que semejanzas entre Arica y Prov. de Antofagasta.

2.- Estos aspectos comparativos no explican por si mismo el caracter diferencial del área de Arica, sino que al integrarse a otros rasgos culturales típicos podría sugerir una área cultural más localizada.

3.- Es evidente que tanto la Pre-Cordillera como las sierras del interior de Arica entregarán elementos de juicio que completarán este cuadro de ocurrencias culturales comparadas, sobre manufacturas de maderas, tipificando definitivamente en ~~en~~ este aspecto, el área norte de esta confrontación.-

Lautaro Nuñez Atencio

CUADRO PROVISORIO N°2

DISTRIBUCION ESPACIAL DE TUBOS DE "RAFE".
DEPARTAMENTO DE ARICA Y PROVINCIA DE ANTOFAGASTA.

DEPENDENCIA GRAFICA:	TIPOS						Totales.
	I	II	III	IV	V	VI	
CALAMA	1a			1	1a	2	7
CHUNCHURI	19b 11c				9a 1b		40
CHIU-CHIU	7a-17c 5b		1	1	9a		40
CASPANA					1a		1
TOCONCE	5a	1a		3	7b 1c		17
PANIRI	5a	1a 1b			2a 1c		10
TOCONAO	1a						1
S. PEDRO DE ATACAMA	3a				3a		6
QUILLAGUA	3a				1c		4
ANTOFAGASTA (puerto)	3a				3a 2a 1b 1c		6
SIN UBICACION	1						5

QUIANI	1						1

N° TOTAL: 138

CUADRO PROVISORIO N°3

DISTRIBUCION ESPACIAL DE "CAJITAS" DE COLORES
DEPARTAMENTO DE ARICA PROVINCIA DE ANTOFAGASTA

PROCEDENCIA GEOGRAFICA.	T I P O S											Total
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	
ALAMA	1						1					2
CHUNCHURI	18	7	4	2		3		1	3a 1b		2	41
PARINI	2		3								1	6
CHIU-CHIU	7	3	11		2	1	2		2a	4a	1	33
S. PEDRO DE ATACAMA	1	1	1	1	1	1	1				1	8
TOCONCE	3		2	1								6
ANTOFAGASTA (puerto)										4b		4
"VALLE DEL LOA"	1											1
TOCONAO								1				1
QUILLAGUA	2		2	2		1				1		8
PLAYA MILLER 3"				1								1
"PLAYA MILLER 4"									1d			1
"VALLE DE AZAPA"												
"AZAPA 1"			1									1
"AZAPA 15"	3		3	4	1		1					12
CHIZA								1				1
CHACA 5"	1		3	4			2					10

CUADRO PROVISORIO N°4

DISTRIBUCION ESPACIAL DE TALLAS ANTROPOMORFAS
INDIVIDUALES

DEPARTAMENTO DE ARICA Y PROVINCIA DE ANTOFAGASTA.

PROCEDENCIA GEOGRAFICA:	T I P O S			TOTALES
	I	II	III	
CHIU-CHIU	3	1	1	5
S. PEDRO DE ATACAMA	1	1		2
ANTOFAGASTA (puerto)	2			2
PICA		1		1
FLORA MILLER 3" ARICA		1		1
PICA			1	1

N° TOTAL: 12

CUADRO PROVISORIO N°5

DISTRIBUCION ESPACIAL DE "KEROS" (vasos de madera)

DEPARTAMENTO DE ARICA Y PROVINCIA DE ANTOFAGASTA.

PROCEDENCIA GEOGRAFICA:	T I P O S								TOTAL
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	
CHIU-CHIU					1				1
S. PEDRO DE ATACAMA	2 1a	2		1b					6
FUERA DE LASANA		1	2a						3
"VALLE DEL LOA"	1								1
("valle Copiapó, en límite Argentina")				1a					1
(Pica)				1a					1
"Norte de Chile"		1							1
QUILLAGUA				1f					1
ARICA (La Lisera)	4								4
ARICA "Playa Miller 3"					2a				2
"PLAYA MILLER 1"	1						4		5
"PLAYA MILLER 4"					2a				2
SAN MIGUEL (Azapa)					1a				1
"AZAPA 15" (Alto Ramirez)	3								3
"ILUTA 2 "	2			2e 1b					5
"CHACA 5"	7	2		5a	1a				15
CHIZA						1b			1
CAMARONES 6"					1a				1
ARICA	3			2b 1c				1	7
(TACNA)	3	1	1b	4a-1c 3b-1d			1		15

N° TOTAL: 81

CUADRO PROVISORIO N°6

DISTRIBUCION ESPACIAL DE ARTEFACTOS AGRARIOS.

(PALAS Y CUCHILLOS DESTERRONADORES)

DEPARTAMENTO DE ARICA Y PROVINCIA DE ANTOFAGASTA

PALAS

CUCHILLONES

PROCEDENCIA GEOGRAFICA	T I P O S							
	I	II	III	IV	TOTA- LES	I	II	TOTA- LES
CHUNCHURI	11	13	1	35	60	18		18
CALAMA			1	3	4	1	1	2
CHORRILLO			1		1			
CHIU-CHIU	1	4	3	36	44	13	1	14
QUILLAGUA				4	4		1	1
S.FEDRO DE ATACAMA				1	1	2		2
CASPAÑA						1		1
TOCONE			1	35	36	23		23
PANIRI				3	3	2		2
Cerro LLANCABUR				1	1			
Sin Ubicación								

SAN MIGUEL (AZAPA)

1 1 1 1

AZAPA

1 1

AZAPA-8

1 1

AZAPA/15

1 1

PLAYA MILLER-3

1 1 1 1

CHACA-5

1 1

LLUTA

2 2

ARICA

1 2 2 5 1 2 3

N° TOTAL: 162

N° TOTAL: 73

Por Carlos Ponce Sanginés.

Director del Centro de Investigaciones
Arqueológicas en Tiwanaku.

INTRODUCCION

El presente comentario posee manifiesto carácter provisional. Tiene el propósito fundamental de servir como base de discusión. El texto representa rauda explicación del significado y validez de las muestras precolombinas de sustancias orgánicas procedentes de Bolivia, datadas por el método del Carbono radioactivo. No intenta entablar crítica detallada, ya que ello demandaría frondosas páginas polémicas al respecto. Puede desempeñar el rol de modesta contribución complementaria de la línea A-B formulada en el magnífico resumen de G. Willey relativo a las correlaciones estimativas y datación de las secuencias de las culturas centro y suramericanas.

Hasta el momento actual se ha datado 33 muestras recogidas de sitios prehispánicos de Bolivia. E. K. Ralph fechó 23 muestras en el laboratorio de la Universidad de Pensilvania, las que fueron conseguidas por A. Kidder en 1955; los resultados están registrados en el "American Journal of Science Radiocarbon Supplement", vol. 1, pp. 45-58, de 1958. Se las designa con la sigla P. Luego, el Centro de Investigaciones Arqueológicas en Tiwanaku hizo datar 6 muestras, que se las distingue con la letra T. De ellas tres fueron examinadas en la Universidad Gakushuin de Tokio por Kunihiro Kigoshi y las restantes en el Servicio Geológico de Alemania Occidental por los Drs. Budde y Wendt. Por último, C. Ponce Sanginés - personalmente - logró que se dataran cuatro muestras en marzo de 1960 y septiembre de 1958, gracias a la cooperación del Dr. J. B. Griffin, en el laboratorio de la Universidad de Michigan, que llevan la sigla M.

Pese al número, los resultados expuestos son aún incompletos. Hay que esperar la datación de 16 muestras entregadas a la Universidad de Tokio. Además, de otras 9 que posiblemente serán fechadas hasta fin de año, ya que han ingresado a laboratorio. Cinco de ellas en el de la Universidad de Michigan y cuatro en el de Pensilvania. Cabe subrayar aquí la ayuda generosa de los Drs. Griffin y Kidder.

Es lógico pensar que la eficacia del procedimiento radio-carbónico se incrementa con la mayor cantidad de muestras datadas.

Poseyendo resultados adicionales de esas 25 muestras, el panorama se mostrará más alentador y seguro.

No se entra en pormenores en torno al método de datación por medio del C-14, ya que se cuenta con abundante bibliografía especializada.--

El objeto es escribir entonces en discutir primordialmente las fechas. Empero, se ha incluido una brevisima descripción de algunos elementos culturales distintivos de cada época para que proyecten la perspectiva necesaria. Las afirmaciones en ciertos párrafos suelen ser de tono categórico, en demasía, cosa imposible de eludir en apretada síntesis. Al leerlas debe considerarse que les puede anteceder siempre expresiones como "tal vez", "acaso", "quizás", etc.

EPOCA I DE TIWANAKU

La muestra de carbón T5 fue obtenida el 29.11.57 en el estrato ((6)) de color gris 10YR5/1 perteneciente a la Epoca I, a una profundidad de 275 cm, en el pozo E-14, excavado en el patio interior de Kalasasaya. Datada el 15-16.1.60 por Kunihiro Kigoshi de la Universidad Gakushuin de Tokio. El resultado logrado, 240±13 AC. No queda otro recurso que destacarlo porque aparece como más reciente que el correspondiente a la muestra T6 que proviene de la Epoca II.

Para fijar con exactitud la ubicación cronológica absoluta de la Epoca I hay que esperar aún las cifras que ofrezcan las muestras T17, T25 y T28, las cuales serán computadas en los próximos meses en la Universidades de Pensilvania y Michigan respectivamente.

Sin embargo, se puede calcular- sin incurrir en cálculos que alcanza una antigüedad no menor de 600 años AC, aplicado la variación 1 sigma a la misma, con certidumbre 3 a 1.

La Epoca I de Tiwanaku se caracteriza por la unidad cerámica denominada Kalasasaya que se divide en dos tipos: 1) El pintado en rojo- sobre- amarillo y su variante incisa negro- blanco- rojo sobre amarillo.

2) El pulido con sus tres variantes: gris, rojo y castaño. Con respecto a aquél son dignos de mención los motivos incisos escalonados trazados en las bandas ornamentales de algunos platos forma simétrica restringida simple-, así como los felinos en la superficie exterior de ciertos ceramios de categoría estructural independiente restringida. Tales representaciones felínicas han sido toscamente ejecutadas, aunque exhiben en germen los elementos que con posterioridad ostentarán en la IV etapa o "clásica",

esto es, la cola erguida sobre el lomo, rectángulos en el cuerpo, etc.

Cabe señalar la notoria semejanza entre los jarros- forma simétrica irrestricta inflexionada- de esta época y determinados ejemplares de Parakas-Cavernas, excepto en los últimos están pintados post-cocción. También existe un haz de analogías con la alfarería de Chiripa, a pesar de que ésta se distingue en que por lo general encuéntrase pintada en amarillo-sobre-rojo. El nexo es incuestionable en lo que toca a los motivos decorativos, a que son incisos, repertorio de colores amplidos, a las formas utilizadas. Esta coincidencia se refuerza por la circunstancia de que los entierros en huecos de planta circular son comunes en ambos sitios. En Tiwanaku, en las recientes excavaciones, se han exhumado varios entierros de la referida tipología. En algunos casos el ajuar funerario se reduce al mínimo, tan sólo a cuentas de sodalita acomodadas cerca a las manos. Rowe en Chanapata- Perú- localizó también entierros parecidos.

Se puede enumerar entre otros rasgos de la Epoca I tiwanacota la apertura de caminos o vías empedradas con piedras rústicas sin labrar. Además, el conocimiento de la plata, el oro laminado y del cobre. Asimismo, de cestería en paja brava, de las azadas para agricultura manufacturadas en cuarcita verdosa y de puntas de flecha. El pozo E-17 de Kalasasaya ha dado los mejores especímenes para documentar la historia cultural de la merituada atapa.

Es de interés saber que ya en esta época se utilizaba el cobre. Aproximadamente a 15 km del sitio de las ruinas, el cerro Kkallamarka, existe un yacimiento de cobre. Se han enviado muestras para su análisis cuantitativo. En base a la determinación de las impurezas se podrá establecer el lugar probable de donde se abastecían de este metal. En Chavín se conoció el oro pero no el cobre- recuérdese que Cupinsnique englobado en tal horizonte ha dado la fecha 715 ± 200 AC a través de C75. Se puede suponer por ende que el descubrimiento del cobre se lo hizo en la altiplanicie boliviana. //

Con respecto a la sodalita se ha puntualizado la presencia de cuentas tubulares y discos en la Epoca I. Ahlfeld y Wegner han confirmado nítidamente que el único yacimiento en Suramérica de esta piedra semipreciosa de color azul se halla amplazada en la provincia Independencia del departamento de Cochabamba. Es seguro entonces que se proveían de allí los tiwanacotas, viajando a un año de 200 a 400 km según la ruta elegida.

Hasta ahora no se han localizado esculturas ni edificios de esta época.

-4-

Ello constituye una laguna incuestionable. Tan sólo se ha descubierto un silbato de cerámica plasmado en forma de gansa, con techo de dos aguas sumamente inclinados, la puerta de idéntica apariencia que las "clásicas" y molduras en la fachada principal. También se ha exhumado trozos de adobe quemado que detentan en una de sus caras pintura mural con diseños ^{almenas} con los de la alfarería.

Un hallazgo de descollante importancia ha sido el de "chuño" o patata deshidratada en el estrato correspondiente a la Epoca I. De ahí se puede establecer la antigüedad indiscutible de dicho alimento. Dado que la región altiplánica no es apta para el cultivo del maíz, se presumía que la dieta alimenticia tiwanakuense reposaba en la papa. Inclusive se llegó a denominar a Tiwanaku la "cultura de la papa" en contraposición a otras que fueron nombradas "culturas del maíz". Pero, no se había aportado una prueba decisiva para testimoniar desde cuando la tuvieron los incolas de la meseta. Concomitante con tal aspecto, cumple referirse al descubrimiento en el mismo estrato de "taquia", estiércol de auquénido, que servía de combustible. //

Varios arqueólogos en sus cuadros cronológicos consignan a Chiripa antecediendo a Tiwanaku en la columna del tiempo. Las excavaciones practicadas recientemente por el CIAT en esta última localidad han puesto en claro la Epoca I, con precedencia ignorada por los estudiosos.

Los rasgos culturales propios de la misma ostentan conexiones íntimas con Chiripa y otros sitios como Chanapata, Qaluyo, Parakas-Cavernas. Se podría conjeturar que se encuentran en un horizonte y que son fases locales del mismo.

EPOCA II DE TIWANAKU

La muestra de carbón T6 fue extraída del pozo F-15 del patio interior de Kalasasaya en fecha 4.12.57. Corresponde al estrato ((4)) de color gris oscuro 7.5R4/0. Perteneciente, por consiguiente, a la Epoca II. Fue datada también en Tokio por Kunihiro Kigoshi en 17.18.1.60. Arrojó 460±140 años AC. Esta fecha se la puede considerar como fehaciente.

En cambio, la muestra T19, carbón procedente del estrato ((5)) del pozo K-11 de Kalasasaya, recogida el 24.10.58, dió un resultado francamente inadmisible. Fue datada en Hannover por el Servicio Geológico de Alemania Occidental, con participación de los Drs. Budde y Wendt. La fecha obtenida 393±65 DC deviene como más reciente que las examinadas en Pensilvania que corresponden a la Epoca IV, que en realidad son posteriores sin asomo de duda.

Por dicha razón debe ser eliminada.

Algo sorprendente también acaece con la muestra de carbón T26, recogida en el estrato de color gris oscuro 7.5R4/0 del pozo G-9 del patio interior de Kalasasaya, perteneciente a la Epoca II. Data por el Servicio Geológico de Alemania Occidental, dió 444 ± 65 DC. Su ubicación estratigráfica idéntica a la muestra T-6. La diferencia de ambos valores, alrededor de 800 años, es sobremanera inexplicable aún aduciendo al variación 1 sigma e incluso 2 sigma. Se puede percatar que las cifras alemanas se inclinan en marcada tendencia a lo moderno con relación a las japonesas. Ello se origina, con probabilidad en un error de laboratorio, como puede deducirse de que una misma muestra, la T1 dividida en dos mitades, fue datada en el laboratorio germano y en el nipón con un guarismo que vñía 570 años. Ese error exclusivamente puede ser comprensible si se lo entiende como de laboratorio.

A propósito de curisos sucesos se puede acotar- a guisa de digresión- que W.C.Bennett en 1932 practicó uno de sus diez pozos- el II- en el reciente de Kalasasaya y que suspendió su excavación en el grueso estrato que pertenece a la Epoca III, presumiendo que había tocado terreno estéril -a la "regolita", en nomenclatura de suelos. Si hubiera perforado unos pocos centímetros más abajo, hubiera hallado la capa que posee mucho carbón y que comprende la Epoca II.

Las excavaciones del CIAT en 1957-58 pusieron en claro en todos los pozos ejecutados en el patio interior de Kalasasaya la presencia del estrato color gris oscuro 7.5R4/0 de la segunda época. Se encontró rudos cimientos de habitaciones de planta rectangular y otras de planta circular, contruidos con piedras sin labrar y dispuestas en dos hileras. Se advierte, además, que la cerámica micácea adquirió remarcable preponderancia.

A mi juicio, la Epoca II de Tiwanaku es contemporánea también con Chiripa, Las fechas radiocarbónicas conseguidas hasta el momento actual apoyan notoriamente la afirmación troquelada. Por añadidura, sería igualmente más o menos coetánea con Pukara -departamento de Puno, Perú. Al respecto, cabe mencionar que las muestras de este sitio recogidas por A. Kidder han brindado guarismos uniformes:

P217 = 1 ± 90 DC

P170 = 73 ± 106 AC

P172 = 81 ± 109 AC

P153 = 82 ± 107 AC

P154 = 112 ± 106 AC

P152 = 142 ± 108 AC

La última con la variación 1 sigma daría 250 AC, donde se recontaría la antigüedad máxima probable de Pukara, con certeza 3 a 1. No es difícil advertir similitudes entre la cerámica de este lugar con la tiwanacota de las Epocas I y II. Inclusive en la presencia de los especímenes tubulares o trompetas y de las cabezas en alto con incisiones y pintadas.

Para cerrar este pasaje, debo exponer que la muestra T27 del CIAT, extraída del pozo I-12 de Kalasasaya, propia de la época en estudio, al ser datada en un futuro próximo en el laboratorio de la Universidad de Pensilvania, proyectará mayor luz al respecto. ✓
EPOCA III DE TIWANAKU

La muestra de carbón T2 proveniente del pozo G-15 del patio interior de Kalasasaya, estrato (3) de color castaño rojizo 2.5YR5/4, será determinada próximamente en el laboratorio radiocarbónico de la Universidad de Pensilvania. Corresponde a la Época III de Tiwanaku. Posee importancia por su sólida posición en la secuencia y por su nexo con el estrato de relleno de la construcción de la plataforma del recinto de Kalasasaya.

Entretanto, exclusivamente se debe examinar las muestras que obtuvo A. Kidder en 1955. Este investigador excavó junto a los pozos V y VIII de W. Bennett, efectuados en 1932.

La muestra P149 consiste en carbón recogido a una profundidad que fluctúa entre 275 a 300 cm, en el nivel arbitrario (12) de excavación del pozo V. Coincide aproximadamente con el nivel (6) de Bennett, calificado por este autor como del Tiwanaku Primitivo en su particular (drv) secuencia. La fecha 252 ± 93 DC puede ser admitida como valedera.

La muestra P150 comprende material óseo animal obtenido en el nivel (14), a una profundidad de 325 a 350 cm del mismo pozo V. Coincide en líneas generales con el nivel (7) de Bennett, conceptualizado asimismo como integrante del Tiwanaku Primitivo - "Early". Los guarismos 267 ± 104 DC son aceptables. Se podría enunciar la observación de que habiendo sido recogida a mayor profundidad que la P149, resulta unos 15 años menos antigua que aquella. Tal objeción podría ser subsanada asignándole la variación 1 sigma, con lo que quedaría en 163 DC. Para cerrar el párrafo, téngase presente las palabras de Libby: "El contenido de Carbono del hueso es extremadamente bajo" y "creemos que ofrece muy pobres perspectivas".

La muestra P123 consiste en carbón seleccionado en el nivel (15) a una profundidad de 350 a 375 cm, en el mismo pozo V. Corresponde al nivel (8) de Bennett, al que se le incluye en el Tiwanaku Primitivo. La fecha resultante, 142 ± 103 DC es satisfactoria, en especial por preceder como es lógico a la P150 y 149.

La muestra P147 procede de los niveles (6) y (7) del pozo VIII, de una profundidad de 180 a 230 cm. Abarca, por tanto, la porción media inferior del nivel (5) de Bennett y la superior del (6), consideradas, por el fenecido arqueólogo, del Tiwanaku Primitivo en su terminología. La datación ofreció 383 ± 104 DC. Debe ser usada con la variación 1 sigma, o sea 279 DC para que no supere a la P120 reputada como "clásica". Cabe reiterar por último el material de hueso carbonizado que la compone, que no es el más apto y apropiado.

En cuanto a la muestra P119, también de huesos ligeramente carbonizados, proviene del mismo pozo, nivel (8), a 230-285 cm de profundidad. Pertenecce a la parte media inferior del nivel (6) de Bennett, admitido como Tiwanaku Primitivo. El resultado emergente, 499 ± 200 DC, tiene que ser eliminado, porque adquiere cariz más reciente que la P147, lo cual contraviene la sucesión estratigráfica.

Hay que señalar aquí una distinción en cuanto atañe al procedimiento de recolección de las muestras. Las del CIAT pertenecen a un estrato individual y por consiguiente paladinamente forman material homogéneo, de una sola etapa cronológica. En cambio, las conseguidas por Kidder en nivel arbitrario, a veces hasta de 75 cm de espesor, forzosamente aprisionan partículas de edades diferentes, heterogéneas, lo que influiría en los resultados. Con todo, las referidas muestras permiten forjar una idea bastante adecuada de la cronología absoluta de la Época III (Tiwanaku Primitivo o Antiguo), que empezaría poco después de la Era cristiana y terminaría alrededor del tercer siglo DC.

Las nuevas investigaciones realizadas en Tiwanaku han demostrado que la Época III se caracteriza por las construcciones monumentales. Énfasis en lo grandioso, de notables dimensiones, en las volutas pétreas. Se erige el Templo semisubterráneo, con planta de 28 x 26 m. Es rectangular, con cuatro muros que constan de pilares monolíticos plantados verticalmente a intervalos. Entre uno y otro pilar media pared de sillares, acomodados de canto en el aparejo. Sobresalen las cabezas-clava, labradas en toba volcánica, con facciones esculpidas toscamente. De preferencia empotradas cerca a los pilares. En el eje de los muros oeste, norte y sur, los pilares

centrales ostentan todavía vestigios de haber sido exornadas con figuras antropomorfas talladas. Una escalinata de acceso de seis peldaños fue localizada en el muro sur, cuyos pilares laterales ya habían caído. Con toda probabilidad se puede asegurar que exactamente al centro del patio del templo se levantaba la estela "barbada" -en verdad no es barbada como lo comprobó Imbelloni- desenterrada por Bennett en el pozo VII, abierto en 1932. El material lítico utilizado en el Templo es exclusivamente arenisca y toba volcánica. Los sillares no fueron pulidos.

En 1903 la misión francesa Créqui-Montfort encomendó al geólogo G. Courty cavara en Tiwanaku y lo hizo por desgracia con esmero cuidado. En esa oportunidad se excavó una zanja estrecha paralela a los muros del Templo aludido y una trinchera en el eje central. Terminó su labor en diciembre de dicho año. Las lluvias de 1904 ocasionaron que se taparan tales zanjas. No se conocía sino dos fotografías del muro oeste publicadas por Posnansky no pocas veces y se localizó recién en el Museo Nacional de Arqueología una inédita y anónima de la pared norte.

Créqui-Montfort publicó párrafo someros en los Trabajos del Congreso de Americanistas en 1906. Después, el 32 Bennett perforó el pozo VII. Entonces tuvo la suerte de descubrir la famosa estela 10 de 730 cm de largo, repleta de motivos clásicos en bajorrelieve y la estatua "barbada". Uhle en 1935 publicó un artículo en la "Revista del Museo Nacional" de Lima sosteniendo seriamente que el Templo era legado de la etapa decadente y edificado con materiales heterogéneos recogidos de diversas partes. Las nuevas excavaciones arrumban esa aserción equivocada y comprueban que el Templo fue edificado en la Epoca III, que la estela 10 se la emplazó después en la IV, así como dos receptáculos cilíndricos de ofrenda. La estratigrafía del Templo, excavado en su integridad a través de 5 pozos, es suficientemente clara. Consta de tres estratos de relleno, originados por la erosión pluvial y arrastrados desde la colina de Akapana. Posteriores por supuesto al tiempo de la construcción, lo cual explicaría las dudas y los errores de Uhle y Bennett al respecto. Algo más por medio de la reacción química pH Hidrógeno- de los estratos, que son casi neutros, cercanos a 7.0, se puede arribar a la conclusión que las condiciones climáticas no han variado.

En la Epoca III se erige también el gran recinto de Kalasasa

ra, ampliamente descrito en la literatura arqueológica. Se le
la plataforma principal, con su escalinata de acceso de seis
años dirigida al este. Los muros hallanse conformados por p
monolíticos plantados verticalmente a intervalos. El espacio
media entre uno y otro pilar posee aparejo de sillar.

Con toda probabilidad en esta época se construyó la pir
de Akapana y la plataforma del recinto de Puma-punku. Cumple
ir que el CIAT no ha efectuado todavía excavaciones arqueol
n ambos sitios. Se puede colegir, sin embargo, que Akapana
eramente posterior a Kalasasaya, porque se ha imitado la di
ción de los pilares líticos que descansan no directamente en
uelo sino sobre una hilera de piedras bien cortadas. ✓

La cerámica de la época en cuestión es la que Bennett
ó como "Early", En el pozo F-23 del patio interior de Kalas
e exhumaron ejemplares semi-enteros y fragmentos realmente
antes de tal unidad cerámica. La diferencia con la de la pr
poca radica en que no es incisa sino únicamente pintada y e
omplejidad de los diseños, en especial en los felinos provi
e muchos apéndices cefálicos. Adviene por primera vez la fi
ntropomorfa que luego en la Época IV alcanzará impresionant
uencia para culminar en la llamada Puerta del Sol. La ejecu
odavía es imprecisa. En este instante, al parecer, la jerar
el motivo felínico, predominante desde los inicios de Tiwar
disminuye para dar campo a la imagen -acaso religiosa- de un
aje enmascarado y que porta estólicas. También emerge la fi
ultúridos, del cóndor, también diseñado con escasa pericia.

El tipo de deformación craneana es anular oblicuo, dife
rándose del tabular propia de las épocas precedentes.

Un hallazgo de interés lo constituye un entierro indivi
asculino que llevaba como ofrenda un esqueleto de perro. De
ece el tipo de entierro en hueco de planta circular.

En lo atinente a escultura se tendría como principal ex
e a la así denominada estela "Barbada" y a las cabezas-clav
emplete semisubterráneo, cinceladas éstas en toba(colván) v
ica y aquélla en arenisca roja. El trabajo es por supuesto
osco, marcando apreciable contraste con la escultura "clási

En cuanto al material de construcción, domina la arenis
a. Los pilares si bien son cortados, sus aristas no están

escuadrados, no muestran señales de pulimento.

Algunos autores proclamaron que las construcciones monumentales tiwanaquenses estaban enlazadas con la época clásica, lo cual al presente considero refutado. Comprende el estadio de las edificaciones señeras la Epoca III, siendo la IV de refinamiento y modificaciones tan sólo.

EPOCA IV DE TIWANAKU

La muestra P121, 121A, 122 compuesta por material óseo ligeramente carbonizado fue recogida por Kidder en los niveles (6) y (7) del pozo V, a una profundidad de 125 a 175 cm. Según el indicado autor asociada a cerámica clásica tiwznacota. Correspondería al nivel (3) y a la mitad superior del (4) de Bennett, reputados como pertenecientes a la etapa clásica. La fecha obtenida es de 536 $\pm$ 75 DC.

La muestra de carbón P120 extraída del mismo pozo, del nivel (9), a una profundidad de 200 a 225 cm, arrojó 257 ± 103 DC. Se hablaría en conexión con el nivel (5) de Bennett en su porción superior, juzgado como "clásico" en la secuencia. A fin de que no se confunda con los resultados de las muestras de la Epoca III habría que aplicarle la variación 1 sigma con signo +, lo que brindaría el año 360 DC.

En cuanto a la muestra P120A, constituida por huesos débilmente quemados y recogidos en los niveles (8), (9) y (10), a una profundidad de 175 a 250 cm, se la debe descartar. Coincide con la mitad inferior del nivel (4) de Bennett y el (5) en su integridad. Se trataría de material ligado a la etapa clásica. La fecha obtenida 733 ± 100 DC es inaceptable porque deriva en posterior con respecto a la P121 y P120, lo cual es incompatible desde un punto de vista estratigráfico.

Las muestras de carbón T21 y T22 del CIAT, recogidas en el pozo F-8 del patio interior de Kalasasaya en una edificación de triple pared de la Epoca IV, darán claridad. La primera será dada dentro de poco en el laboratorio de la universidad de Pensilvania y la segunda en Michigan.

La Epoca IV - "clásica" en la terminología de Bennett-, se peculiariza en el aspecto arquitectónico por el uso intenso del adobe. Se emplea la pared doble de adobe delgado y se pintan muros en los paramentos.

El recinto de Kheri-kala, excavado en 1958, es típico. Se tra

de un edificio rectangular con cuatro alas o crujiás distribuidas en torno a un patio central abierto. Los cimientos son de piedra cuadrada y pulida. Sobre ellos se levantó pared doble de adobe. Cada ala contaba con habitaciones unidas unas a otras, cuya luz permite suponer que fueron techadas por el sistema de falsa bóveda en saledizo. Pilares bellamente labrados en andesita gris aparecen tan sólo en las esquinas del edificio. En los cimientos se utilizaron sillares procedentes de otras construcciones.

Posiblemente un poco anterior es el recinto de Putuni, antaño famosamente rotulado por Posnansky como "Palacio de los Sarcófagos". Este nombre peregrino aparea muchas dificultades porque nunca puso en claro sarcófago alguno en el lugar. En Putuni no existen pilares líticos puestos verticalmente, sino en posición horizontal. La planta del edificio es más o menos similar a Kberi-ka. Consta de cuatro alas o crujiás alrededor de un patio central abierto.

En Putuni se descubrió una serie de cloacas o canales cerrados de piedra bien labrada. El inferior, que tiene 100 cm de luz aproximadamente y que se halla a 300 cm de profundidad, constituye una obra digna de admiración.

En esta época se introducen algunas modificaciones al gran recinto de Alasitasaya. Se repara el muro este y se construyen las modificaciones rectangulares de triple pared a manera de torres en el patio central, con pisos blancos y grises. Se coloca al centro la estela 8 o "Ponce", el ejemplar más perfecto de la estatuaria lítica tiwanacota. Se añade canales abiertos de desagüe en el muro sur. Finalmente en el lado oeste se erige la llamada "pared balconera" chunchu-kala- con pilares señeros de andesita y sillares pulidos de dicho material. Los predichos sillares están unidos unos con otros mediante llaves de piedra dispuestas a manera de cuña.

Akapana y Fuma-punku sufren también reformas. En el Templete misubterráneo se emplazó la estela 10 o "Bennett" y dos receptáculos líticos de ofrenda.

Emerge en la Época IV el empleo de la andesita como material constructivo. Ello se ha comprobado estratigráficamente, de modo repetido, en numerosos pozos excavados con todo cuidado. De ahí que la portada monolítica vulgarmente llamada Puerta del Sol, no puede ser sino de esta etapa cronológica.

En el futuro creo que se podrán estatuir subdivisiones en la Época IV. En cuanto a los monumentos se puede ahora aseverar, para

simplificar, que primero se levantó la denominada "pared balconera" luego Putuni y finalmente Kheri-kala. Con respecto a la cerámica también se podrá apreciar algunas sutiles variaciones. La excavación total del montículo de Lakka-kollu será beneficiosa en ese sentido.

Las grampas de cobre fueron utilizadas en Puma-punku profusamente para unir los grandes bloques de piedra. De Kalasasaya y de Intatayita se enuñera exclusivamente dos casos. En cambio, en Cunkakala los sillares no están unidos con llaves líticas. De ahí se deduciría inferior que éstas precedieron a quéllas. En Putuni y en Kheri-kala hay sillares reutilizados que originalmente debieron poseer llaves o cuñas líticas. El hecho de que fueron reutilizados, indicaría tal vez que entonces estaba el sistema fuera de uso y que se empleaba con exclusividad las metálicas. La evolución de las grampas, desde las líticas a las de cobre, corresponde en su totalidad a la Época IV, ya que no se las descubre con precedencia.

Las puntas de flecha con aletas y pedúnculo, manufacturadas en cuarzo, calcedonia y obsidiana, son abundantes. Un vaso kero de cerámica sirve para corroborar el empleo de este género de arma, dado que aparece en él la representación de un guerrero portando su arco y flechas.

De interés ha sido el hallazgo de mecheros, que exhiben en su interior un cilindro donde se colocaba posiblemente materia grasa o mecha y que servía para alumbrar. Son de forma simétrica irregular, hiperboloide, de base anular, con asas laterales. Hay ejemplares desde tamaño grande hasta pequeños.

El uso de incensarios es muy frecuente en esta época. Generalmente son asimétricos y zoomorfos, representados felinos y auquénidos.

También se hallan tejos de cerámica en forma de disco, que posiblemente se emplearon en juegos. Son de dos tipos: El primero es especialmente modelado y el segundo de fragmentos retrabajados.

El uso del cinabrio -sulfuro de mercurio- como colorante es común. Se ha encontrado un hueso de auquénido con decoración, que servía como cajita o depósito de sustancias colorante, así como un collar pintado en Kheri-kala. Aparece también en las piedras de las embalsamadoras.

En un cimientito cercano a la esquina NE de Kalasasaya se descubrió seis calotas craneana bien seccionadas y que están pulidas, que sirvieron como tazas-trofeo. Un ejemplar tiene algunos huecos

queños que fueron perforados intencionalmente para su reparación "mending method". Junto al muro norte de Kalasasaya se localizó un cráneo-trofeo, al que otrora se le quebró el occipital para introducirle un madero. Por añadidura, la cabeza-trofeo es un motivo muy frecuente en las representaciones líticas y cerámica.

Siendo la cerámica "clásica" tan popular en la literatura arqueológica, juzgo que es innecesario referirse a ella. Con respecto a la decoración cabe mencionar, con prioridad, la propensión, a "humanizar" los motivos zoomorfos.

Aunque escasos, existen vasos trípodes en esta época, tanto de piedra como cerámica. Llamo la atención que A. King que trazó la frecuencia de este elemento cultural en el área andina omitiera a Tiwanaku.

Las estelas antropomórfas son típicas de la época en cuestión. El ejemplar más grande es la estela 10 o "Bennett" de 730 cm de largo, le sigue la 2 designada "Kochamama" por Posnansky, la 8 o "Ponce" de 300 cm de longitud, la 5 o "Sunawa", la 7 o "El Fraile", etc. Los motivos en bajorrelieve o incisos que exhiben realmente merecen premio por su esmerada ejecución.

ÉPOCA V DE TIWANAKU

La muestra de carbón P146 fue recolectada por Kidder junto al muro VIII de Bennett, a una profundidad de 0-75 cm en el nivel (1). El arqueólogo antecitado expresa que comprendía material asociado a alfarería "clásica", "expansiva" y aún posterior. Abarca los niveles (1) y (2) de Bennett, enfocados por él como "decadentes". La fecha obtenida 1010 ± 98 DC parece razonable, a pesar de la mezcla de partículas.

La muestra M509, procedente de Omerque, provincia Campero del departamento de Cochabamba, pertenecería a Arani I, de la época expansiva tiwanacota. Se trata de material encontrado por D. Barra Grasso dentro de un cráneo perteneciente a un entierro efectuado en un abrigo rocoso. Fue enviada por mí en enero de 1956 al laboratorio de la Universidad de Michigan, en Ann Arbor. Fue datada en septiembre de 1958 y dió 1058 ± 200 DC. Esta fecha concuerda bien con la arriba indicada.

En cuanto a las muestras L268E, F, G y L335F procedentes de Huac del Loro y publicadas por Strong y Wiley, adjudicadas al Tiwanacota del Perú, parecen fehacientes. La L268E con 1050 ± 70 DC

Epoca V- se operó entre los años 700 y 1000 DC. ||

Sensiblemente, hasta ahora el CIAT en Tiwanaku mismo no ha encontrado casi nada que aclare esta época. O lo que pertenece a ella ha sufrido demasiado daño por estar más cerca a la superficie del suelo o no se han ubicado aún sus vestigios con precisión.

En la provincia "Muñecas, en el sitio M-8 o Muchha-cruz, se puede establecer una diferencia entre la cerámica pura del expansivo y una de un expansivo regional. Acaso un hecho análogo se determine en otros lugares.

Bennett excavó en Lukurmata, Pariti, Pajchiri, donde desenterró cerámica del Tiwanaku expansivo. Asimismo, en Arani -Cochabamba-.

RYDEN hizo lo propio en Wankani. A pesar de ello no se ha decidido cómo se operó el mecanismo de la expansión misma, si fue de índole guerrera, religiosa o comercial.

Wauchope ha acuñado esta frase sobre la "extendida dominación de Tiwanaku en los Andes Centrales": "Prácticamente todas las autoridades en historia de Suramérica hablan de la intranquilidad política, la tensión, la confusión y el desbarajustes de la conquista que caracterizan al horizonte Tiwanaku; y, lo mismo que en Meamérica, hubo guerras intestinas, disminuciones y diseminación de las poblaciones". Resta añadir que realmente tiene mirada clarividente este autor.

Con respecto al Tiwanaku costeño el problema es oscuro. No se efectuado todavía una cuidadosa comparación de la morfología de la cerámica y de los motivos decorativos entre la alfarería tiwanakuense de la costa y del altiplano.

Se discute también lo referente a Misque, Hay quienes reconocen un Tiwanaku expansivo regional y otros que con miraje provincialiano tientan constituir un nuevo estilo y hasta una cultura independiente.

La postura de Bennett al propugnar a Wari como centro de difusión en el Perú parece un tanto débil.

Un tema debatido asimismo es el referente al bronce. Sigue en lo propiciado por Nordenskiöld y Rivet. El CIAT en este instante investiga cuando se descubrió el bronce, si en la Época IV o en la V. Por el momento, no se puede adelantar noticias al respecto.

Finalmente, el ocaso de Tiwanaku permanece en el misterio. La pregunta si está superada es la tesis del "cataclismo", a la que tan afecto era fosnansky, porque no hay huella alguna de inundación, lluvia o terremoto en la exurbe andina.

HORIZONTE NEGRO-SOBRE-ROJO:

La muestra M737, consiste en dos trozos de madera de un kero, que fué extraído de la fachada principal de la tumba de adobe 2 de Salla.- Se hallaba un poco más arriba del vértice de la entrada, empotrado dentro de la pared. No se puede dudar que es contemporáneo con la construcción funeraria. Fue datada en Marzo de 1960 en el laboratorio de la Universidad de Michigan, dando 1550 ± 150 DC. Vale decir que resultaría casi contemporánea con la conquista española, efectuada en el altiplano el año 1540 DC. Si se le aplica la variación 1 sigma retrocedería a 1400 DC, esto es, caería dentro del período inka.

[Las tumbas de Salla, ubicadas en la provincia de Loayza, yacen a 51 km. mde Sicasica en el camino a Luribay.- Pertenecen al tipo 5, denominado casas-tumba de adobe en la clasificación propuesta por Rydén. Su estructura es prismático-rectangular.- Vulgarmente se las suele designar "Chullpas" de adobe. La cerámica recogida en el lugar es negro-sobre-rojo. Una amplia descripción se encuentra en mi trabajo titulado "Investigaciones arqueológicas en Salla", Notas de Arqueología Boliviana 1, La Paz 1959.

La muestra M740 fue recogida de una tumba similar de Kanasa, provincia de Carangas, Departamento de Oruro.- Se trata de un artefacto de madera.- La datación efectuada en la Universidad de Michigan en Marzo de 1960 dió 1785 ± 150 DC, cifra moderna en extremo.- Con la variación 1 sigma se obtiene 1653 DC, o sea en pleno período colonial español. Esto es atendible porque al excavar en el interior de una casa de planta circular en Kanasa se descubrió un herraje de hierro muy oxidado,, juntamente con cerámica inka y cerámica negro-sobre-rojo.

Estas fechas demuestran que las tumbas de adobe sobre el suelo pervivieron hasta la colonia.- Falta encontrar más antiguas.

Para la cerámica de Mollo, que se desarrolló en la provincia Muñecas al Ne. del lago Titicaca, no hay todavía datación absoluta. En la secuencia relativa es posterior en líneas generales al Tiwanaku expansivo o Epoca V y anterior al período inka. Es menester por consiguiente fechar este eslabón tan relevante.

FECHAS MISCELANEAS

La muestra M510, fue recogida en un montículo de Uliza. Consiste en partículas de carbón y materia orgánica no identificada.

Dato interesante para la arqueología

consiste en partículas de carbón y materia) Según Ibarra Grasso que fue la extrajo del estrato (7) es "manifiestamente pre-Tiwanaku expansivo, de probable correspondencia cronológica con el Tiwanaku antiguo". Datada en el laboratorio de la Universidad de Michigan en el año 378±300 DC.

Cabe aquí referirse a un hecho curioso. La muestra T1 se la dividió en dos partes exactamente, la una se la remitió a Hannover y la otra al Japón. En el primer laboratorio, del Servicio Geológico de Alemania Occidental, dió 0±70 años, vale decir que sería totalmente contemporánea. En el segundo laboratorio, de la Universidad Gakushuin, 1320±110 DC, siendo en consecuencia anterior la cifra a la conquista española. Estratigráficamente esta muestra, de acuerdo a las notas de excavación, es moderna y no pertenece a la cultura tiwanacota. Si bien la fecha coincide en ello, es imprevisible la diferencia de seis siglos. Se advierte que la datación alemana tiende a lo moderno con respecto a la japonesa. Esta muestra fue recogida en el pozo E-14 de Kalasasaya, cerca a la estaca D-13, en un bolsón de carbón situado debajo del estrato (1) de humus. Luego, en las notas estratigráficas, se puntualiza "por consiguiente sería bastante moderna esta muestra", cosa que ha corroborado la datación radiocarbónica.

CHIRIPA

Chiripa está situada en la provincia Ingavi, no lejos de las orillas del lago Titicaca, separada del valle de Tiwanaku por una serranía. En 1934 practicó W. C. Bennett excavaciones en el sitio, cuyos resultados publicó en "Excavations in Bolivia" (Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, vol, 35, part IV, New York 1936). En 1955 realizó otras excavaciones A. Kidder, cuyas observaciones permanecen inéditas.

Chiripa consiste en un montículo artificial, de proporciones bastante modestas. De planta casi cuadrada, ya que alcanza a 60 m de largo en sentido N-S y 55 E-O. La cima se levanta cerca de 25 m sobre el nivel de las aguas del lago. Se localizó la superposición de cuatro niveles fundamentales, de acuerdo al siguiente orden: De 0-50 cm de profundidad, capa reciente; de 50-200 cm estrato ubicado encima de las casas; de 200 a 300 cm, nivel de las casas; de 300 a 500 cm, precedente a las casas. Los dos primeros niveles aprisionaban materiales intrusos, exponentes de la época del Tiwanaku expansivo, la cual estaba representada por tumbas, fragmentos de alfarería, un templo semisubterráneo y una pared de contención,

mezclados con elementos no tiwanacotas. En contraposición, las dos capas más profundas contenían rasgos exclusivamente de la Fase Chiripa. Vale decir, villa de patrón circular, casas con paredes dobles de adobe, entierros simplemente debajo del piso y sin dotación de equipo funerario de alfarería, trebejos metálicos en oro y cobre, trompetas de arcilla y cerámica amarillo-sobre-rojo fuera de otras variantes (CPS, "Una piedra esculpida de Chiripa", Arqueología Boliviana, La Paz 1957.-

Se ha anotado la semejanza de estos rasgos de Chiripa con la Época I de Tiwanaku. En cuanto a la cerámica pulida, variante de color castaño, hay similitudes, lo mismo que con la pintada, con la salvedad de ser amarillo-sobre-rojo y no rojo-sobre-amarillo. Existían también trompetas de alfarería en la referida época tiwanaquense. Los parecidos tan numerosos permiten afirmar que Chiripa ya no puede permanecer aislada como se la consideraba, sino como íntimamente vinculada a las dos primeras épocas del desenvolvimiento cultural tiwanaquense.

Las muestras P141 con 316 ± 116 AC; P118 con 31 ± 105 DC; P144 con 243 ± 111 AC; P115 con 509 ± 113 AC; P142 con 322 ± 113 AC; P124 con 332 ± 115 AC; P125 con 427 ± 114 AC; corresponde al nivel de las casas y muestran fechas bastantes cercanas y por consiguiente fehacientes.

Las muestras P117 con 22 ± 104 DC; P143A con 218 ± 112 AC; P143B con 359 ± 113 AC; P126 con 591 ± 116 AC, obtenidas de debajo de los pisos de las casas dan cifras que no varían con las anteriores, por lo que habría que considerarlas a todas en conjunto.

La muestra P116 con 418 ± 110 AC es algo curioso que de esa fecha, ya que había material Tiwanaku expansivo, según Ralph. En el cuadro respectivo se la ha eliminado por esa causa.

Finalmente, las muestras P145 y P129, carbón encontrado en el estrato designado "pre-mound" por Kidder, dieron 1011 ± 120 AC y 1281 ± 130 AC. Estas cifras son realmente interesantes, ya que otorgarían una antigüedad muy alta a Chiripa, abriendo muchas posibilidades comparativas.

Todas las muestras de Chiripa fueron recogidas por el Dr. Kidder en 1955 y datadas en el laboratorio de la Universidad de Pensilvania.

Arica, septiembre de 1961.--

TABLA DE FECHAS RADIOCARBONICAS DE BOLIVIA

Tiwanaku, provincia Ingavi, departamento La Paz.

Epoca V M509 = 1058 $\pm$ 200 Omcreque
P146 = 1010 $\pm$ 98 DC 1010 DC ✓

Epoca IV P120A = 733 $\pm$ 100 DC x
P121, 121A, 122 = 536 $\pm$ 175 DC
P120 = 257 $\pm$ 1003 1 sigma 360 DC 360 DC /

Epoca III P119 = 499 $\pm$ 200 DC x
P147 = 383 $\pm$ 104 DC 1 sigma 279 DC 279 DC /
P150 = 267 $\pm$ 104 DC
P149 = 252 $\pm$ 93 DC
P123 = 142 $\pm$ 103 DC 103 DC /

EPOCA II T26 = 44 $\pm$ 65 DC x
T19 = 393 $\pm$ 65 DC x
T6 = 460 $\pm$ 140 AC 460 AC /

Epoca I T5 = 240 $\pm$ 13 AC x 600 AC /

Chiripa, provincia Ingavi, departamento La Paz.

Chiripa P118 = 31 $\pm$ 105 DC 31 DC
P117 = 22 $\pm$ 104 DC
P143A = 218 $\pm$ 112 AC
P144 = 243 $\pm$ 111 AC
P141 = 316 $\pm$ 116 AC
P142 = 322 $\pm$ 113 AC
P124 = 332 $\pm$ 115 AC
P143B = 359 $\pm$ 113 AC
P116 = 518 $\pm$ 110 AC x
P125 = 427 $\pm$ 114 AC
P115 = 509 $\pm$ 113 AC
P126 = 591 $\pm$ 116 AC 591 AC

Chiripa	P145 = 1011 $\pm$ 120 AC	1011 AC
"pre-mound"	P129 = 1281 $\pm$ 130 AC	1281 AC

Horizonte negro-sobre-rojo (muy tardío) *este tiene una tónica*

Salla, provincia Poayza, departamento La Paz:

M737 = 1550 $\pm$ 150 1 sigma 1400 DC 1400 DC

Kanasa, provincia Carangas, departamento Oruro:

M740 = 1785 $\pm$ 150 1 sigma 1635 DC

Departamento Cochabamba

Omereque, provincia Campero:

M599 = 1058 $\pm$ 200 DC

Cliza, provincia Carrasco:

M510 = 278 $\pm$ 300 DC

Tiwanaku costeño (Strong y Willey)

L268 E = 1050 $\pm$ 70 Huaca del Loro DC 1050 DC

L268F = 980 $\pm$ 70 DC

L335F = 756 $\pm$ 90 DC

L268G = 750 $\pm$ 80 DC

Miscelánea:

T4 = 0 $\pm$ 70

T1 = 1320 $\pm$ 110 DC

C R O N O L O G I A A B S O L U T A

	Tiwanaku	Chiripa	Salla	Kanasa	Cochabamba	Perú-costa
1600				negro-s-rojo		
1500						
1400			negro-s-rojo			
1300						
1200						
1100						
1000					Arani I	
900	Epoca V					Tiwanaku costeño
800						
700						
600						
500	Epoca IV					
400						
300						
200	Epoca III				Cliza	
100						
0						
100						
200		Chiripa				
300	Epoca II					
400						
500						
600	Epoca I					
700						
800						
900						
1000						
1100		Chiripa				
1200		"pre-mound"				

LOS PETROGLIFOS DEL DESIERTO DE ATACAMA

por el profesor Jean-Christian Spahni

El estudio de las pinturas y de los grabados rupestres encontrados en numerosas cuevas de Europa nos ha dado datos de altísimo valor científico sobre las costumbres y la religión de los hombres prehistóricos. Es la razón por la cual, entre otras investigaciones arqueológicas, nos hemos dedicado desde cerca un año al exá en detenido y sistemático de los petroglifos del desierto de Atacama. Haciéndolo, nuestra ambición era de agortar nuevos elementos sobre la vida espiritual, las creencias y las tradiciones de los antiguos Atacameños que son problemas todavía muy discutidos.

I) Histórico

En su tiempo, R. Latcham (1) tuvo la oportunidad de citar unos petroglifos del desierto, basandose sobre hallazgos anteriores pero no realizó sobre lo mismo un estudio profundo.

En 1924, S. Ryden, en una publicación dedicada a algunos yacimientos y vestigios arqueológicos del río Loa superior, hizo mención de los petroglifos de Taira (2). El trabajo de aquel autor es interesante pero queda muy incompleto, pues en la misma zona existen numerosos petroglifos que Ryden no tuvo tiempo de estudiar.

Por su parte, el padre G. Le Paige describe algunos petroglifos Atacameños juntos con la descripción de material arqueológico recogido en el desierto (3).

En 1959, la doctora G. Mostny y G. Kunzemuller, durante una misión en el valle del Loa superior encontraron varios petroglifos, todavía inéditos, situados entre Santa Bárbara y Taira (4), que ambos autores tuvieron la gentileza de enseñarnos, facilitando por consiguiente nuestro estudio en este sentido.

En lo que a nosotros se refiere, hemos visitado las siguientes regiones del desierto de Atacama : valle del río Loa superior, desde Calama hasta Taira, alrededores de los pueblos de Cupo, Ayquina y Toconce - Río Salado, río Toconce, y el valle de Santiago de Río Grande; las

quebradas de Toconao, Socaire y Peine, abarcando por lo tanto una superficie bastante importante del desierto, sin que tengamos por terminado nuestro censo, pues grandes zonas quedan todavía sin haber sido estudiadas. No obstante, durante esta primera parte de nuestra labor, tuvimos la suerte de descubrir centerares de petroglifos (fuera de los ya mencionados por otros autores), sacándoles de ellos copias de tamaño natural en papel transparente, fotos negro blanco y diapositivos de colores cada vez que eso fué posible, y estableciendo una estadística completa de las representaciones encontradas. En cuanto a los petroglifos demasiado borrosos, sea por la erosión del viento o por la caída de piedras, nos limitamos a mencionarlos sin interpretarlos, por no caer en deducciones siempre mas o menos gratuitas.

II) Situación y repartición geográfica

Los petroglifos atacameños comprenden grabados y pinturas, estas últimas de color rojo (principalmente), y también negro, amarillo, verde o blanco obtenido por mezcla de sustancias minerales con grasa.

Se encuentran en rocas sueltas sobre las pendientes de las quebradas y, en la mayoría de los casos, al pie de los tajos de los valles: río Loa, río Toconce, río Caspana, etc. algunos de ellos hoy día secos pero cuyas terrazas de cultivo antiguos vienen a confirmar la presencia de la agricultura en condiciones climatológicas más favorables.

Pueden ser de acceso fácil o, al contrario, estar en medio de una pared, actualmente inaccesible si no es por medio de una escalera o de una cuerda. En varios sitios quedan todavía montones artificiales de piedras hechos por los autores de los dibujos para alcanzar mayor altura.

En el valle del río Loa superior, entre Santa Bárbara y Taira que más abundan los petroglifos. Un grupo muy importante se ubica también entre Lasana y Chiu-Chiu, en la misma quebrada. Disminuyen en número a medida que nos dirigimos hacia el sur del desierto, pero sin que se note muchos cambios en cuanto a sus temas y sus estilos.

Los petroglifos de Ojo de Apache, cerca de Calama, están a una altura de 2200 metros, mientras los de las altas quebradas de Toconao se hallan a mas de 3500 metros.

Se ven también en tajos que, más de una vez, por proporcionar pequeñas cuevas naturales o abrigos bajo roca, han sido aprovechado por el hombre del tiempo pasado para construir trojas (graneros) y recintos utilizados como corrales. Se puede ir de uno a otro de aquellos lugares por medio de un sendero estrecho, trazado al pie del mismo tajo, hoy día casi borrado por completo.

En algunas quebradas así como en el valle del río Loa se encuentran grandes cuevas cuyo techo y cuyas paredes muestran, ellos también, una abundancia de petroglifos. Veremos en la conclusión el resultado de nuestras excavaciones en estos yacimientos.

III) Tamaño y estilos

Hay una gran diversidad en cuanto al tamaño de los petroglifos. Tenemos representaciones de unos centímetros de longitud solamente hasta figuras que alcanzan 3 metros 50. Dibujos de todas dimensiones aparecen en la misma escena sin que podamos pretender que los mayores hayan desempeñado un papel más importante que los otros. Frecuentemente, las representaciones están superpuestas aunque no haya faltado nunca el espacio disponible, y eso hasta tal punto que resulta sumamente difícil determinar las distintas formas dibujadas.

La mayoría de los grabados se limitan a representar sólo la silueta de un animal o de un personaje. Se trata de una simple línea ejecutada con bastante seguridad. A veces, el interior del grabado está picado o raspado de tal forma que la piedra viva aparece a la vista. En muy pocos casos se ha aprovechado la roca para dar más relieve al grabado; tenemos solamente unos bajo-relieves en forma de máscaras. El surco del grabado tiene más o menos una profundidad de 1 a 3 centímetros.

Grabados y pinturas pueden existir en la misma roca pero, por regla general, donde abundan los grabados están escasas las pinturas y viceversa.

En el grupo de Taina hay representaciones animales grabadas cuya interior ha sido llenado con pintura de color rojo, lo que comunica a las figuras una vida muy grande.

Que se trate de grabados o de pinturas, nos encontramos en frente de un arte esencialmente naturalista con tendencia a una esquematización acentuada. El trazo lineal de los animales, más que de los personajes (salvo algunas excepciones) no es desprovisto de elegancia, aunque falta por completo un sentido de la perspectiva. Los animales tanto como las representaciones humanas son dibujados de perfil; patas y orejas se hallan en el mismo plan.

IV) Temas tratados

1) Animales

Entre las centenares de representaciones que hemos descubierto son las de la llama que más abundan, calculándose esta última a más del 90% de los animales figurados. Claro que se puede tratar también de vicuña o de guanaco cuya silueta es parecida a la de la llama. En varias oportunidades, el diagnóstico ha sido posible gracias a la presencia de personajes, unos de ellos siendo pastores, otros cazadores.

Es verdad que las llamas pueden existir solas o en combinación con distintos animales.

La importancia de aquel mamífero en la vida económica y social de las poblaciones del altiplano andino es considerable. De la llama, el indígena saca la lana, la piel, los tendones y los nervios. También es utilizada la llama para el transporte de las cargas y constituye además un elemento de intercambio muy apreciable. No nos extrañará por consiguiente que los indígenas hayan probado desde siglos una gran veneración hacia la llama, aquella siendo el objeto de un verdadero culto que culmina durante la fiesta conocida bajo el nombre de enfloramiento.

Otra silueta animal familiar entre los petroglifos de Atacama es la de un felido, tal vez el puma (5), temido por los pobladores de la Cordillera. Sabemos que las tabletas y los tubos para aspirar el rapé, encontradas en las sepulturas atacameñas, tienen figuras escupidas representando un felido o un sacerdote llevando una máscara en

forma de cabeza bastante esquematizada de dicho animal sagrado. El felido de los petroglifos del desierto de Atacama viene pintado o grabado. Su representación es muy artística y llena de vida o, al revés, infantil y sencilla. Estos dos estilos, además se comprueban en lo que a todos los petroglifos atacameños se refiere, sin que podamos considerar el más primitivo como anterior al otro.

Las aves, en número reducido, comprenden algunas aves-truces, tal vez parinas y patos salvajes, así como unos buhos.

Con escasas las representaciones de serpientes y la mayoría de ellas que hemos descubierto vienen pintadas en rojo. La línea ondulada que figura el cuerpo se termina por una cabeza de forma triangular bien conocible.

Muchas siluetas de animales de determinación dudosa han sido copiados por nosotros. Se trata quizás para algunos de ellos, de perros y de caballos montados.

2) Representaciones humanas

Entre los petroglifos atacameños se destacan numerosas siluetas humanas que son caricaturas sin pretensión artística ninguna, pues no llegan nunca a sostener la comparación con la belleza y la perfección de ciertas representaciones animales.

Muy a menudo, el rostro de aquellos muestra los dos ojos y parte de la boca, simples hoyos en la piedra cuando se trata de grabados o manchitas de color en el caso de pinturas.

Las representaciones humanas se hallan solas, en grupos o acompañadas de animales.

Existen figuras de diablos de varios tamaños, cuya cabeza lleva dos cuernos más o menos largos. Unos de ellos se hallan dentro de un círculo de color rojo, viéndose desde muy lejos; otros son previstos de hachas o de flechas.

A menudo, la cabeza de dichos diablos tiene la forma de un sol radiante, simbolizando tal vez aquella el astro del día.

Signas de interés son las figuras de sacerdotes que tienen en una mano una hacha y en la otra una cabeza humana cortada. Este tema, lo hemos descubierto por vez primera

entre los petroglifos atacameños. La existencia de sacrificios humanos entre los antiguos pobladores del desierto encuentra aquí una demostración particularmente espectacular. Viene a confirmar lo que se puede sacar del estudio de las tabletas de rapé, puesto que más de una enseña figuras escupidas de un personaje llevando una hacha y una cabeza humana cortada (5). Además, numerosas son las tumbas atacameñas en las cuales se han recogido cadáveres sin cabeza o craneos sueltos.

Podemos citar algunos lugares que, por sus características, parecen haber sido el teatro de ceremonias rituales.

La doctora G. Mostny y G. Kunzemuller describieron uno de ellos que se ubica en Santa Barbara, en el valle del Loa superior (6). Existe allí una gran piedra, en un abrigo bajo roca, cuya superficie plana muestra sobre 150 hoyos o tacitas, de poca profundidad. En un lado de la misma hay una fila de llamitas, grabadas. La piedra está en un sitio donde abundan los petroglifos entre los cuales figuran sobre todo representaciones de diablos.

Otro lugar de culto, lo hemos hallado en la cueva de Tulán, cerca del pueblo de Peine, al sur del Gran Salar de Atacama. En esta última rica de petroglifos bastante esquemáticos, se ve una piedra en la superficie de que hay grabados en forma de hoyos que se continúan por canales, aquellos llegando hasta el borde de la misma. ||

En la quebrada del río Salado, alrededor de Ayquina, sobre una plataforma natural que domina el valle, hemos ubicado otro lugar que llamó nuestra atención. Se compone de un bloque con hoyos alargados sobre el cual descansa otra piedra cubierta de grabados representando un personaje masculino con el sexo bien indicado, llamitas y figuras geométricas. Al lado de este conjunto de hallan dibujos de pumas y sacerdotes llevando hacha y cabeza humana de que ya hemos hablado.

La presencia de hoyos o tacitas artificiales en piedras ha sido señalada más de una vez en Chile (7). Tratase de un fenómeno universal que tuvimos la ocasión de estudiar en varios países europeos. Hemos descubierto numerosas tacitas en el desierto de Atacama, no sólo en los tres lugares de culto mencionados, sino también en el mismo borde de ambos rios del río Loa superior, entre Lasana y

y Chiu-Chiu, juntos a los petroglifos de esta zona y en rocas sueltas de las quebradas de Toconao, igualmente en asociación con grabados rupestres.

3) Escenas diversas

Una de las escenas que más se repite entre los grabados y las pinturas es la de un personaje sencillamente dibujado que podemos considerar como un pastor pues lleva un número variable de llamas amarradas en fila. El lazo une el cuello del animal con el trasera del siguiente. Muy a menudo, aquel pastor se halla de pie, al lado de su rebaño, como para cuidarlo.

Son frecuentes las escenas de caza. Los cazadores llevan arco y persiguen las vicuñas o los guanacos durante cazas colectivas. En otros casos animales y cazadores son pintados o grabados sin orden aparente. Pero de una forma o de otra, la magia de la caza se expresa aquí de manera bastante impresionante.

También hay escenas de bailes a los cuales participan varios personajes, especialmente mujeres. Aquellas vienen figuradas con peinados inmensos, llevando amplios collares y faldas que se parecen a las que suelen utilizar las mujeres de la isla de Hawái. Muchas de aquellas bailan en fila, cogidas de la mano. En cuanto a los hombres se ven adornados con plumas en la cabeza y brazaletes en ambos brazos - subrayemos que es frecuente el hallazgo de penachos de plumas en las tumbas atacamenas. Algunos de ellos dan la impresión de luchar, pero no es posible determinar si se trata de un deporte o de un verdadero combate.

En una misma escena pintada, de color rojo y amarillo, descubierta por nosotros en una cueva de Toconao, figuran mujeres bailando, hombres luchando y una llama que guarda una pastora ricamente vestida.

Sobre las centenares de composiciones que copiamos, una sola está en relación con la sexualidad o la fecundidad. La hemos ubicado cerca de Chiu-Chiu, en el valle del río Loa. Comprendí una mujer con las piernas muy abiertas junta a un hombre, ambos vigilados por un diablo; una llama, además participa de la misma escena. A veces, el sexo de algunos personajes masculinos viene indicado. Cerca de Taira, en el taño del Loa, se ve una gigantesca llama pin-

tada en rojo, que está gravada.

4) Vegetales

En muy pocos sitios hallamos representaciones de ramas con follaje y en un único lugar un magnífico grabado representando probablemente espigas de maíz.

En cambio, nuestra atención ha sido llamada por la existencia, sobre piedras sueltas y de superficie plana, de una serie de huecos de forma rectangular o cuadrada previstos de canales. Nos dan la impresión de ser campos de cultivos con sus acequias correspondientes, tanto más cuando aquellos grabados se sitúan juntos a una vega muy fértil.

5) Diversos

Los motivos geométricos son bien representados y acompañados muy a veces de figuras humanas o animales. Tuvieron una significación que hoy día nos escapa por completo. Se componen de líneas pintadas o grabadas rectas, onduladas o en zig-zag, de filas de puntos grabados de poca profundidad o de pequeñas manchas de colores, de verdaderas cruces sencillas o compuestas, de círculos concéntricos, de espirales, etc..

La mayoría de aquellas composiciones están desgraciadamente bastante borradas, pero es menester decir que no nos parecen haber sido hechas según un orden determinado, lo que haría a pensar que se trata de un lenguaje figurativo. Se encuentran en rocas y en las paredes de los tajos en una gran confusión.

6) Impresiones pediformes.-

Podemos mencionar en algunas rocas de la alta cordillera, por encima del pueblo de Toconco, la presencia de impresiones de pies humanos en sitios donde pasan huellas que utilizan todavía hoy la gente y las bestias para trasladarse a Argentina o saliendo de aquel país vecino.

En dichos grabados vienen indicados con claridad el talón y los cinco dedos. Son de tamaño parecido al de un pie humano normal, otros siendo mucho más grandes. Sobre las mismas rocas hallamos igualmente impresiones de patas de varios animales; avestruces, vicuñas o guanacos, realizados con mucho cuidado.

En el valle del río Loa ubicamos unas impresiones de pies humanos en rocas, pero habiendo sido representada solamente la silueta de aquellos, sin indicación del talón y de los dedos.-

Algunas pinturas encontradas en distintos lugares del desierto se parecen también a las impresiones de patas de avestruces, pero el diagnóstico, en este último caso, puede ser sujeto de críticas en vista del mal estado de conservación de dichas huellas.

El valor simbólico del pie humano se ha mencionado desde los tiempos más remotos. En unos lugares, las impresiones pediformes significaron la toma de posesión de un territorio definido, mientras en otros indicaron el paso de un personaje importante. Recordaremos que en Oriente, los pegrinos suelen grabar sus pies en los santuarios que visitan.

Como talismán, el pie fue empleado durante la edad del Bronce y del Hierro en toda Europa. En la India, se enseñan impresiones pediformes sobre rocas atribuidas a los dioses. Muy conocidos son los cuadros de la Edad Media en los cuales se ve a Jesús Cristo subiendo al cielo y dejando la huella de sus pies en una piedra. Es uno de los temas favoritos de la iconografía cristiana de aquella época.

No sólo el pie humano sino las impresiones de patas de animales gozan semejante veneración entre los pueblos primitivos, así como lo comprobamos, nosotros mismos, en varios países de Europa.

V) Restos arqueológicos

Numerosos petroglifos atacameños se hallan en cuevas o abrigos bajo roca utilizados por los pobladores del desierto como "habitat".

Dentro de aquellos se puede recoger tiestos de cerámica, piedras de moler, morteros, palas de piedra, puntas de flecha y raspadores de piedra y restos de cobre.

Murallas de piedras del 1 metro de ancho delimitan, delante de dichos "habitat" recintos que sirvieron de corrales. Algunas trojas (graneros) han sido construidas igualmente en aquellos sitios. Esos "habitat" son pegados al tajo de las quebradas y dominan el valle desde una altura de 60 a 80 metros. A bajo, al pie del derrubamiento, se hallan campos de cultivos antiguos. Ya hemos dicho que un sendero estrecho, que sigue el pie del tajo permite ir de uno a otro

de esos "habitat".

La cerámica hallada es más bien grosera, de color rojo, beige o negro, sin decoración. Pertenecen a recipientes toscos (ollas y platos) de uso doméstico.

Tenemos la impresión de que aquellos yacimientos no han sido ocupados de manera continua sino temporal, con motivo de los viajes largos que los Atacameños hacían a partir de su pueblo respectivo en dirección del interior del continente. Sigue hoy día tal costumbre, pues los indígenas son capaces de recorrer distancias enormes para llevar su rebaño a los pastos de la cordillera, para regar los campos de cultivos que se extienden hasta las quebradas más altas y también para cazar la vicuña o el guanaco.

Las excavaciones que realizamos en variasb cuevas adornadas del desierto de Atacama han sido de poco interés. En ninguna de ellas hemos descubierto capas cuyos vestigios hablan en favor de una ocupación permanente de las msimas. Parece tratarse, aquí también, de viviendas estacionales, debido al hecho de la pobreza de esas cavernas en restos arqueológicos. Sólo hemos recogido en ellas algunas piedras de moler, fragmentos de cerámica tosca, puntas de flecha y huellas de fogata, pero si una capa muy espesa de paja habiendo servido sin duda ninguna de cama a los habitantes ocasionales de la gruta.

En una de ellas, hallamos un granero cavado en el mismo suelo y lleno de mais, Basta citar que, en nuestros días, los pastores y los agricultores del desierto, cuando recorren largas distancias por las razones ya expuestas, suelen descansar en las cuevas naturales que encuentran, donde esconden los útiles que emplean para preparar su comida, los cuales volverán a utilizar en una futura visita.

VI) EDAD DE LOS PETROGLIFOS ATACAMEÑOS

En vista de las circunstancia que acabamos de describir, nos es todavía imposible fechar con seguridad los petroglifos del desierto de Atacama. Los datos proporcionados por la estratigrafía de las cuevas en las cuales excavamos no pueden ser utilizados en cuanto a la edad probable de los grabados y de las pinturas que las adornan.

El único punto de referencia de que disponemos lo hemos hallado en una caverna con petroglifos cerca del pueblo de

CUADRO CRONOLOGICO GENERAL DEL AREA ANDINA MERIDIONAL.-ZONA NORTE AREQUIPA/TACNA.-

Fecha	Arequipa	Tarata	Sihuas	Mollendo	Ilo - Moquehua	Locumba	Tacna - Sama
1450 dC.	Inka	Inka	Inka	Inka	Inka	Inka	Inka
		Chilpe	Chuquibamba			Chilpe	Chilpe
		Gentilar	Churajón	Chiribaya	Chiribaya	Gentilar Pocoma Las Maytas Mollo	Pocoma Las Maytas
1200 dC.	Churajón						
				San Miguel		San Miguel	San Miguel
1000 dC.					Tiwanaku Ex- pansivo	Tiwanaku Expansivo	Tiwanaku Expansivo
500 dC.							
0 C					Precerámico		
1000aC.							
2000 aC.							
3000 aC.	Arcata						
4000 aC.							

Cupo. Allí, en un estrato rico en cerámica y objetos de madera (palas, cucharas, palos para la siembra) descubrimos una piedra pequeña que lleva huellas de pintura roja, igual a la que sirvió para los dibujos que se ven en el techo de la gruta. Puesto que recogimos en la misma capa trozos de madera carbonizada, nos será posible por medio del método del carbón 14, fechar a la vez dicho nivel, la piedra pintada y los petroglifos del yacimiento. Esta datación será de gran importancia, pues las figuras de la cueva de Cupo se vuelven a encontrar en numerosos lugares del desierto. Con ellas hay mujeres bailando, diablos, pumas y llamas.

La presencia entre los grabados y las pinturas atacameños de caballos montados nos hace suponer que los petroglifos abarcan un cierto lapso de tiempo. Es muy probable que los indígenas hayan seguido dibujando, aun después de la llegada de los conquistadores españoles. Además, lo siguen haciendo en nuestros días; en varios sitios aparecen fechas, nombres y representaciones sin ninguna pretensión artística. Es preciso subrayar aquí que la patina de esos petroglifos modernos es igual a la de grabados más antiguos. Dicho factor es debido a la fuerte erosión de la roca por el viento de la cordillera que lleva mucha arena y cuyo efecto destructor es muy intenso. Por lo tanto, la apariencia muy antigua de ciertos petroglifos no basta para pretender que aquellos sona más viejos que otros de aspecto más moderno.

La superposición de figuras no es un elemento que habla en favor de una extensión larga en el tiempo de los petroglifos atacameños, pues los artistas han podido dibujar en el mismo lugar en un corto espacio de tiempo, animándose entre si. Tampoco vale en este sentido la coexistencia de dos estilos distintos: el naturalismo y la esquematización adelantada, pues la evolución del arte atacameño ha podido realizarse muy rápidamente; además, no hay que olvidar el talento de ciertos artistas, la incapacidad de otros y el espíritu de fantasía de los demás.

La significación ritual de la mayoría de los petroglifos del desierto de Atacama parece evidente, ya por los mismos temas tratados. El arte rupestre es un fenómeno universal que, en todas partes del mundo, corresponde a formas de expresión religiosa por motivos muy conocidos que no creemos útil recordar aquí. Los atacameños, pueblo enteramente dedi

cado a un culto de la naturaleza bajo manifestaciones diversas, supo expresar sus sentimientos por medio de un lenguaje artístico que, más de una vez alcanza un alto grado de belleza y de expresionismo.

VII) INVESTIGACIONES FUTURAS

Las influencias de otras culturas andianas sobre los petroglifos atacameños quedan por determinar. Muchas formas se acercan bastante a las representaciones que se pueden ver en monumentos de la cultura de Tiahuanaco, pero nos encontramos delante de un campo de investigación completamente nuevo que ira precisandose a medida que recibiremos informes y datos sobre el tema de otras partes del altiplano andino.

Otro punto que tenemos que aclarar en el futuro es la relación que existe entre los hallazgos hechos en las tumbas atacameñas - pensamos sobre todo en los vestidos, objetos de adorno y otros vestigios que acompañan los difuntos - y lo que se ve en este aspecto entre los petroglifos del desierto. Llevando a cabo un estudio detenido sobre la edad absoluta de las sepulturas y la de su ajuar funerario correspondiente, nos será dada la posibilidad, una vez que se haya establecido dicha relación, de fechar con una seguridad más o menos grandes los grabados y las pinturas en rocas de Atacama. Al mismo tiempo resolveremos problemas todavía sin solución sobre la vida espiritual y las tradiciones de los antiguos pobladores del desierto.

Todo paralelo entre los petroglifos atacameños y el arte naturalista y esquemático del final del Paleolítico y del Neolítico de Europa vale sólo en un sentido cultural, pero no cronológico.

LITERATURA.-

- 1) Latcham, R.- La arqueología de la región atacameña. Santiago de Chile, 1938
Boman, E.- Antiquities of the Andina. Paris, 1908
- 2) Ryden, S.- Contributions to the archaeology of the Rio Loa region. Goteborg, 1944
- 3) Le Paige, G.- Antiguas culturas atacameñas en la cordillera chilena

- 4) Mostny, G. y Kunzemuller, G.- Informe preliminar de la expedición arqueológica al río Loa superior.
N Noticiario Mus.nac.Hist.nat. 1960
- 5) El doctor Celestino Castro, de la U. de Chile, zona Norte, Antofagastam acaba de asegurarnos que existía onzas en la otra Cordilleras. Ahora bien, varias pre presentaciones de felidos llevan puntillos muy carac terísticos. Sin embargo, hemos de subrayar que los mismos puntillos aparecen también en figuras de an quénidos y de aves.
- 6) Mostny, G.- Máscaras, tubos y tabletas para rap y ce bezas trofeos entre los atacameños.
Misl. Paul Rivet, Mexico 1958
- 7) Mostny, G. y Kunzemuller, G.- 1.c.
- 8) Latcham, R.- Piedras de tacitas de Chile y Argentina.
Rev. Univers. 1927.-

Por el Profesor Jean-Christian Spahni

RECOMENDACIONES DEL ENCUENTRO ARQUEOLOGICO

El Sr. Sanginés pide la palabra para hacer una declaración: "Los participantes en el encuentro Internacional de Arqueología ha cen llegar sus expresiones de felicitación, por unanimidad a la fi lial Arica de la Universidad de Chile, a la Junta de Adelanto, al Museo Regional de esta ciudad, por la organización de ésta impor- tante reunión científica que marca un hito definitivo en la arque- logía andina dando una nueva perspectiva a ésta disciplina, por ha ber superado el localismo y abrir un panorama unitario del pasado de Chile, Perú y Bolivia. Asimismo, por iniciar una etapa de exten- sa cooperación entre los especialistas de dichos países.

Por otra parte los investigadores extranjeros (Perú y Boli- via) asistentes a éste acontecimiento científico, declaran su agra- decimiento por las atenciones de que han sido objeto en el país hermano.

Presidente: Ahora doy paso a las recomendaciones que he pedido sean por escrito.

Se comienza con las recomendaciones:

1.- Recomendar un intercambio de material fotográfico en colores, de piezas de cerámica precolombina, entre los centros de investigación científica de la arqueología de Chile, Perú, Bo- livia y Argentina.

2.- Recomendar un intercambio de muestrarios de frag- mentos de cerámica prehispánica entre los centros de investiga- ción científica de arqueología de Chile, Perú Bolivia y Argentina, con el objeto de facilitar el aspecto comparativo objetivo.

3.- Solicitar a los Gobiernos, Universidades, Institu- ciones oficiales y particulares de estos países, apoyen económica- mente a los centros y museos regionales de investigación arqueo- lógica como medio eficaz de impulsar el estudio de el pasado pre- hispánico-.

4.- Recomendar a los investigadores la descripción ar- quitectónica detallada de las tumbas y cinsrucciones funerarias, basándose inicialmente en clasificación morfológica de las mismas propuestas por Stig Rydén (1947) " ARCHEOLOGICAL RESEARCHES IN THE HIGHLAND OF BOLIVIA "

5.- Recomendar a los investigadores presten atención en el área de Tarapacá y Antofagasta al hallazgo de papas y otras sustancias alimenticias a fin de cooperar al estudio de este im- portante aspecto de la cultura material de los grupos prehispáni- cos del Altiplano sur andino.

6.- Recomendar la investigación de los fragmentos colorantes encontrados en un área de Tarapacá y Antofagasta, con el objeto de efectuar la distribución de dichas sustancias,

7.- Recomendar a las autoridades respectivas de Chile se dicte un reglamento de excavaciones a fin de que contenga las disposiciones legales necesarias uniformando las condiciones para efectuarlas en todo el país.

8.- Recomendar que se nombre a cuatro investigadores de Chile, Bolivia, Perú y Argentina para que redacten trabajos monográficos a fin de que recopilando las fechas radiocarbónicas se obtengan muestras de sustancias orgánicas, obtenidas en dichos países, que contenga además una síntesis cultural de los distintos períodos cronológicos y que se constituya así el Comité Andino de Datación Radiocarbónica.

9.- Recomendar, con el propósito de ir uniformando la terminología descriptiva, la aplicación del sistema propuesto por ANN SHEPARD en su libro " Ceramics for the Archaeologist ".

10.- Recomendar la descripción de los colores de los estratos arqueológicos y de los colores de las cerámicas utilizando la carta color métrica (Roil color Chart).

11.- Recomendar a los distintos centros de investigación científica de Chile, Perú, Bolivia, con el objeto de no duplicar esfuerzos y gastos. Que tengan laboratorios y especialistas en algunas materias tecnológicas que cooperen en análisis de especímenes arqueológicos y absuelvan las consultas que les formulen.

12.- Recomendar a los arqueólogos de estos países presten especial atención a los análisis de objetos metálicos para determinar exactamente el momento de aparición del bronce y del cobre en las distintas regiones arqueológicas.

13.- Recomendar un uso más intenso del empleo de la fotografía aérea en el reconocimiento de sitios arqueológicos.

14.- Recomendar se publique un trabajo monográfico sobre las "tabletas de ofrenda". Descubiertos en la parte septentrional de Chile, a fin de inventariarlas minuciosamente.

El Presidente dice: Sr. Ponce Sanginés se ha olvidado de un punto: recomendar el estudio de los suelos.

OTRAS RECOMENDACIONES GENERALES.-

15.- Recomendar a los arqueólogos de estos cuatro países el estudio de los petroglifos de la zona que les corresponda

y dicho estudio dentro de una investigación concentrada y comparativa según tipos de clasificación anteriormente fijados basándose para esto en el trabajo de Stig Rydén, pero debiendo ser ampliado. " Stig Rydén " "Contributions to the archacology of the river Loa region". Göteborg 1944.

16.- Recomendar a las autoridades nacionales y extranjeras que posibiliten el traslado y contacto de investigadores de un país a otro o de una zona a otra.

17.- Recomendar a los investigadores que en sus trabajos publiquen en lo posible las fuentes arqueológicas en extenso, en el sentido de incluir inventarios y catálogos completos de sus materiales como apéndice.

18.- Recomendar a los investigadores que en sus trabajos de campo y laboratorios realicen, en lo posible, todos los análisis necesarios, como ser: de suelos, geológicos, de los materiales, análisis metalográficos, petrográficos, químicos de la cerámica, etc.

En este sentido se recomienda una pauta.

19.- Se recomienda constituir un comité de arqueólogos de Chile, Perú y Bolivia para que redacten un proyecto relativo a la propiedad intelectual, científica en el campo arqueológico, tanto con respecto al trabajo de las excavaciones como en el de colecciones prehispánicas.

20.- Se recomienda la unificación de los términos descriptivos usados en arqueología. (tumba, cerámica, ajuares).

21.- Se recomienda un conocimiento más amplio de la zona especialmente cordillerana

- a) indicar los sitios con su referencia. (AZ/3 etc)
- b) recolectación de fragmentaciones superficiales en forma metódica.
- c) delimitar las posibles áreas
- d) estratigrafía por estratos de los materiales.

22.- Se recomienda un intercambio de material comparativo (fragmentos) y de publicaciones.

23.- Se recomienda unificar la terminología y método de trabajo.

24.- Se recomienda interesar a las editoriales del estado para reeditar el primer libro de Max Uhle " Fundants ".

25.- Se recomienda la traducción de la obra de Bird, puesta al día por la doctora Mostny.

26.- Se recomienda comprar mapas de distribución en el tamaño de cartas que publica el Instituto Geográfico Militar.

27.- Se recomienda el empleo de las técnicas del reconocimiento del P.H. en los suelos en los distintos lugares arqueológicos.

28.- Se recomienda pedir a las autoridades la protección y desarrollo de los Museos y Centros Regionales de Investigación que deben tener responsabilidad en cuanto a la conservación e interpretación del patrimonio cultural de determinadas áreas y en el sentido de que ellas cuenten con edificios y materiales adecuados que garanticen toda clase de investigación.

29.- Se recomienda hacer una campaña educacional para inculcar a todas las capas de la población la necesidad de proteger los yacimientos arqueológicos.

30.- Se recomienda la ubicación y delimitación de influencias recíprocas del área andina.

31.- Se recomienda hacer un esbozo de una cronología del área andina.

32.- Se recomienda definir qué es Cultura Atacameña.

Presidente: Se dan por aprobadas todas éstas recomendaciones ?

Aprobadas por unanimidad-.

Presidente: Para terminar voy a entregar la redacción final sobre algunas recomendaciones de los participantes tendientes a conseguir una mejor organización de los arqueólogos para el futuro: "Considerando la necesidad de unificar los estudios de la ciencia arqueológica, tanto en los métodos como en la exposición de los materiales, se recomienda:

La organización de una Sociedad Arqueológica Nacional tanto en Chile como en los demás países circunvecinos representados en éste Simposium de Arica.

Estas sociedades reunirían a todas las instituciones y museos de esta especialidad.

Determinaría las normas comunes más adecuadas con respecto a estas materias.

Promoverían el intercambio de especialistas y en el

plano nacional e internacional serviría a las correlaciones entre esas instituciones científicas.

Esta Sociedad Arqueológica de Chile se funda en su base inicial con : Museo Regional de Arica, Museo Regional de Calama, Museo Regional de San Pedro de Atacama, Museo Nacional de Historia Natural de Santiago, Museo Arqueológico de la Serena, Centros de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile.

Se invita a adherirse a los demás centros, instituciones y museos del país.-

o o o o o o o o o o

CUADRO CRONOLOGICO GENERAL DEL AREA ANDINA MERIDIONAL

El Cuadro Cronológico General del Area Andina Meridional, se confeccionó basándose en los datos que cada uno de los investigadores participantes a este encuentro pudo aportar en esos momentos. Geograficamente fué dividido este cuadro tempo-espacial en cuatro zonas:

La Zona Altiplanica que comprende basicamente la cuenca del Lago Titicaca, la Provincia Muñecas al Norte del Lago y las regiones de La Paz y Oruro.

la Zona Norte que comprende los valles transversales que se extienden desde la zona de Arequipa hasta Pisagua.

La Zona Central: que representa la Pampa del Tamarugal, el Rio Loa, la Costa desde Pisagua hasta Caldera, y la región de San Pedro de Atacama.

La Zona de los Valles Transversales: comprende el Norte Chico chileno desde Copiapó a Illapel.

La Zona Trasandina no se tomó en cuenta en este cuadro por no encontrarse entre los asistentes un especialista para esta zona tan importante, y en una próxima oportunidad deberá ser incluida en el cuadro general.-

Temporalmente se ha tratado de ubicar en este cuadro tempo-espacial las diferentes secuencias culturales. Para mayor claridad en los extremos se encuentran escalas con valores absolutos que parten desde 1450 de nuestra era, alcanzando hasta 6.000 años antes de nuestra era. Culturalmente se dividió en dos grandes grupos: pre-alfareros y agro-alfareros.

El período pre-alfarero o precerámico: esta representado en sus horizontes más tempranos en la Zona Central por el Ayampitin del Rio Loa Superior y el Ayampitin-Ghatchi de San Pedro de Atacama que con gran posibilidad sea anterior a 6000 A.C.

Luego tenemos un horizonte que se encuentra generalizado en el area andino meridional alrededor de 3000 A.C. y que en Puno se caracteriza por los implementos encontrados en Ichuña y en Arequipa por Arcata. Ambos pueden ser más tempranos en sus respectivas fases primarias.

En la Zona Norte ubicamos a Quiani II y Pichalo I para las regiones de Arica y Pisagua respectivamente. En la Zona Central tenemos a Tambillo o Ayampitin II y Cerro Colorado I para San Pedro de Atacama y Taltal respectivamente. La cultura de Huentelauquen, un Ayampitin II es re-

presentativo para la zona de los valles transversales.

En el cuadro se puede observar que en la Zona Norte sobre todo y en ciertos lugares de la Zona Central y de los Valles Transversales, el período precerámico perdura hasta 500 A.C. y en partes posterior a nuestra Era.

De esta manera se ubicó cronológicamente el precerámico de la región de Ilo-Moquegua por 300 a 400 D.C., y por la misma fecha se presume en la región de Arica la fase Quiani II y en Pisagua el Pichalo II. Estas fases también fueron ubicadas en Vitor, Camarones y Azapa. Algo más temprano se supone Cerro Colorado II y Pueblo con Cestería para Taltal y Caldera en la Zona Central, igualmente la cultura de Guañuqueros. Las Tías, Guañuqueros y Casa de Piedra son representativo para los Valles Elqui, Limarí y Hurtado en la Zona de los Valles Transversales.

El Período Agro-Alfarero: forma como se puede constatar en el cuadro varios horizontes. Sobre la alfarería temprana existen datos aislados que no permite hablar de un horizonte todavía, y es representativo para la Zona Altiplanica los tipos Qaluyo y Pucara en la región de Puno, Chiripa I y Chiripa II para la región del Lago Titicaca. Para estos tipos existen fechados de carbón 14 que dan para Chiripa I una fecha de 1011 a 1281 A.C. y Chiripa II-III 31 D.C. a 591 A.C. Para la región de Twanaku tenemos las épocas I, II y III o transición con las siguientes fechas absolutas: época II 460 A.C. época III 103 a 279 D.C., luego tenemos en la Provincia de Muñecas un tipo Cerámica tosca (?) que tentativamente se ubicó en los comienzos de nuestra Era. En cambio en Oruro se encontró el tipo Sora-Sora (?) que se presume sea más temprano.

En la Zona Norte se conoce poca cerámica temprana. En Arica se encontró el tipo El Morro y en Pisagua la fase Pichalo III.

En la Zona Central para la región de Cobija se ubicó un tipo Cerámica llana que tentativamente se colocó entre la cerámica temprana. En San Pedro de Atacama se colocó tentativamente el Coyo Inciso (?) y Cerro Colorado III para Taltal. En la Zona de los Valles Transversales la cerámica temprana está representada por la cultura El Molle consus diferentes fases que se encuentra desde Copiapó a Illapel y más al Sur. El comienzo de la Cultura El Molle se ubica temporalmente en el comienzo de nuestra Era.

Luego tenemos el horizonte del Tiwanaku Expansivo en el Area Andina. Previo a este horizonte tenemos en varias regiones la presencia del Tiwanaku Clásico o época IV que posee una fecha absoluta de 360-536 D.C. Esta fase se encuentra en La Paz, Azapa (?) Pisagua y San Pedro de Atacama.

El Tiwanaku Expansivo o época V tiene un fechado absoluto de 1010 D.C. A este horizonte sigue un horizonte que predomina en la Zona Norte y Central: El Horizonte San Miguel o Negro Rojo-sobre-Blanco, ubicándose sólo para Pisagua entre el Tiwanaku Expansivo y el San Miguel la fase Picahlo IV.

En la Zona de los Valles Transversales no se encuentra presente el horizonte del Tiwanaku Expansivo y San Miguel, sino se desarrolla la cultura Diaguita en sus fases tempranas.

Por el año 1200 D.C. más o menos en el área andina meridional se forma nuevamente un horizonte que es el Horizonte Tricolor del Sur, que dentro de la zona Altiplánica, en la región de Puno se encuentra representado por los tipos Allita-Amayq y Sillustani(?) y en la región de Muñecas por el tipo Mollo.

En la Zona Norte el horizonte tricolor del sur esta representado en la región de Arequipa y Siñuas por el tipo Churajón; en Mollendo, Ilo, Moquehua por el tipo Chiribaya; Tarata, Locumba, Sama, Tacna, Lluta, Azapa, Arica, Vitor, Camarones y Chiza por los tipos Mollo, Las Maytas, Pocoma y Gentilar.

En Pisagua no se han localizado estos tipos.

En la Zona Central el Horizonte Tricolor se encuentra representado en Pica por Pocoma y Gentilar; el tipo Las Maytas aparece en el Loa Superior y el tipo Gentilar en la región de Cobija. Para San Pedro de Atacama tenemos la Cerámica Negra Pulida y para Taltal nuevamente los tipos Las Maytas, Pocoma y Gentilar, en cambio en Caldera aparece el Diaguita Tardío.

En la Zona de los Valles Transversales se encuentra representada por el Diaguita tardío, que se colocó como fase tardía del horizonte tricolor del Sur.

En el área andina meridional se produce un nuevo horizonte alrededor del año 1400 D.C.: el Horizonte Negro-sobre-Rojo.

En la zona altiplánica está representado en Puno por el tipo Kollan y en la región del Lago Titicaca y Oruro por el tipo denominado Negro sobre-Rojo. En la zona norte lo vemos representado en la región de Siñuas por el tipo Chuquibamba y en el resto de la zona por el tipo Chilpe.

En la zona central se encontró en el Loa Superior un tipo Negro-sobre-Rojo y en San Pedro de Atacama está representado este horizonte por Chilpe.

En la zona de los valles transversales no se ubicó tipos representativos para este horizonte.

Finalmente cubre todo el área andina meridional un horizonte tardío que representa la dominación incaica: el Horizonte Inka.

La presente descripción esta hecha en forma totalmente objetiva y somera basándose en el Cuadro que se copió fielmente del original. Cabe mencionar solamente que los datos fueron proporcionados para las diferentes zonas de la siguiente manera:

Para la Zona Altiplánica por los Sres. Lumbreras y Ponce Sanjinés, este último además aportó los fechados de carbón 14 para las diferentes fases del Tiwanaku y Chiripa.

Para la región de Arequipa, Tarata, Sihuas, Mollendo, Ilo y Moquehua fueron proporcionados por los Sres. Dres. Lumbreras y Neira.

Los datos aportados para las regiones de Locumba, Sama, Tacna, Lluta, Azapa, Arica, Vitor, Camarones y Chiza corresponden a los Miembros del Museo Regional de Arica.

El Sr. Munizaga proporcionó datos para Pisagua y San Pedro de Atacama.

Sr. Nuñez para la región de Pica.

Los datos para la región del Rio Loa fueron aportados por la Dra. Mosty y el Sr. Spahni. Los datos para San Pedro de Atacama especialmente en el aspecto lítico por el R.P. Le Paige s.j.

Taltal fué aclarado por el Dr. Berdichewsky.

Todos los datos para la zona de los valles transversales fueron proporcionados por el Sr. Irribarren.

Además de los aportes personales se consultaron principalmente los siguientes textos:

Bird 1943 "Excavations en Nothern Chile"

Latham 1938 "Arqueologia de Región Atacameña"

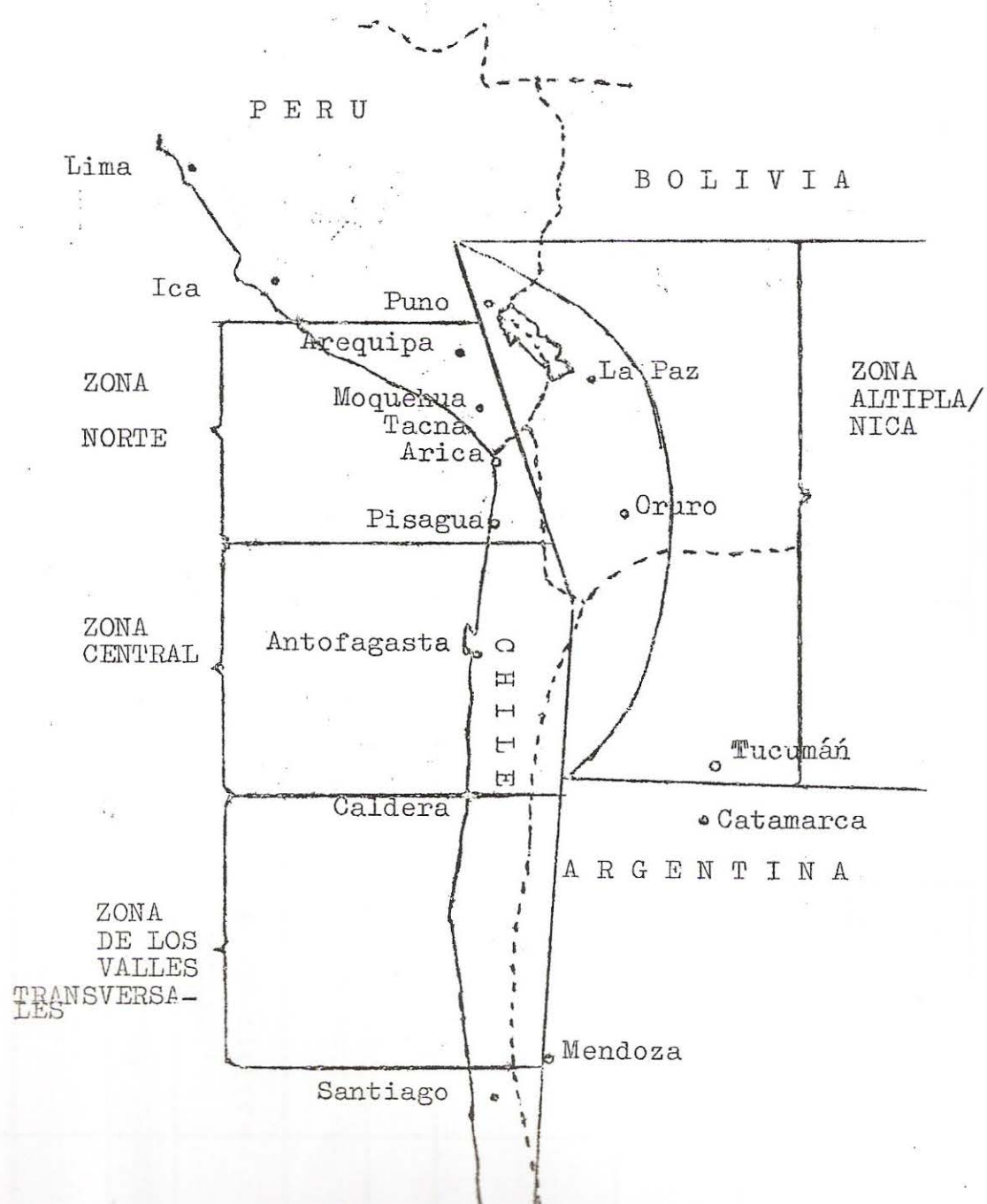
Schaedel 1958 "Informe general sobre la expedición a la zona comprendida entre Arica y La Serena .

Estos textos fueron consultados principalmente para la arqueologia y su aspecto cronológico de las regiones de Pisagua, Cobiya y Taltal.

El presente Cuadro Cronológico General del Area Andina Meridional es el primer intento de sincronisar los datos cronológicos existentes hasta la fecha, como los datos adquiridos últimamente en las investigaciones de campo, que fueron aportados por los diferentes investigadores.

Sin duda alguna, este cuadro, tempo-espacial dista mucho de ser perfecto y debe ser preocupación primordial del próximo Encuentro Arqueológico, Internacional, perfeccionarlo y ampliar el aspecto cronológico de esta area andina meridional, que es en gran parte totalmente desconocida e ignorada, para obtener en un futuro no muy distante una visión más amplia y completa de nuestra rica prehistoria americana. Esto sólo es el comienzo !

CROQUIS DEL AREA ANDINA MERIDIONAL



CUADRO CRONOLOGICO GENERAL DEL AREA ANDINA MERIDIONAL - ZONA ALTIPLANICA

FECHA	Pucara	Puno	Lag. Titicaca	Tiwanaku	La Paz	Muñecas	Oruro
1450 d.C.	Inka	Inka	Inka	Inka	Inka	Inka	Inka
		Kollau	Negro s. rojo				Negro s. rojo
		Sillustani? Allita-Amaya				Mollo	
1200							
1000		Tiwanaku Expansivo	Tiwanaku Expansivo	Tiwanaku Epoca V (1010 dC.)	Tiwanaku Expansivo	Tiwanaku Expansivo	?
500				Clasico Epoca IV (360-536 dC.)	Tiwanaku Clasico		
				Transición Epoca III (103-279 dC.)		Cerámica tosca (?)	
0							
	Pucara		Chiripa II-III (31 dC-591 aC.)	Epoca II (460 aC) Epoca I			
1000 aC.	Qaluyo		Chiripa I (1011-1281 aC.)				Sora-Sora (?)
3000							
		Ichuña					
6000							

CUADRO CRONOLOGICO GENERAL DEL AREA ANDINA MERIDIONAL.-ZONA NORTE AREQUIPA/TACNA.-

Fecha	Arequipa	Tarata	Sihuas	Mollendo	Ilo - Moquehua	Locumba	Tacna - Sama
1450 dC.	Inka	Inka	Inka	Inka	Inka	Inka	Inka
		Chilpe	Chuquibamba			Chilpe	Chilpe
		Gentilar	Churajón	Chiribaya	Chiribaya	Gentilar Pocoma Las Maytas Mollo	Pocoma Las Maytas
1200 dC.	Churajón						
				San Miguel		San Miguel	San Miguel
1000 dC.					Tiwanaku Ex- pansivo	Tiwanaku Expansivo	Tiwanaku Expansivo
500 dC.							
0 C					Precerámico		
1000aC.							
2000 aC.							
3000 aC.	Arcata						
4000 aC.							

CUADRO CRONOLOGICO GENERAL DEL AREA ANDINA MERIDIONAL Zona Norte (Lluta - Pisagua)

Fecha	Lluta	Azapa	Arica	Vitor	Camarones	Chiza	Pisagua
1450 dc.	Inka	Inka	Inka	Inka	Inka	Inka	Inka
1200 dc.	Chilpe Gentilar Pocoma	Chilpe Gentilar Pocoma Las Maytas Mollo	Chilpe Gentilar Pocoma Las Maytas	Chilpe Gentilar Pocoma Las Maytas	Chilpe Gentilar Pocoma Las Maitas Mollo	Chilpe Gentilar Pocoma Las Maytas	
1000 dc.	San Miguel	San Miguel Tiwanaku Expansivo	San Miguel	San Miguel	San Miguel Tiwanaku Expansivo	 Tiwanaku Expansivo	San Miguel Pichalo IV Tiwanaku Expansivo
500 dc.		Tiwanaku Clasico (?)	El Morro (?)				Tiwanaku Clasico
0 dc.		PreCerámico	Quiani II	Precerámico	Precerámico		Pichalo II
1000 ac.							
2000 ac.							
3000 ac.			Quiani I				Pichalo I
4000 ac.							

CUADRO CRONOLOGICO GENERAL DEL AREA ANDINA MERIDIONAL Zona Central

Fecha	Pica	Loa Superior	Loa Inferior	Cobija	San Pedro Atacama	Taltal	Caldera
1450 dc.	Inka	Inka	Inka	Inka	Inka	Inka	Inka
1200 dc.	Gentilar Pocoma	Negros. Rojo Las Maytas		Gentilar	Chilpe Cerámica negra Pulida	Gentilar Pocoma Las Maytas	Diaguita tardío
1000 dc.	S. Miguel	Tiwanaku Expansivo	San Miguel		San Miguel Tiwanaku Expansivo		
500 dc.				Cerámica llana	Tiwanaku Clásico (?) Coyo Inciso(?)	Cerro Colora- do III	
0						=====	=====
1000 ac.						Cerro Colora- do II	Fueblo con Cesteria
2000 ac.							
3000 ac.					Tambillo Ayampitin II	Cerro Colora- do I	
4000 ac.							
5000 ac.							
6000 ac.		Ayampitin			Ayampitin Ghatchi		



CUADRO CRONOLOGICO GENERAL DEL AREA ANDINA MERIDIONAL Zona de los Valles Transversales.

Fecha	Copiapó	Huasco	Elqui	Linari	Hurtado	Illapel
1450 dc.	Inka	Inka	Inka	Inka	Inka	Inka
1200 dc.	Diaguita tar- dío	Diaguita tar dío	Diaguita tar dío	Diaguita tar dío	Diaguita tar dío	Diaguita tardío
1000 dc.			Diaguita tem- prano	Diaguita tem prano	Diaguita tem- prano	
500 dc.			El Molle avan- zado	El Molle avan zado		
0 dc.	El Molle	El Molle	El Molle ini- cial	El Molle ini- cial	El Molle inicial	El Molle
1000 ac.			Guanaqueros Las Tacas	Guanaqueros	Cultura casa de piedra	
2000 ac.						
3000 ac.			Ayampitin II Huentelauquen	Huentelauquen		Ayampitin II Huentelauquen
4000 ac.						